

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL
CUSCO**

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE HISTORIA



**“OBRAJE DE OCCARUMA: PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN
EN EL MERCADO SUR ANDINO (1714 – 1780)”**

TESIS PRESENTADA POR LOS BACHILLERES:

VICTORIANO MORALES QUISPE

WILSON ALEX VIZARRETA GUTIERREZ

**PARA OPTAR AL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADO EN HISTORIA**

ASESOR: DR. ELEAZAR CRUCINTA UGARTE

CUSCO - PERÚ

2021

DEDICATORIA

Esta tesis va dedicada a todas las personas que nos acompañaron en el trabajo de la investigación y redacción, en especial a mis padres Policarpo Vizarreta Luna y Flora Gutiérrez Rosales, como también a mis hermanos Luis Fernando y Cintia quienes me han brindado la fortaleza necesaria para culminar con éxito esta investigación.

Wilson Alex

En mi sencillo gesto, dedico mi trabajo de grado plasmada en esta tesis, a mis padres Alfonso, Alejandrina y hermanos quienes permanentemente me apoyaron con espíritu y alentador contribuyendo incondicionalmente a lograr las metas y objetivos propuestos.

Victoriano

AGRADECIMIENTOS

Agradecer a Dios por darnos todos los motivos para seguir trabajando por nuestros objetivos y en esta oportunidad por haber concluido un sueño más.

A nuestra primera casa de estudios Universidad Nacional De san Antonio Abad del Cusco y nuestra querida escuela profesional de Historia. Agradecer por todos los momentos gratos que pasamos como estudiantes.

Esta tesis no hubiese sido culminada sin el apoyo de nuestros padres que son el motivo y fortaleza para cumplir esta etapa de nuestras vidas, gracias a ese modelo de perseverancia que los caracteriza y a nuestros hermanos por su apoyo moral.

Y como no mencionar a nuestros profesores de la escuela profesional de Historia en especial a nuestro asesor Dr. Eleazar Crucinta Ugarte por su apoyo y motivación para ya concluir con esta investigación. De igual manera a los encargados del Archivo Regional del Cusco quienes nos facilitaron la búsqueda de información y a todos aquellos amigos en especial a profesor Joseph Benavides Cuba un investigador de la provincia de Chumbivilcas que nos brindó su apoyo durante la investigación sobre el obraje de Occaruma.

ÍNDICE

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN	1
INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO: I	4
GENERALIDADES	4
1. 1. ASPECTO PRELIMINAR: UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE OCCARUMA Y ASPECTOS GENERALES DE LA DOCTRINA DE LIVITACA	4
1. 1. 1 COORDENADAS GEOGRÁFICAS	8
1. 1. 2 LÍMITES	8
1. 1. 3 DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA: TOPOGRAFÍA Y RELIEVE	10
1. 1. 4 HIDROGRAFÍA	11
1. 1. 5 FLORA	13
1. 1. 6 FAUNA	13
CAPITULO II	14
OBRAJE DE OCCARUMA	14
2. 1. UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL OBRAJE DE OCCARUMA Y LAS PRIMERAS FUENTES DE SU EXISTENCIA	14
2. 2. DESCRIPCIÓN DEL OBRAJE DE OCCARUMA	16
2. 3. EL OBRAJE DESPUÉS DE LA MUERTE DE DON LUIS PÉREZ OBLITAS	25
2. 4. ARRENDAMIENTOS Y ADMINISTRACIÓN DEL OBRAJE	25
2. 4. 1 ESTABILIDAD DEL OBRAJE DE OCCARUMA	27
2. 4. 2 OBRAJE A MANOS DE LOS GALDÓS	29
2. 5. EL COMERCIO DE LAS TELAS	35
2. 5. 1 EL SUR ANDINO	35
2. 5. 2 EL ALTO PERÚ	36
2. 5. 3 MERCADO DE CUSCO	38
2. 5. 4 LOS CORREGIDORES Y LOS REPARTOS EN LA PROVINCIA DE CHUMBIVILCAS	40
2. 6. ORGANIZACIÓN DEL OBRAJE DE OCCARUMA	43
2. 6. 1 ADQUISICIÓN DE MATERIAS PRIMAS Y SUMINISTROS	43
2. 6. 1. 1 La lana	43
2. 6. 1. 2 La leña	44

2. 6. 1. 3 Otros suministros	45
2. 6. 2 ABASTECIMIENTO DE PRODUCTOS DE PAN DE LLEVAR PARA EL OBRAJE DE OCCARUMA	48
2. 6. 3 FASES DE PRODUCCIÓN DE LAS TELAS.....	51
2. 6. 4 PRODUCCIÓN DE ROPA DE LA TIERRA DEL OBRAJE DE OCCARUMA.....	58
2. 6. 5 MANO DE OBRA.....	59
2. 6. 5. 1 Mano de obra especializada dentro del obraje.....	61
2. 6. 5. 2 Mano de obra externa del obraje de Occaruma.....	65
2. 6. 6 SALARIOS	69
CAPITULO: III	71
CIRCUITOS COMERCIALES INTERNOS: CRISIS Y DECADENCIA DEL OBRAJE OCCARUMA	71
3. 1. EI TRAJÍN DE LOS PRODUCTOS DE ABASTECIMIENTO PARA EL CONSUMO DEL OBRAJE	71
3. 1. 1 CIRCUITO DE ABASTECIMIENTO.....	73
3. 1. 2 CIRCUITO DEL OBRAJE DE OCCARUMA	74
3. 1. 2. 1 Occaruma (Livitaca) – Chamiña (Accha).....	74
3. 2. CRISIS Y DECADENCIA DEL DE OCCARUMA	75
3. 2. 1 EL CONTEXTO DE LAS REFORMAS BORBÓNICAS FRENTE A LOS OBRAJES	75
3. 2. 2 EL OBRAJE DE OCCARUMA FRENTE A LA REVOLUCIÓN DE TÚPAC AMARU..	80
3. 2. 3 CRISIS INTERNA DEL OBRAJE	83
3. 2. 3. 1 PLEITOS CON LA FAMILIA GALDÓS	83
3. 2. 3. 2 LAS DEMANDAS DEL CONVENTO LA MERCED	87
3. 2. 3. 3 PLEITOS CON GREGORIO SALAS	88
CONCLUSIONES.....	91
FUENTES DOCUMENTALES	93
REFERENCIAS	94
ANEXOS.....	101

Lista de Tablas

Tabla 1. Cuentas de arrendamientos de la familia Galdós.....	29
Tabla 2. Propietarios, arrendatarios y administradores del obraje 1714 – 1780.....	32
Tabla 3. Propietarios, arrendatarios y administradores del obraje 1714 – 1778	33
Tabla 4. Producción de ropa de la tierra del obraje de Occaruma.....	58
Tabla 5. Muertes, huidas y deudores del obraje de Occaruma.....	61
Tabla 6. Tiempo de duración de trabajo de una bayeta de 84 varas.....	65

Lista de Figuras

FIGURA 1. UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL OBRAJE DE OCCARUMA.....	7
FIGURA 2. VISTA PANORÁMICA DE LA CAPITAL DEL DISTRITO DE LIVITACA	8
FIGURA 3. MAPA DE UBICACIÓN DEPARTAMENTAL Y PROVINCIAL DE LIVITACA.....	9
FIGURA 4. MAPA DE PARTIDO DE CHUMBIVILCAS Y CONDESUYOS DE 1786.....	10
FIGURA 5. VALLE DEL RIO OCCARUMA.....	12
FIGURA 6. FOTOGRAFÍA DE LOS MUROS DE OBRAJE DE OCCARUMA	16
FIGURA 7. FOTOGRAFÍA DE LOS MUROS DE LA CAPILLA.....	20
FIGURA 8. CROQUIS DEL OBRAJE DE OCCARUMA.....	24
FIGURA 9. RUTAS COMERCIALES PARA LA PRODUCCIÓN DEL ÁREA DEL CUSCO 1780.....	39
FIGURA 10. CACTUS O CARDÓN	46
FIGURA 11. MAPA DE SUMINISTROS Y SU TRANSPORTE AL OBRAJE	47
FIGURA 12. ABASTECIMIENTO DE MATERIAS PRIMAS DE TIERRAS ANEXAS.....	48
FIGURA 13. INDIOS LAVANDO LANA.....	52
FIGURA 14. INDIOS CARDANDO LANA	53
FIGURA 15. INDIOS HILANDO LANA A TORNO	54
FIGURA 16. INDIOS URDIENDO LA TELA.....	55
FIGURA 17. INDIOS TIÑENDO ROPA	56
FIGURA 18. INDIOS PERCHANDO	57

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

I. TÍTULO: OBRAJE DE OCCARUMA: PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN EN EL MERCADO SUR ANDINO (1714 – 1780)

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Los estudios sobre los obrajes en el Perú se han centrado en aquellas grandes empresas textiles, que la gran mayoría de investigadores tomaron como referencia como el caso de los obrajes dentro del valle del Cusco, quienes han sido referentes de estudio por su antigüedad y su trascendencia en la economía colonial.

El obraje de Occaruma se encuentra dentro de estas instituciones obrajeras propiamente dichas, porque desarrolla la producción y comercialización de las manufacturas textiles, sin duda es un tema de investigación innovador de carácter regional. Al desarrollar esta investigación nos permitirá entender cómo fue el desenvolvimiento de la producción y comercialización del obraje de Occaruma en el mercado sur andino de 1714 a 1780. Teniendo en cuenta que los obrajes en la colonia tuvieron una participación activa dentro del eje económico, esta interrogante es de nosotros como investigadores. El obraje de Occaruma no ha sido estudiado desde ninguna perspectiva o enfoque, para nosotros es un privilegio hacer una investigación a este obraje por su ubicación geográfica y por su carácter particular, además siendo uno de los primeros obrajes de esta provincia de Chumbivilcas.

Por estas razones, es nuestro interés de indagar cómo fue el desarrollo del obraje de Occaruma desde el manejo de las materias primas, su producción de telas, hasta su etapa final de comercialización, es por ello que nace esta inquietud de investigar dicho obraje ubicado en la provincia de Chumbivilcas, en el departamento del Cusco, en el Perú.

Para lo cual planteamos las siguientes interrogantes:

II. 1. Problema General:

1. ¿Cómo fue el desenvolvimiento de la producción y comercialización de telas del obraje de Occaruma en el mercado regional de Cusco de 1714 a 1780?

II. 2. Problemas Específicos:

1. ¿Cuál fue el origen y desarrollo del obraje de Occaruma?
2. ¿Cómo fue la organización de obraje de Occaruma?
3. ¿Cómo fue el funcionamiento de los circuitos comerciales internos del obraje de Occaruma en la provincia de Chumbivilcas?
4. ¿Qué factores hubo para su decadencia del obraje de Occaruma?

III. JUSTIFICACIÓN

Las investigaciones realizadas por varios historiadores e investigadores en las décadas anteriores enfocaron temáticas de estudio como: obrajes y chorrillos, comercio colonial, economía en la colonia, etc. Particularmente se ha tocado el estudio de obrajes y chorrillos en la región de Cusco por la investigadora Escandell (1997), quien estudia los obrajes de Lucre, Pichuichuro. Otros autores como Salas de Coloma (1979) estudia el obraje de Huamanga. Estos estudios se realizaron en obrajes ubicados en los valles interandinos de clima templado (región quechua). En el caso del obraje de Occaruma este se encuentra ubicado en la zona alto andina en la región suni (3 500 a los 4 000 msnm). Debido a su ubicación geográfica no hemos encontrado estudios de obrajes existentes en esta zona alto andina, y además de ello, no se han realizado estudios sobre los obrajes en la provincia de Chumbivilcas, los cuales son necesarios para realizar un estudio del funcionamiento del obraje de Occaruma y entender los circuitos

comerciales internos que se generaban en relación a su desenvolvimiento en el mercado local y regional. Es preciso señalar que este obraje se situaba en la provincia de Chumbivilcas que era un espacio netamente ganadero la cual era estratégico por estar ubicado entre las provincias de Cusco y la región de Arequipa, lo cual creaba un punto comercial en el sur del Cusco.

El tema de estudio de esta investigación se originó por la necesidad de realizar una historia local y regional sobre el obraje de Occaruma para entender su proceso colateral y no lineal de la historia del Perú, es decir parte de la historia de la provincia de Chumbivilcas. El siguiente estudio cuenta con fuentes necesarias para explicar el proceso histórico sobre el obraje de Occaruma desde su origen, que fue en 1714, hasta su crisis y fin en 1780, donde juntamente con la mayoría de los obrajes del Cusco entran en periodo de crisis. Para desarrollar sobre dicho obraje realizamos un mapeo sobre los obrajes que habían dentro de la provincia de Chumbivilcas. La poca o nula existencia de documentos sobre los obrajes en esta provincia, hace que nos interese por este obraje de Occaruma, además de los restos de diversas construcciones que se hallan este lugar de Occaruma. Esto hace que nazca el interés de investigar a profundidad sobre dicho obraje.

Una de las primeras interrogantes fue en que año se fundó este obraje y cuál había sido el motivo de su decadencia. Estas interrogantes las pudimos responder por medio de las fuentes primarias que encontramos en el Archivo Regional del Cusco. Esto hizo que nos basemos en los años correspondientes dentro del desarrollo del obraje de Occaruma entre 1714 y 1780.

También daremos a conocer sobre su desenvolvimiento en la historia económica de la colonia en la región del Cusco, sobre la producción de textiles en este periodo y su proceso de transformación durante la colonia, donde llega a constituirse como uno de los ejes comerciales

en el mercado regional en el sur del Cusco, y además se hace un análisis exhaustivo del proceso histórico del obraje de Occaruma.

IV. OBJETIVOS

IV. 1. Objetivo General:

1. Explicar cómo fue el desenvolvimiento de la producción y comercialización de las telas del obraje de Occaruma en el mercado regional de Cusco de 1714 a 1780.

IV. 2. Objetivos Específicos:

1. Analizar el origen y su desarrollo del obraje de Occaruma de 1714 a 1780.
2. Explicar cómo fue la organización del obraje de Occaruma.
3. Conocer los circuitos comerciales internos del obraje de Occaruma dentro de la provincia de Chumbivilcas.
4. Determinar qué factores hubo para la decadencia del obraje de Occaruma.

V. MARCO TEÓRICO

V. 1. ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN

Hechas las investigaciones correspondientes sobre obrajes, el estudio de la producción y comercialización, encontramos como antecedentes las siguientes investigaciones a nivel internacional, nacional y local.

Carabarán, (1983), en su artículo “Región y mercado colonial: Las coyunturas de los obrajes poblanos entre los siglos XVI y XVIII”, concluye que los obrajes de Puebla llegaron al auge en su producción por el aumento de la producción minera en el virreinato del Perú, creando así una red comercial que dependía mayormente de la producción de la plata.

Kennedy y Fauria, (1987), en su trabajo “Obrajes en la audiencia de Quito. Un caso estudio: Tilipulo”, desarrolla el obraje de Tilipulo entre los años de 1680 a 1866, y dentro de ellos estudia su formación, consolidación, funcionamiento y decadencia. Como productor y comercializador de textiles, dentro del estudio del obraje se llega a una conclusión, que aquel constituía un sistema de producción donde la crianza de ovejas era un elemento esencial que se integraba con la producción lanar a la textil.

Villaverde, (2015) en su tesis “Demanda textil hispanoamericana y crisis textil española: El obraje de la Chimba de Arequipa siglo XVI”, analiza la importancia del obraje de la Chimba y concluye que la gran demanda de textiles del mercado interno Sur Andino Peruano unido a la crisis textil española favorecieron el origen, desarrollo y producción del obraje de la Chimba de Arequipa en el siglo XVI.

Chocano, (2016), en su artículo “Perfiles de la producción textil en un espacio regional: Conchucos, Ancash, Perú entre 1593 y 1876”, destaca la importancia de la producción textil en el territorio que constituyó el corregimiento de Conchucos, analizando la evolución a largo plazo de los obrajes existentes en este corregimiento y el auge minero de Cerro de Pasco, de fines del siglo XVIII, que dinamizó la producción textil local.

Escandell (1997) en su trabajo “Producción y comercio de tejidos coloniales. Los obrajes y chorrillos del Cusco 1570 – 1820”, parte de los obrajes como centros manufactureros de producción textil y aporta que los circuitos comerciales internos usados para los abastecimientos de los obrajes en funcionamiento, crearon una integración de espacios comerciales locales e interregionales.

Moscoso (1962) en su trabajo “Apuntes para la historia de la industria textil en el Cuzco colonial”, aporta la existencia de 18 obrajes y 29 chorrillos en la región de Cusco durante la época de la colonia. Así mismo menciona la existencia de un obraje en la provincia de Chumbivilcas (obraje de Occaruma) y algunos chorrillos existentes, concluye que los obrajes cuzqueños tuvieron etapas de auge y decadencia a fines del siglo XVIII.

O’phelan, (2015) en su investigación “Aduanas, mercado interno y elite comercial en el Cusco antes y después de la gran rebelión de 1780”, analiza a los 5 grandes comerciantes en el Cusco del siglo XVIII, llegando a la conclusión de que todos ellos estaban ligados a la producción de azúcar y ropa de la tierra, y que abastecían al mercado alto peruano y disponían al corregidor de mercancías para su reparto.

V. 2. BASES TEORICAS

Los obrajes en la época colonial de acuerdo a su producción y comercialización han sido definidos por diversos investigadores como:

Miño Grijalva (1989) Sobre obrajes en la colonia, por su ubicación geográfica menciona: “en el área andina los obrajes se distinguieron mayormente por su ubicación rural y su aprovechamiento de mano de obra de indígenas” (p.5). También el mismo autor define sobre los obrajes en Perú: “era el lugar donde se elaboraba paños, bayeta en su mayoría elaboraban paños ordinarios como jergas, jerguetillas, cordellates, etc.” (p.12). En la organización del trabajo el obraje tiene las características en sí de una manufactura, con un base artesanal. La producción del obraje necesariamente era para cubrir un mercado potencial y no de toda la colonia.

Para Aldana, (1999) el obraje es considerado como una unidad artesanal de producción masiva, accionada por la mano de obra indígena y organizada en torno a las máquinas; mientras que para otros fue una industria que transformó determinados insumos para producir un artículo completamente diferente. En general, el obraje para el diccionario (Laorousse, 2009) “es la fabricación de algún producto a mano o a máquina, el obraje de zapatos y lugar donde se fabricaban paños, en los obrajes de la América colonial se tenía a los indígenas como mano de obra”.

Escandell (1997) define: “Que los obrajes estaban integrados en las haciendas y formando parte de complejos textil-agrícola-ganaderos verticalmente integrados” (p.143). Los obrajes en Cusco en su mayoría estaban integrados a una hacienda, que era una finca que estaba dedicada a la agricultura y ganadería.

Para Macera, (1971) los obrajes en el virreinato eran: “Empresas agropecuarias porque combinaban la crianza de ovejas (cuya lana era usada como materia prima) con el cultivo de pan de llevar necesario para abastecer alimentos a los trabajadores textiles y al ganado” (p.182). El obraje de Occaruma estaba integrado a una hacienda del mismo nombre y se abastecía de sus estancias de cultivo como se menciona: “En dicho día se recibieron de Andrés Guamani 15 fanegas de trigo que trajo de accha (...) Joseph Guamani 35 fanegas de trigo de pfoccorway...” (ARC: Fondo Cabildo.1781-1782; leg 52, F. 4).

Para entender la comercialización Flores Galindo, (1977) al estudiar Arequipa y el sur andino en el siglo XVIII, menciona a Cusco como centro principal de producción de textiles que demandaba el mercado minero de Alto Perú, así creando el circuito comercial Sur Andino, que era un espacio económico regional.

Se podría llamar como un espacio económico regional, según Assadourian, (1982, p.138) “En el interior del espacio se genera una especialización regional del trabajo, estructurándose un sistema de intercambios que engarza y concede a las regiones un nivel determinado de participación y desarrollo dentro del conjunto regional”. En la colonia el eje vertebrador fue la economía minera. La producción de los metales preciosos fue de mayor interés para los españoles. Los centros mineros crean una economía de arrastre, es por ello que surge la diversificación productiva en mercados regionales asociando de manera inmediata a otro rasgo visible del conjunto, la especialización regional del trabajo y la correspondiente circulación interna de mercancías. Por ejemplo, los centros mineros de Alto Perú para mantener a los trabajadores necesitaban de productos como azúcar, vino, coca, ropa de la tierra, etc., lo cual en la región de Cusco crearon la circulación interna de mercancías. Assadourian, (1982) en líneas generales menciona que a una mayor producción de metales preciosos se multiplican los flujos mercantiles e integran económicamente a un determinado espacio regional. Glave, (1983) sintetiza para entender bien que el metal extraído de los centros mineros de Alto Perú, primero circulaba al interior del espacio peruano y su producción trajo consigo una amplia red de intercambios internos. Cuatro ciudades fueron las articuladoras del espacio del Sur: Cusco, Arequipa, La Paz y La Plata, sedes administrativas y económicas. Glave destaca a Cusco en este espacio desde su propia dinámica interna, era el punto de partida de la red caminera y de tambos que articulaban el espacio andino del Altiplano.

Durante la formación del mercado interno colonial los “trajines” constituyeron un espacio físico, social y económico para la circulación de las mercancías agrícolas. Glave, (1983) menciona que existieron dos vías de trajines: La vía de los caminos y los servicios de la infraestructura vial, que era una mediación del despotismo estatal para transferir recursos a la

circulación del capital-mercancía de mercaderes particulares; otra era la vía del trato privado para el trajín entre el mercader y la comunidad. Esta segunda vía era directa para la circulación del producto hacia el punto de consumo, se hacía entre la comunidad (y no el individuo) y el mercader, mediada por la necesidad comunal de cumplir con el tributo en moneda. Así, se forzaba a la comunidad a mercantilizar sus excedentes y contratar la fuerza de trabajo con el mercader que ponía un capital en circulación.

Ayans, (1596) nos describe cómo era el trajín:

El trajín es en esta manera: el Corregidor de una provincia manda a los caciques de su distrito le den cien indios para que vayan con su ganado del mismo corregidor a Paucartambo por coca, a los valles de Arequipa por vino y unas veces compra él mismo la coca o vino para cargarlo en su ganado, otras veces la coca o vino es de otro y él, por la paga que le dan con los indios y ganado que tiene se obliga a ponello en Potosí que es lo que dicen fletar coca o vino y también dan los corregidores muchos mandamientos a diferentes soldados y amigos para que los caciques de su jurisdicción les den los indios que el manda y señala. (p.41)

Glave, (1983), menciona que: “El espacio del trajín nos diseña las formas en que el estado colonial y el capital mercantil encarnado en los mercaderes particulares, conjugan intereses para la anulación del espacio por el tiempo” (p.25). El espacio de trajín era un espacio indígena que en la colonia articuló en la formación del mercado interno. Pero para los propios indígenas el trajín era un abuso y explotación hecho por los corregidores.

En la colonia la producción minera determinó la formación de un mercado interno, se debe mayormente al consumo de mercancías producidas en el espacio colonial. O’phelan, (1986) hace

un análisis sobre la formación del mercado interno de Cusco; reconstruye utilizando la información que ofrecen los Libros de Aduana y destaca a las ferias locales y al circuito de arrieraje que unía a Cusco con el Alto Perú. De Cusco se hacía los envíos de mercadería a cargo de los comerciantes y el arriero era quien lo transportaba hasta su llegada final. A través del arrieraje y las ferias locales el funcionamiento del mercado interno del sur andino tomó como eje el Cusco. El arrieraje en el proceso de circulación de mercadería, se constituyó en un pilar fundamental para el desarrollo de las actividades económicas y sociales, principalmente en el área andina articulando los circuitos comerciales.

Sin embargo, Braudel, (1984) entiende por un circuito comercial como:

Siendo el intercambio reciprocidad a todo trayecto de A hacia B corresponde a cierto retorno, tan complicado y sinuoso como se quiera de B hacia A. El intercambio se cierra, pues, sobre sí mismo. Hay un circuito. A los circuitos mercantiles les ocurre lo mismo que a los circuitos eléctricos: No funcionan más que cerrados sobre sí mismos. (p. 11)

Antes del capitalismo industrial, los medios de transporte en todos los lugares era el transporte animal, esto no había cambiado desde la antigüedad y las vías de comunicación cumplían un rol muy importante porque creaban un circuito.

Assadourian, (1982) señala que:

Dentro del espacio peruano se integran aquellas regiones que sin mantener una relación directa con Lima y Potosí se relacionan debido a su producción con las regiones previamente polarizadas. Sobre él se podrán ir marcando relaciones de grado distinto, o las direcciones más complejas que suelen trazar los circuitos comerciales de ciertas producciones regionales. Las producciones regionales parten de un solo punto y se dispersan por todo el espacio peruano. (p. 115)

El funcionamiento de un obraje generó circuitos comerciales internos para poder abastecerse, y posteriormente distribuir su producción en los mercados locales e interregionales.

Por otro lado, Flores Galindo, (1997), quien es referente en las investigaciones regionales, analiza los circuitos comerciales planteando la importancia de la existencia de los fenómenos internos y la valoración de la presencia de dinámicas regionales del mercado interno, como elemento dinámico para la comercialización de los productos finales de los obrajes, como observamos que sucedió en el obraje de Occaruma.

Sobre el obraje de Occaruma O’Sullivan, (1997) escribía:

La primera referencia que tengo a la mano indica que el obraje de Occaruma ya funcionaba en 1712, habiendo sido mandado a construir por el sacerdote Fray Josep Torres presumiblemente párroco de Livitaca y miembro de la congregación de los Mercedarios (...) estaba asociado a una hacienda, contenía un batan, y allí se manufacturaban textiles, no precisamente tocuyo, sino otras telas (...) Se trata de una obra de la época colonial que se conoce con el nombre de obraje”. El obraje de Occaruma utilizaba de la fuerza hidráulica en sus 2 molinos, aprovechando las aguas de los ríos Occaruma y Molino Mayu. El uso de la rueda hidráulica fue muy importante para el desarrollo de la sociedad. La rueda mueve las enormes palas de los batanes de las fábricas de paños. El molino se ha convertido en un instrumento universal para los siglos XV hasta XVIII. (p.5)

Braudel, (1984) en su investigación “Civilización material, economía y capitalismo, siglos XV – XVIII”, señala que durante estos siglos el hombre dispone de su propia fuerza, pero también dispone de los animales domésticos como el caballo, también del viento, del agua, de la madera, del carbón vegetal, del carbón mineral. El motor humano es limitado, se necesitan 7 hombres para

realizar el trabajo de un caballo para labrar la tierra. Dentro de ello el hombre supo inventar el motor hidráulico y eólico. El motor hidráulico fue muy importante por su capacidad de fuerza, que era continua y solo se necesitaba el caudal permanente del agua, puesto que el motor eólico era disperejo por el mismo viento.

Braudel afirma que el molino es una especie de medida standard del equipamiento energético de la Europa preindustrial. Sobre la pre-industria Braudel, (1984), menciona:

Antes de la revolución industrial, hubo una fase previa. Las yuntas, los fuegos de leña, más aquellos elementales motores supeditados al curso de los ríos y a la fuerza y dirección de los vientos, más una multiplicación de los trabajadores, produjeron todos juntos, entre los siglos XV y XVIII un cierto crecimiento europeo, un lento incremento de fuerza, de la potencia, de la inteligencia práctica. (p.320)

La pre-revolución industrial fue la acumulación de descubrimientos técnicos, de progresos espectaculares como los telares para tejer y telares para hacer cintas. Durante la mitad del siglo XVIII se produce el primer intento de uso de tornos industriales, las taladradoras, las mandriladoras, y aparece la automatización de movimientos de tejedores e hilanderos que fue decisivo para el despegue de la economía inglesa.

Los obrajes en la colonia constituyen el soporte de la fase protoindustrial hispanoamericana. Miño Grijalva, (1993) menciona sobre el carácter de protoindustria, señalando que:

Debido a su funcionamiento y organización con relación a su entorno social agrario y campesino, observaremos que sus estrechas vinculaciones son la base domestica de las comunidades y las “cuadrillas” de hiladores y cardadores; si tomamos en cuenta el eje definido por el capital comercial, tan evidente en cualquiera de las formas que asumió el

trabajo textil, así como su amplio radio de comercialización de su producción, nos percataremos que estamos frente a varios elementos que justifican hablar de protoindustria colonial” (p. 18).

La industrialización de los textiles en América de manera parcial recién se produce al caer el siglo XIX. Durante el siglo XVI – XVIII en el sector textil hispanoamericana se desarrolla la manufactura o protoindustria antes de las grandes fabriles modernas del siglo XIX en América.

El continente europeo entra a la industrialización a mediados del siglo XVIII con la revolución industrial, que se caracteriza por un trabajo organizado dentro de la fábrica, el empleo de máquinas, y el uso de nuevas fuentes de energía como el vapor.

Para entender a la industria textil moderna, Hollen, (1992) describe a la industria textil:

Como una actividad que incluye a los productores de fibras naturales y artificiales; a los encargados de hilatura, tejido, tejido en punto, también a los convertidores, a los que producen hilos y los procesan, los que producen alfombras y peluches, los productores de aglomerados y a los fabricantes de maquinaria. (p.105)

La economía en la colonia giraba en torno a la minería y esto creaba mercados de abastecimiento como productos de ropa de la tierra que producían los obreros y estaban organizados como empresas de producción.

Según Thompson, (2005) el mercado es:

El conjunto de compradores reales y potenciales que tienen una determinada necesidad y/o deseo, dinero para satisfacerlo y voluntad para hacerlo, los cuales constituyen la demanda, y vendedores que ofrecen un determinado producto para satisfacer las necesidades y/o

deseos de los compradores mediante procesos de intercambio, los cuales constituyen la oferta. Ambos, la oferta y la demanda son las principales fuerzas que mueven el mercado.

(p. 03)

La producción de telas del obraje de Occaruma dependía de los suministros de lana de las estancias o tierras anexas que se ubicaban en distintos lugares. El nexo fundamental fue el mercado regional de Cusco donde se concentraba la manufactura textil. El mercado comercial de los obrajes de Cusco fue los centros mineros de Alto Perú que eran consumidores de mayor escala y los mercados locales.

Según Núñez, (2010) existen tipos de mercado en base al área geográfica que abarca, para nuestro estudio consideramos 3 tipos:

El mercado local: Es el espacio que atiende en un área reducida que puede ser una provincia o una ciudad. Para el estudio de obraje de Occaruma el mercado local fue el corregimiento de Chumbivilcas.

El mercado nacional: Se caracteriza por abarcar todo el país, se extiende por sus ciudades, departamentos, provincias y municipios. Escandell (1997) menciona mercados importantes para las zonas vecinas del Cusco que destacan Arequipa con el centro minero de Cailloma. Kendall, (2008) menciona que Cusco era un fuerte consumidor de vino de Majes, de la región de Arequipa. Se calcula que un 75% del vino de Majes se introducía al mercado de Cusco. Peralta (2017) menciona que las caravanas de recuas del valle de Majes se dirigían a Aplao, luego el recorrido de las caravanas continuaba hasta Viraco, Andagua, Orcopampa y Santo Tomas (Chumbivilcas).

El mercado regional: Es el área que atiende una región norte o sur de un país y no se limita a ciertos límites políticos, es decir, la región del mercado que se atiende puede ser reducida o amplia. Flores

Galindo, (1976), llama al sur peruano como escenario, específicamente sobre los valles costeros de Arequipa, el altiplano puneño, y algunas provincias del Cusco como Espinar, Canchis, Quispicanchis, Canas y Chumbivilcas.

Las investigaciones revisadas para el desarrollo de nuestra investigación son muy valiosas, porque nos dan datos precisos para ver el desenvolvimiento de la producción y comercialización del obraje de Occaruma. Todas las hipótesis que los autores refieren frente a los obrajes desarrollados en el interior del Perú tienen una relación con nuestra investigación. Una de las hipótesis que más se asemeja a desarrollar nuestro problema de investigación es de Escandell (1997), quien nos da una estructura de investigación en los diferentes capítulos de su trabajo sobre producción y comercio de textiles en la colonia exactamente en el capítulo cinco está centrado sobre los distintos ciclos de la producción y comercialización de los tejidos cusqueños también mencionando el vínculo que tuvo con los centros mineros del alto Perú. Estas hipótesis ayudaran a resolver el planteamiento de la investigación de como fue el desenvolvimiento del obraje de Occaruma y acogiéndonos a su estructura de investigación.

Para entender la estructura organizacional del obraje de Occaruma utilizaremos el planteamiento teórico del historiador de ideas, sociólogo y filósofo Foucault (1992). Entendiendo que su estudio sobre relaciones de poder nos da alternativas para entender y aplicar a los estudios sociales y económicos. Foucault citado por Fuenmayor (2006) menciona:

Para Foucault, el poder no es algo que posee la clase dominante; postula que no es una propiedad, sino que es una estrategia. Es decir, el poder no se posee, se ejerce. En tal sentido, sus efectos no son atribuibles a una apropiación sino a ciertos dispositivos que le permiten funcionar plenamente. Pero, además postula que el Estado no es de ninguna

manera, el lugar privilegiado del poder, sino que es un efecto de conjunto, por lo que hay que estudiar lo que él llama sus hogares moleculares. (p. 225)

Continuando el análisis de Fuenmayor (2006), aclara que el poder actúa por medio de mecanismos de represión e ideología, manifiesta que ambas no son más que estrategias extremas del poder que en modo alguno se contenta con excluir o impedir, o hacer creer y ocultar. Sin embargo, Foucault, (2001) sostiene que “el poder produce a través de una transformación técnica de los individuos (...) el poder produce lo real” (p. 11).

Esta aclaración dentro de organización y desarrollo del obraje de Occaruma podemos divisar el poder del obraje basado en estrategias de control y de adeudamientos que se usaron contra los indígenas por parte del obrajero y del corregidor. Dos agentes de control claves para el funcionamiento del obraje. Foucault aborda las relaciones de poder es lo que denomina poder de las disciplinas o poder disciplinario de la ciencia moderna. Consiste en una nueva y sugerente formulación del concepto de “poder” en controversia con la estrecha concepción de la teoría política liberal. Por “disciplina”, Foucault (1992, p. 140) entiende un tipo de poder ejercido mediante instrumentos, métodos, técnicas y metas. Este poder se aplica en el obraje de Occaruma, la existencia de un “cárcel” dentro del obraje usado como un instrumento para tener el control a los trabajadores.

El planteamiento de la teoría sobre las relaciones de poder de Foucault es fundamental, en nuestra investigación esta teoría lo interpretamos en el poder que tenía el obrajero y el corregidor para controlar a los indígenas mediante mecanismos de la época.

V. 3. BASES CONCEPTUALES

Obraje: Fábrica o taller, especialmente de paños. En América española, manufactura en la que trabajaban los indios, y que constituyó, una de las primeras formas de producción capitalista (Larousse, 2000).

Bayeta: Especie de tela de importancia para el comercio. Su estructura consistió en urdimbres y tramas flojas, de lana. Considerada una tela de mejor calidad, fue de dos tipos: la bayeta simple, con una cara cardada; y la bayeta de dos frisas, es decir cardada en el anverso y reverso de la tela. Principal producción en los obrajes de Cuzco. La vara de bayeta importada costó entre dos y seis pesos, mientras que la bayeta cusqueña entre dos y cuatro reales.

Dos importantes muestrarios de bayetas, pertenecientes al fondo documental del Instituto Riva Agüero, dan cuenta de que los paños medían vara y tercia de ancho, mientras que su ligamento era llano y de acabado cardado. La calidad del paño se reflejaba en el empleo de hilos delgados, la estructura compacta, el uso de lana suave y su aspecto lustroso. (Larousse, 2000)

Obrajero: Propietario de un obraje. (Larousse, 2000)

Hacienda: Propiedad o finca de gran extensión dedicada a actividades agropecuarias. (Larousse, 2000)

Hacendado: Que tiene una hacienda o haciendas. (Larousse, 2000)

Producción: Acción de producir. Actividad por la cual determinados bienes se transforman en otros de mayor utilidad. Conjunto de productos agrícolas industriales. (Larousse, 2000)

Comercio: Acción de comerciar. Establecimiento donde se comercia. Modo de distribución de los productos. (Larousse, 2000)

Comercializar: Dar a un producto condiciones y organización comercial para su venta. (Larousse, 2000)

Sur Andino: “El sur Andino es un espacio homogéneo y está integrado por los Andes” (Flores Galindo, 1977. p. 15).

Tejido: Manufacturado textil, de estructura laminar flexible, que resulta de tejer o entrecruzar hilos. (Larousse, 2000)

Batan: Maquina preparatoria de la hilatura de la lana y algodón. (Larousse, 2000)

Paño: Tejido muy tupido y raso, especialmente de lana (Larousse, 2000)

Jerga: Se dice deriva del término árabe Xirica. Era una tela gruesa, tosca y barata, de muy mala calidad. Generalmente fue elaborada con lana de oveja de color plomo o negro. Era usada para hacer costales, áperos de las cabalgaduras y jergón, una especie colchón relleno de paja que se colocaba debajo de los colchones. Se llamaba *ropa enjerga* a cualquier calidad de tela *sin beneficiar*, es decir un textil recién salido del telar, a la cual le faltaba pasar por las fases del acabado final. Comúnmente se empleó como forro. (Larousse, 2000)

Paño: Tela de lana muy tupida y de mejor acabado. Su calidad y consistencia dependía del tamaño de la fibra, mientras más corta mejor, y de la cantidad de urdimbres: había los llamados catorcenos, dieciochenos, veintenos y veinticuatrinos. Usualmente empleado en la confección de vestidos. Podemos encontrar diferencias entre las calidades de paños fabricados en los obrajes. (Larousse, 2000)

Pañetes: Tela de regular textura e inferior calidad. Comparada con un paño, su estructura no tenía la trama tan ajustada. Fue muy usado en los vestidos de muchos indios y españoles, por

ello era el textil más consumido. La mayor producción procede de los obrajes de Cusco. (Larousse, 2000)

Sayal: Tela llana burda elaborada con lana de oveja. Generalmente sirvió para confeccionar alforjas y hábitos de los curas. (Larousse, 2000)

Tocuyo: Tela de algodón de suave textura y flexible. Era de dos calidades: los maquitocuyo, hilados a mano; y los tornatocuyo, hilados en torno. Generalmente se usaba en la confección de camisas. (Larousse, 2000)

VI. HIPÓTESIS

VI. 1. Hipótesis General:

El desenvolvimiento de la producción y comercialización de las telas del obraje de Occaruma en el mercado regional de Cusco fue muy activa. La producción de las telas se elaboraba dentro del obraje de Occaruma utilizando la mano de obra de las indígenas, su comercialización se daba en el mercado de Cusco y su distribución era a nivel de la provincia de Chumbivilcas que se hacía por parte del Corregidor a través de los repartos forzosos.

VI. 2. Hipótesis Específicas:

1. El origen del obraje de Occaruma aparece a inicios del siglo XVIII, para el año de 1714, cuando era propiedad del convento La Merced, en la provincia de Chumbivilcas, en el distrito de Livitaca. Surgió ante una necesidad de aprovechar los recursos de la zona por ser un área netamente ganadera. El lugar era apropiado, ya que contaba con abundancia de

agua y materias primas como la lana, lo cual motivó para el funcionamiento del obraje. Estaba integrado a una hacienda, llamada también Occaruma, y así fue desarrollándose a lo largo del siglo XVIII en la producción de las telas.

2. El obraje de Occaruma estaba organizado sistemáticamente para poder producir las telas. Para ello contaba con un administrador que se encargaba de todo el funcionamiento del obraje, como la adquisición de materias primas, la obtención de mano de obra, el proceso de la elaboración de las telas y finalmente su distribución en el mercado local y del Cusco.
3. El funcionamiento de los circuitos comerciales internos del obraje de Occaruma en la doctrina de Livitaca fue en relación a la ubicación de sus estancias de ganadería y de producción agrícola para la obtención de las materias primas.
4. Los factores para la decadencia del obraje de Occaruma fueron la mala administración por parte del dueño del obraje y sus arrendatarios, que generó una crisis interna en el mismo obraje, sumado a ello la rebelión de Túpac Amaru de 1780.

VII. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Tipo de investigación: Cualitativo (historiográfico y documental)

Nivel de investigación: Descriptivo y explicativo

De acuerdo a la naturaleza del estudio de la investigación la cual reúne por su nivel las características de un estudio descriptivo y explicativo.

Método heurístico: Método que nos permitirá para la localización y recopilación las fuentes primarias del Archivo Histórico Regional Cusco, Archivo Arzobispal de Cusco y fuentes primarias digitalizadas de distintos archivos. De esta forma proceder a la recolección de la información, haciendo uso de los instrumentos técnicos pertinentes.

Método hermenéutico: Método que nos permitirá interpretar toda la información histórica recopilado que contribuyeran a nuestro estado del arte, marco teórico, interpretar nuestros hallazgos durante la investigación del obraje de Occaruma.

Método histórico: aplicado en el estudio del obraje de Occaruma, ubicado en la provincia de Chumbivilcas. Siendo el tema de estudio “Obraje de Occaruma: producción y comercialización en el sur andino 1714 – 1780”, que se estudiará por medio de la consulta de fuentes primarias, secundarias, la consulta bibliográfica y la visita de campo.

Método Dialéctico: Este método que nos permitirá ver los cambios cualitativos y cuantitativos que se dieron en las relaciones de acopio y procesamiento sobre producción y comercialización del obraje de Occaruma en el mercado regional del Cusco de 1714 – 1780.

Método Analítico: A partir de este método, la investigación se puede entender cada cambio ocurrido dentro del obraje de Occaruma, permitiendo realizar un examen minucioso de cada documento y su análisis respectivo, por lo que el uso de este método es importante

Método Sintético: Método que nos permitirá analizar de forma sistemática partiendo de lo general a lo particular para facilitarnos la comprensión de los problemas planteados en nuestra investigación. Las diferentes fuentes bibliográficas y documentales, por su información y amplitud de sus datos, no permiten desarrollar el trabajo, por lo que se simplifica algunos documentos o citas de autores.

Fuentes:

a) Fuentes Primarias:

Crónicas de la época colonial, donde hay información y percepciones de los cronistas de la época.

Archivo Histórico Regional de Cusco, (AHRC) en el cual se encontrarán documentos importantes que nos ayudarán a resolver las hipótesis de nuestra investigación.

- Notario Felipe Meza Andueza Año 1745 – 7 Folio. 638
- Notario Francisco Escudero Alejo 1713, Folio. 236.
- Cabildo de Cuzco, Legajo 52, Cuaderno 18, 1781 – 1782.
- Cabildo de Cuzco, Legajo 52, Cuaderno 19, 1781 – 1782.
- Cabildo de Cuzco, Legajo 38, Cuaderno 17, 1773.

Archivo Arzobispado de Cusco

- Época colonial, pleitos: 1779. XLI, 3, 46 F– 5.
- Época colonial, quejas: 1780. VIII, 2, 31. F – 5.

Fuentes Secundarias:

Fuentes bibliográficas

Bibliotecas de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Textos que estudian el tema del Obraje de Occaruma.

Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas, donde tienen una librería y biblioteca especializada en asuntos de ciencias sociales, antropología, historia, cultura, folklore, etc.

Biblioteca virtual del Instituto de Estudios Peruanos, donde se encontrarán bibliografías concernientes a estudios históricos, antropológicos, etnohistóricos, etc.

Biblioteca virtual de JSTOR, donde se encuentra artículos de investigación sobre economía colonial y libros virtuales.

Plataforma de Alicia Concytec, se encuentran todos los repositorios de tesis y investigaciones publicadas de las universidades peruanas.

VIII. CRONOGRAMA

Actividades 2019 – 2021	2019										2021									
	A	M	J	J	A	S	O	N	D	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N
Proyecto de investigación	X	X	X	X	X															
Acopio de información			X	X	X	X	X	X	X	X										
Análisis y procesamiento de datos						X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X			
Revisión y presentación																		X		
Sustentación de tesis																			X	

IX. FINANCIAMIENTO

RUBRO	COSTO TOTAL S/.
GASTOS DEL INVESTIGADOR	3000
MATERIAL DE ESCRITORIO	1500
DIGITACIÓN E IMPRESIÓN	800
GASTOS IMPREVISTOS	3000
GASTO TOTAL	S/. 8300

MATRIZ DE CONSISTENCIA

<p>Problema general:</p> <p>¿Cómo fue el desenvolvimiento de la producción y comercialización de las telas del obraje de Occaruma en el mercado regional de Cusco de 1714 a 1780?</p> <p>Problemas específicos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuál fue el origen y desarrollo del obraje de Occaruma? 2. ¿Cómo fue la organización de obraje de Occaruma? 3. ¿Cómo fue el funcionamiento de los circuitos comerciales internos del obraje de Occaruma en la provincia de Chumbivilcas? 4. ¿Qué factores hubo para su decadencia del obraje de Occaruma? 	<p>Objetivo general:</p> <p>Explicar cómo fue el desenvolvimiento de la producción y comercialización de las telas del obraje de Occaruma en el mercado regional de Cusco de 1714 a 1780.</p> <p>Objetivos específicos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Analizar el origen y su desarrollo del obraje de Occaruma de 1714 a 1780. 2. Explicar cómo fue la organización del obraje de Occaruma. 3. Conocer los circuitos comerciales internos del obraje de Occaruma dentro de la provincia de Chumbivilcas. 4. Determinar qué factores hubo para la decadencia del obraje de Occaruma. 	<p>Hipótesis general:</p> <p>El desenvolvimiento de la producción y comercialización de las telas del obraje de Occaruma en el mercado regional de Cusco fue muy activa.</p> <p>Hipótesis específicas:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Surgió ante una necesidad de aprovechar los recursos de la zona por ser un área netamente ganadera. 2. El obraje de Occaruma estaba organizado sistemáticamente para poder producir las telas. 3. El funcionamiento de los circuitos comerciales internos del obraje de Occaruma en la doctrina de Livitaca fue en relación a la ubicación de sus estancias de ganadería y de producción agrícola para la obtención de las materias primas. 4. Los factores para la decadencia del obraje de Occaruma fueron la mala administración por parte del dueño del obraje y sus arrendatarios, que generó una crisis interna en el mismo obraje, sumado a ello la rebelión de Túpac Amaru de 1780. 	<p>Tipo de investigación:</p> <p>Cualitativo (historiográfico y documental)</p> <p>Nivel de investigación:</p> <p>Descriptivo y explicativo</p> <p>Métodos y técnicas</p> <p>Los métodos utilizados son el histórico, dialectico, analítico – sintético, heurístico y hermenéutico.</p> <p>Las técnicas utilizadas son fichas de registro y entrevistas.</p>
--	--	--	---

INTRODUCCIÓN

El interés de la historia regional, fue uno de los factores que nos conllevó a la búsqueda de la documentación histórica sobre el obraje de Occaruma, este obraje encierra una narración histórica de hechos tan importantes sobre el obraje colonial en la provincia de Chumbivilcas, 1714 – 1780, localizamos el área de investigación y los años de desarrollo del obraje, con mucho interés nos dirigimos al Archivo Histórico Regional del Cusco, después de una búsqueda exhaustiva de documentos inéditos pudimos contextualizar el periodo de la investigación posteriormente con mucha interesa nos dirigimos a la ubicación exacta del obraje de Occaruma.

En este sentido, identificamos el obraje de Occaruma como una empresa textil dentro del periodo colonial siendo un eje principal económico en que todos los procesos socio económico y sus unidades productivas estaban sujetos al desarrollo de dicho obraje, en la doctrina de Livitaca. Podemos indicar que no se encuentra investigaciones sobre algún otro obraje que se haya desarrollado dentro de la periferia de la provincia por lo cual nos da a entender que su existencia fue de un carácter mayor.

Por otra parte, los pobladores de esta área en un número mayor no tienen conocimiento sobre el obraje de Occaruma, entonces para nosotros es un orgullo reconstruir su historia colonial y aportar a su identidad y su historia local.

Esta es nuestra premisa que nos da mayor interés a aportar a la historia colonial y a si nos inmiscuiremos en la investigación, pronto comprendimos que el obraje de Occaruma era uno de los obrajes más importantes en este periodo de la investigación al punto que fue intervenido por la revolución Túpac Amarista, dándonos a entender que pueblos cercanos a este obraje fueron sometidos a trabajar para la industria textil de este periodo en los estudios de la

economía colonial en la provincia de Chumbivilcas no se lo ha dado la importancia que el tema merece, pero lo cierto es que si amerita un estudio de mucho cuidado por la parte histórica.

En las investigaciones que desarrollaron sobre los obrajes en la colonia y especialmente en la parte sur Andina, existen muchos trabajos especializados en el tema de la economía colonial a través de los obrajes quienes otorgan un corpus de referencias la cuales nos ayudan a construir nuestra investigación, las referencias directas que tenemos son:

Escandell (1997) desarrolló un amplio estudio sobre los obrajes de Lucre y Pichuichuro. Flores Galindo (1977) al estudiar Arequipa y el sur andino nos muestra el circuito sur andino y la importancia de los mercados locales. Moscoso (1965) en “Apuntes para la historia de la industria textil en el Cusco colonial”, nos enumera la existencia de los obrajes en Cusco, en donde Occaruma ya aparece como un obraje situado en la provincia de Chumbivilcas. Roel (1985) en su estudio sobre la historia social y económica de la colonia, explica los trabajos en los obrajes y su funcionamiento. También Santisteban (1964) uno de los pioneros sobre el estudio de los obrajes en el virreinato del Perú nos da aportes muy importantes que nos servirá en nuestra investigación.

Estos autores son los que nos ayudaron a desarrollar la historia del obraje de Occaruma también mencionar las fuentes directas sobre los folios ubicados dentro del Archivo regional del cusco, y con mucho interés por la historia local nos planteamos el desenvolvimiento y comercialización del obraje de Occaruma.

La presente tesis, parte en tres capítulos donde tratamos desde su origen hasta las causas de su decadencia del obraje.

En el **primer capítulo** desarrollamos los aspectos geográficos de la doctrina de Livitaca, también desarrollamos las descripciones geográficas del siglo XVIII en la provincia de Chumbivilcas.

El **Segundo capítulo** abordamos el obraje de Occaruma su localización geográfica y descripción. Reconstruimos y describimos la infraestructura del obraje a base de inventarios, así mismo estudiamos a Luis Pérez Oblitas dueño del obraje y sus arrendamientos a Pedro Galdós. Con fuentes directas que nos ayudaron a desarrollar. También se analiza la organización del obraje, desde la organización textil, mano de obra y el mercado enfocando las relaciones de poder entre el obraje y los agentes de producción.

Finalmente, en el **tercer capítulo** desarrollamos los circuitos comerciales internos, con la existencia de las unidades productivas del obraje, así mismo desarrollamos los factores de su decadencia del obraje en tres contextos: las reformas borbónicas quien afecta con los nuevos modelos económicos coloniales. El contexto de la revolución de Túpac Amaru que intervino directamente al obraje y finalmente las crisis internas del mismo obraje de Occaruma. Con este último capítulo siendo nuestro punto de llegada en esta investigación sobre el obraje de Occaruma. A si mismo mencionamos que la historia sobre este obraje aun seguirá siendo un misterio.

CAPITULO: I

GENERALIDADES

1. 1. ASPECTO PRELIMINAR: UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE OCCARUMA Y ASPECTOS GENERALES DE LA DOCTRINA DE LIVITACA.

El sector de Occaruma está ubicado en la comunidad campesina de Qollana, a las orillas de los ríos de Occaruma y Molino Mayu a una altitud de 3587 msnm. Un sitio adecuado en medio de parajes que abrigan el lugar. Occaruma es un sector de la comunidad de Qollana situado actualmente en el distrito de Livitaca, en la provincia de Chumbivilcas en la región de Cusco.

En la época del Tahuantinsuyo Chumbivilcas era parte de la región del Kuntisuyo que fue anexado al estado quechua por el Mayta Cápac:

Pues como en tiempo del Inca Maita Cápac era aún mayor esta simplicidad, recibieron aquellos indios tanta admiración de la obra del puente que sólo él fue parte para que muchas provincias de aquella comarca recibiesen al Inca sin contradicción alguna. Y una de ellas fue la que llaman Chumbivilcas, que está en el distrito del Contisuyo. (Garcilaso, 2009, p. 149)

Cieza de León (1973) menciona:

Y con tanto, digo que los indios que llama Chumbivilcas y los Uvinas y Pomatambo, y otras naciones que no cuento, entran en lo que llama Condesuyo. Algunos de ellos fueron belicosos y los pueblos tenían sierras altísimas, poseían suma sin cuento de ganado doméstico y bravo. Las casas todas son de piedra y paja. (p. 217)

De acuerdo a un trabajo de Belaúnde Guinassi (1945): “A la llegada de los castellanos al Cuzco, la rica zona de Chumbivilcas fue repartida, siendo los primeros: Manzo Sierra de Leguísamo, Pedro Portocarrero, Hernán Gómez y Espina, Francisco Núñez, Gerónimo Villafuerte y otros” (p. 65).

Aparicio (1960) señala que para el año: “1565 Lope García de Castro, sobre la base de las encomiendas que habían sido repartidas en la antigua jurisdicción de los Allcawisas, creo el corregimiento de Chumbivilcas, mientras las encomiendas seguían pasando de mano en mano” (p. 4).

Uno de los primeros corregidores del partido de Chumbivilcas fue el español Gonzalo de Brizeño, ya que: “En 28 de noviembre de 1575 años fue recibido por Corregidor de los Chumbivilcas Gonzalo de Brizeño el que dio por sus fiadores a Pablo de Almiron y a Diego de Escovar ante Alonso Pérez Rondán escribano público” (Aparicio, 1960, p. 4).

En 1583 durante el gobierno del virrey Martín Enríquez de Almanza donde señala que el corregimiento de Chumbivilcas poseía entre otros. “El rrepartimiento de libitaca de la encomienda de Geronimo de Villafuerte tiene 609 indios tributarios y 3139 personas rreduzidas en vn pueblo del mismo nombre” (Leviller, 1925, p. 160).

Según Bendezu (1980), a partir del 1575 durante la época del virrey Francisco de Toledo “se crean las cofradías de indios en el Cuzco” (p.394). A partir de 1575 existe una mayor presencia

de la iglesia en los diferentes partidos de Cusco, como en el caso de la doctrina de Livitaca perteneciente al partido de Chumbivilcas.

En el año 1656 llega a Velille, la antigua capital del partido de Chumbivilcas el religioso fray Domingo Cabrera de Lartaún, de la orden de los predicadores quien tenía el cargo de realizar por medio de sus funcionarios y secretarios la demarcación de los linderos, hitos y mojones de todos los ayllus de Chumbivilcas para que sus tierras no fueran afectadas por las nuevas propiedades de los españoles, y de esta forma los pobladores originarios pudieran pagar los tributos a la iglesia y al gobierno virreinal.

En 1571, el virrey Toledo hace las reducciones en la provincia de Condesuyos, quedando San Sebastián de Ocoroma (Occaruma) junto con el pueblo de Livitaca. Valcárcel (1964) menciona:

San Sebastián de Ocoroma con 18 pueblos, de los cuales solo se menciona los siguientes por estar roto 141 el manuscrito o ser indescifrables las palabras las palabras: Livitaca, Quivacha, Churucapua, Marca, Chuna, Sangacara, Llancamar, Pacacagua, Tugia y Hacamarca (...) con 610 tributarios. (p. 147)

Figura 1

Ubicación geográfica del obraje de Occaruma



Nota. Fotografía satelital del obraje de Occaruma a través de Google Earth: 10 - 12 - 2018.

El distrito de Livitaca tiene una extensión de 758.2 km². Se encuentra dentro de los pisos ecológicos de Suni y Puna (Vidal, 1978), el mismo que comprende desde las orillas del río Apurímac (3473 msnm.) hasta el pico más elevado Tiwno (4764 msnm.) y está dividida políticamente por 6 centros poblados y 15 comunidades campesinas.

La población distrital se encuentra a una altitud de 3752 msnm.

Figura 2



Nota. Vista panorámica de la capital del distrito de Livitaca. Foto: Acervo personal, 14 – 10 - 2018.

1. 1. 1 COORDENADAS GEOGRÁFICAS

Latitud Sur :14° 18' 44.89''

Latitud Oeste :71° 41' 22.21''

1. 1. 2 LÍMITES

El distrito de Livitaca actualmente limita:

Por el Norte: Distritos de Omacha (Paruro) y Pomacanchi (Acomayo)

Por el Sur: Distrito de Coporaque (Espinar)

Por el Este: Distrito de Quehue (Canas)

Por el Oeste: Distritos de Velille y Chamaca (Chumbivilcas)

Figura 3



Nota. Mapa de ubicación departamental y provincial del distrito de Livitaca. Recuperado en <https://mapas.deperu.com/cusco/chumbivilcas/livitaca/>

Bueno (1764, p. 132) describe: “Confina por el Norte con la de Quispicanchi algo, y con la de Chilques, y Masques por el Noroeste; por el Oeste con la de Cotabambas, y Aymaraes; por el Sur con la de Condesuyos de Arequipa, y por el Este con la de Canes, y Caches”.

En la época colonial el partido de Chumbivilcas limitaba según el dibujo de Oricaín (1786):

Por el Norte: Partido Cotabambas y partido de Paruro

Por el Sur: Partido de Condesuyos de Arequipa

Por el Este: Partido de Quispicanchi y partido de Tinta

Por el Oeste: Partido de Parinacochas

Figura 4

Mapa del Partido de Chumbivilcas y Condesuyos del Cuzco, Intendencia del Cuzco 1786.



Nota. Contiene al margen una descripción de este Partido, su extensión, clima, productos, comercio, minas, etc. y la enumeración de los 11 curatos que comprende. Archivo General de Indias (Sevilla, España) Por Pablo José Oricain, 1786.

1. 1. 3 DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA: TOPOGRAFÍA Y RELIEVE.

Bueno (1764) describe:

Su temperamento es por la mayor parte fría, aunque en algunas quebradas se goza templado; por lo cual hay frutos de uno, y otro, papas, trigos, maíz, cebada, y algunas otras semillas, y frutas; pero todo con no poca escasez. Esto, y la falta de otros comercios hacen de esta Provincia bien pobre. Abunda los ganados principalmente vacunos. (p. 132)

Según esta descripción el partido de Chumbivilcas tenía un clima frío la mayor parte del año, también describe que existe algunos pequeños valles que gozaban de buena templado. Se cultivaba papa, maíz, trigo, cebada y otras semillas. Menciona que el partido de Chumbivilcas debido a la falta de comercio con otras regiones habían empobrecido.

Oricaín (1786, p. 90) describe sobre el partido de Chumbivilcas en general:

Su temperamento es en la mayor parte frío, por lo que frutos son muy escasos, y se socorren de los Países vecinos por lo que se emplean sus habitantes en viajes a los partidos de la costa. Esta provincia tiene anejo el partido de Condesuyos en el que se coge mucha grana ó cochinilla que llaman maigono con el que se tiñen lanas e exquisitos colores que reducidas a alfombras cumbes y ponchos vistosamente matizados hacen su comercio, abunda el ganado cabrío, y en el antecedente mucho ganado vacuno algún ovejuno cavallar y mular, sus quesos y mantequillas son muy estimados: Sus cerros son muy poderosos de uno y otro metal, hasta ahora dura la memoria de las de Quibio, y Condoray que fueron de plata blanca al presente se están trabajando aunque con mucha decadencia en Capacmarca y Colquemarca, sus Ríos son el de Velille Saguasagua, y Santo Tomas.

De acuerdo a la descripción hecha por Oricaín (1786) señala que el partido de Chumbivilcas su producción agrícola era escasa, por tal motivo se dedicaban más a la crianza de ganado vacuno. Además de que existía una ruta comercial con las regiones de la costa por la necesidad de abastecerse de productos como la cochinilla que era utilizada para los tintes de sus tejidos.

1. 1. 4 HIDROGRAFÍA

Oricaín (1786) señala que en el partido de Chumbivilcas tenía como sus ríos: el de Velille Saguasagua, y Santo Tomas. Todos ellos pertenecen a la cuenca hidrográfica del Amazonas.

Menciona la descripción sobre la existencia del río Sagua sagua que pertenece a la doctrina de Livitaca.

El distrito de Livitaca tiene 2 microcuencas Occaruma y Chuñonosa. El río de Occaruma es uno de los más importantes de la zona, se desplaza de este a oeste, discurriendo desde las alturas de Tocto que está ubicada en el límite con la provincia de Canas.

El distrito de Livitaca (comunidad Qollana) por hallarse ubicado en el valle del río Occaruma se ve favorecido por la flora y fauna que alberga, cultivos como productos tubérculos y cereales como cebadas y maíz.

Figura 5



Nota. Valle del río Occaruma en donde se aprecian los muros del obraje. Foto: Acervo personal.

1. 1. 5 FLORA

La flora en el distrito de Livitaca es variada, existen matorrales, plantas silvestres, arbustos en las zonas bajas del distrito, mientras en las zonas altas hay una variedad de plantas medicinales de escasa promoción. Asimismo, se cultiva prioritariamente la papa y el maíz y otros cultivos como: oca, olluco, haba, pasto, trigo, arveja; hortalizas como: cebolla, lechuga, ajo, zanahoria, nabo; frutales como el capulí en parte baja; y pastos cultivados como: alfalfa, avena y cebada, etc. De otro lado existe una flora natural muy variada como: gras, grama, sillu sillu, ichu, queuña, garbancillo, chachacomo, tasta, sauco, tuna, sauco, cantú, etc.

1. 1. 6 FAUNA

La fauna local es importante desde todo punto de vista, en el territorio Livitaquense existe una variedad fauna terrestre e hidrobiológica ubicados en los cuerpos de aguas de las límpidas punas, destacan las truchas, suches, ranas, etc. En aves existen como p'isqa, perdiz, alqamari, aguiluchu cordellerano, hualaychus, cuculí, etc. En mamíferos silvestres existen vicuñas, el zorro, zorrino y vizcachas. También se puede encontrar animales de crianza como: vacas, ovejas, llamas, chanchos, cuyes; así como animales silvestres como: lagartija, ratón, comadreja, sapo y muchos otros más.

CAPITULO II

OBRAJE DE OCCARUMA

2. 1. UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL OBRAJE DE OCCARUMA Y LAS PRIMERAS FUENTES DE SU EXISTENCIA

El obraje de Occaruma está ubicado en el distrito de Livitaca a los 3757 msnm., a 3 km de la capital del distrito. La ubicación del obraje dentro de la provincia de Chumbivilcas fue estratégica, ya que pudo aprovechar los recursos de este lugar como el agua, afluente de los ríos Occaruma y Molino Mayu, muy necesarios para su funcionamiento. De esta manera pudo realizarse la producción manufacturera, para así abastecer con ropa de la tierra dentro de esta provincia.

Las primeras fuentes que mencionan la existencia del obraje de Occaruma fue a inicios del siglo XVIII, donde observamos que la doctrina de Livitaca estaba a cargo de la orden de Nuestra Señora de la Merced, que tenía como doctrinero al Padre fray Joseph de Torres (ARC: Not,

Escudero, A. 1713 – 1714. F. 236). El obraje de Occaruma era de su propiedad y por entonces aún estaba en la etapa de equipamiento.

Por su parte O'sullivan (1997) menciona:

La primera referencia que tengo a la mano indica que el obraje de Occaruma ya funcionaba en 1712, habiendo sido mandado a construir por el sacerdote fray Josep Torres presumiblemente párroco de Livitaca y miembro de la congregación de los Mercedarios. Por lo tanto, se puede deducir que habrá sido construido en los primeros años del siglo XVIII, en 1714 ya estaba en manos del convento la Merced. (p. 5)

Hoy en día se pueden apreciar algunos grandes recintos del obraje de Occaruma que aún perduran en el tiempo y que nos dan evidencia de que en el siglo XVIII fue un complejo que albergaba a una gran cantidad de operarios entre indígenas, criollos y españoles.

La descripción que nos hace el cura O'sullivan, quien trabajó en la parroquia de Livitaca, dice:

Al pasar por Occaruma (Livitaca), me acostumbro preguntar a los que me acompañan el origen de las ruinas que se encuentran en el mencionado sitio. Algunos me dicen que ahí había una capilla, otros que era casa hacienda, otros que era molino y otros todavía que se trataba de una fábrica de tocuyo. Todos aquellos tenían en algo la razón, había una capilla dentro de las muchas construcciones; estaba asociado a una hacienda, contenía una batan, y allí se manufacturaban textiles, no precisamente tocuyo, sino otras telas. Pero sí se ha acertado en algo, muy pocos saben su verdadera finalidad. Se trata de una obra de la época colonial que se conoce con el nombre de obraje. (O'sullivan, 1997, p. 5)

Figura 6



Nota. Fotografía de los muros del obraje de Occaruma. Foto: Acervo personal, 14 – 10 – 2018.

2. 2. DESCRIPCIÓN DEL OBRAJE DE OCCARUMA

Al llegar al obraje de Occaruma observamos la existencia de grandes muros de adobe de 1 a 4 metros de altura, y de 1 metro de grosor. Estos muros forman canchones cuadrangulares y rectangulares que en la actualidad son utilizados como tierras de cultivo por los pobladores del lugar. Muy cerca de allí en el lado sur se observa la existencia de los restos de una antigua capilla de 7 metros de ancho y 22 metros de largo. De igual forma se observa la existencia de 2 antiguos molinos, ambos en el lado oeste, el primero de ellos cerca al río Occaruma y el segundo a las orillas del río Molino Mayu.

La incorporación del batán en el obraje revolucionó la tecnología en la elaboración de textiles. Para instalar el agua a los molinos, primero se debía llevar el agua en canales o acequias donde vertía hasta el recinto del obraje.

Podemos ver en el inventariado:

Al pasar se halló un batan corriente de Agua con un perol en que se calienta el agua ya usado a continuación de dicho batan el cuarto de la herrería en que se halló un fuelle de un canon todo viejo y un yunque pequeño al parecer de 12 libras, un martillo de forjar y sus tenasas, una clavera, una lima pequeña. (ARC: Fondo cabildo. 1781 – 1782. Leg. 52. Cua 18, F.8)

El obraje estaba ubicado al borde del río que lleva de nombre de Occaruma. El nombre “*Occaruma*” es por su característica del río que a sus orillas se encuentra un tipo de arena particular del lugar propio.

En 1756 se hace un inventariado, en esta inventariado el obraje ya estaba bien equipada, contaban con galpones y galerías que estaban al borde de un río que disponía agua, lo cual era elemento principal para el obraje.

Roel (1985) menciona:

El galpón era una gran pieza de adobe, con piso de tierra apisonada, con ventanas y puertas gruesas con llave de loba y chapa con su cerrojo. El galpón servía como dormitorio de los mitayos, que se acostaban en el suelo, protegidos por cueros y tejidos rústicos. (p. 137)

El obraje albergaba en su local un extenso galpón con varios cobertizos como se puede apreciar en este inventario del obraje:

Primeramente, el obraje con cuatro galerías; la una de tejedores, la otra de hiladores, la otra de pelcheros y cordadores: la otra que sirve de almacén y en esta misma otra al lado colateral que es galería de mujeres y estas dichas galerías con sus puertas corrientes y chapas con sus llaves, exepa la una que tienen candado pequeño de un prestillo.

También un patio principal en que están sitas las uso dichas galerías y con mas a continuación de la galería de pelcheros un cuarto con división que sirve para almacén de ropa con su puerta corriente y candado pequeño de un prestillo digo de dos prestillos, en la misma galería una puerta que sirve a la entrada de las calderas sin chapa ni candado, sola con sus armellas, en la misma galería dos almacenas una para coca y varios menesteres y otra para papeles y todas tres con sus candados de viudas.

También la galería de tejedores: 28 corrientes en la galería de hiladores hombres: 46 tornos de hilar trama con sus hilpos de fierro, en la galería de mujeres 16 tornos con sus hilpos de fierro: fuera del obraje en los ranchos tornos de hiladores libres 30 con sus hilpos de fierro también 20 hilpos nuevos de fierro sueltas sin torno.

En la galería de pelcheros 8 guariartes corrientes con 24 palmares y pares cada guaiarte y en la cordana de los mismos pelcheros 10 pares de cardas viejas por su motivo entrego 17 pares de cardas nuevas entre primas y segundas a saber las 8 de primas y 7 de segunda.

También en el dicho patio se halló otro cuarto y otro cuarto que sirve de lanero y otra puerta vieja con su candado por donde se para tendal y en dicho tendal un batan de manos corrientes con sus perales grandes. En el galpón de calderas ahí dentro dos calderas corrientes que sirven para remojar negrillos y cachinas.

También en el dicho patio se halló otro cuarto y otro cuarto que sirve de lanero y otra puerta vieja con su candado por donde se para tendal y en dicho tendal un batan de manos

corrientes con sus perales grandes. En el galpón de calderas ahí dentro dos calderas corrientes que sirven para remojar negrillos y cachinas. (ARC: Fondo cabildo. 1781 – 1782. Leg. 52. Cua 18, F.7)

En el interior del obraje se encontraban todos los instrumentos que servían para la elaboración de tejido, se usaban tornos de para el hilado, entre los instrumentos se contaban con husos, cardas, planchas, prensas, romanas. Con estos instrumentos se elaboraban la industria del tejido colonial.

Todos los obrajes en la colonia contaban con una capilla, el obraje de Occaruma contó con una capilla como podemos ver en este inventario de 1756:

También se halló una alfombra vieja todo estaba adornado la capilla tenía torre y se hallaron 2 campanas. prosiguiendo en la capilla grande se hallaron 5 siervos de a dos varas sus efigies San francisco de Padua, San Ramón Norato, Nuestra señora de Mercedes con su seneja de Damasco, San Pedro Nolasco, San Cayetano todas sin chórcholas, una imagen de la purificación con su niño que son de bulto vestidos de meleque blanco con su franja de oro. Estaban adornados de oro y plata y sus manteles. (ARC: Fondo Cabildo. 1781 – 1782. Leg. 52. Cua 18, F.7)

En la actualidad aún podemos encontrar los muros de adobe de la capilla, se puede apreciar sus dobles construcciones de adobe puestas de 1 metro de grosor y de 22 metros de largo.

Figura 7



Nota. Fotografía de los muros de la capilla que existía dentro del obraje de Occaruma.
Foto: Acervo personal, 14 – 10 – 2018.

Para el inventariado de 1763 las instalaciones del obraje mejoraron bastante, esto se debe por el arrendamiento a Pedro Galdós en 1756 que hizo Luis Pérez Oblitas. Se aumentaron algunas galerías y mejoras de instalaciones. Como podemos apreciar en esta cita del inventario de 1763:

Primeramente, el patio del obraje según y cómo se recibió a demás un torno de entrar pañetes y en medio una cruz de palo grande con su pecaña de adobe.

Ítem. una galería de hiladores con 13 tornos y sus corrientes en que también esta una alacena con la puerta sacada y dicha galería con puerta y llave de palo.

Ítem. otra dicha con 38 varas de largo y 6 varas de alto y de ancho de bastantes varas el cual todo se halla refacnado con paredes nuevas y su techumbre con unos asientos anchos de adobe bien embarrados todos enterrados en que se guardan tramas y enjergas y con sus trojes también de adobes para guardar cachinas, negrillos, cardones que antes las recogió

y justamente sus pellejos de vaca por enteras con su puerta regular de tabla y candado con dos pestillos y su llave.

Ítem. otra galería de tejedores en que se encontraron 31 corrientes 30 de tejer bayetas 1 de tejer frazadas.

Ítem. otra galería de hombres hiladores donde se encontraron 53 tornos con sus vulpos de fierro.

Ítem. capilla con los mismos adornos que antes, después otra galería con 12 tornos y por el medio 9 guayantes de percheros cada una con 26 pares de parmanes. Y en otra galería de cardadores se encontraron 9 pares de cardas usadas, dos alacenas la una grande con sus divisiones.

Ítem. otra galería de bastante grande donde guardan ropa labrada.

Ítem. una puerta que sirve de pasaje al patio.

Ítem. una entrada al uchero.

Ítem. un galpón grande y sus baños corrientes hecho en 1759 por Tomas Córdoba fundidor de Chamaca.

Ítem. un cuarto donde se guardan leguias en la puerta.

Ítem. otro galpón con dos calderas.

Ítem. un batan de manos techada

Ítem. la entrada al lanero y su patio empedrado de tender lana, un galpón de poner lanas y otro donde se guardan lanas y un galpón de mujeres hiladores.

Ítem. en dicho patio una calderita de cobre en que se encaldan lanas y otro cuarto chico de hacer velas y uno horno nuevo para fabricar cal.

Ítem. saliendo de dicho obraje en la puerta grande y una campana de llamar.

Ítem. en el patio se hallaron los cuartos siguientes, un cuarto que sirve de despensa, otro cuarto de sala, dormitorio, otro de la cocinera y un cuarto.

Ítem. un cuarto que sirve para leña y boñiga tipo ranchería alta que a su atrás cae el rio con un tendal.

Ítem. fuera de la casa una troje donde se guardan todo los granos.

Ítem. una capilla grande y el cuarto de administrador donde se hallan 27 lienzos que se entregó a la misma situación junto a la laguna que provee agua al batan que en la capilla están 2 campanas.

Ítem. dos coronas de plata y otros adornos alfombras en la capilla.

Ítem. 20 láminas de maguey, 6 ángeles.

Ítem. tres puertas grandes sueltas 4 grillos 12 rollos enteros con una sortija cada una 6 meses 5 cajas y catres 1 colchón grande 8 sillas dos puercas pagados que están en la hacienda de Chamina 2 manos nuevos que están en el pueblo Accha.

Ítem. en batan de agua con su bodega, chiflón y sequia de cal y piedra labrada y piedras ordenadas y pegados con barro con 2 peroles.

Ítem. en la herrería se hallaron un fuelle viejo, un yunque, martillo de forjar.

Ítem. en la casa grande el dormitorio.

Ítem. un cuarto que esta al tránsito al horno.

Ítem. en el patio de dicha casa se hallaron 10 cuartos refaccionados y nuevos.

Ítem. un cuarto dentro de ello como sala.

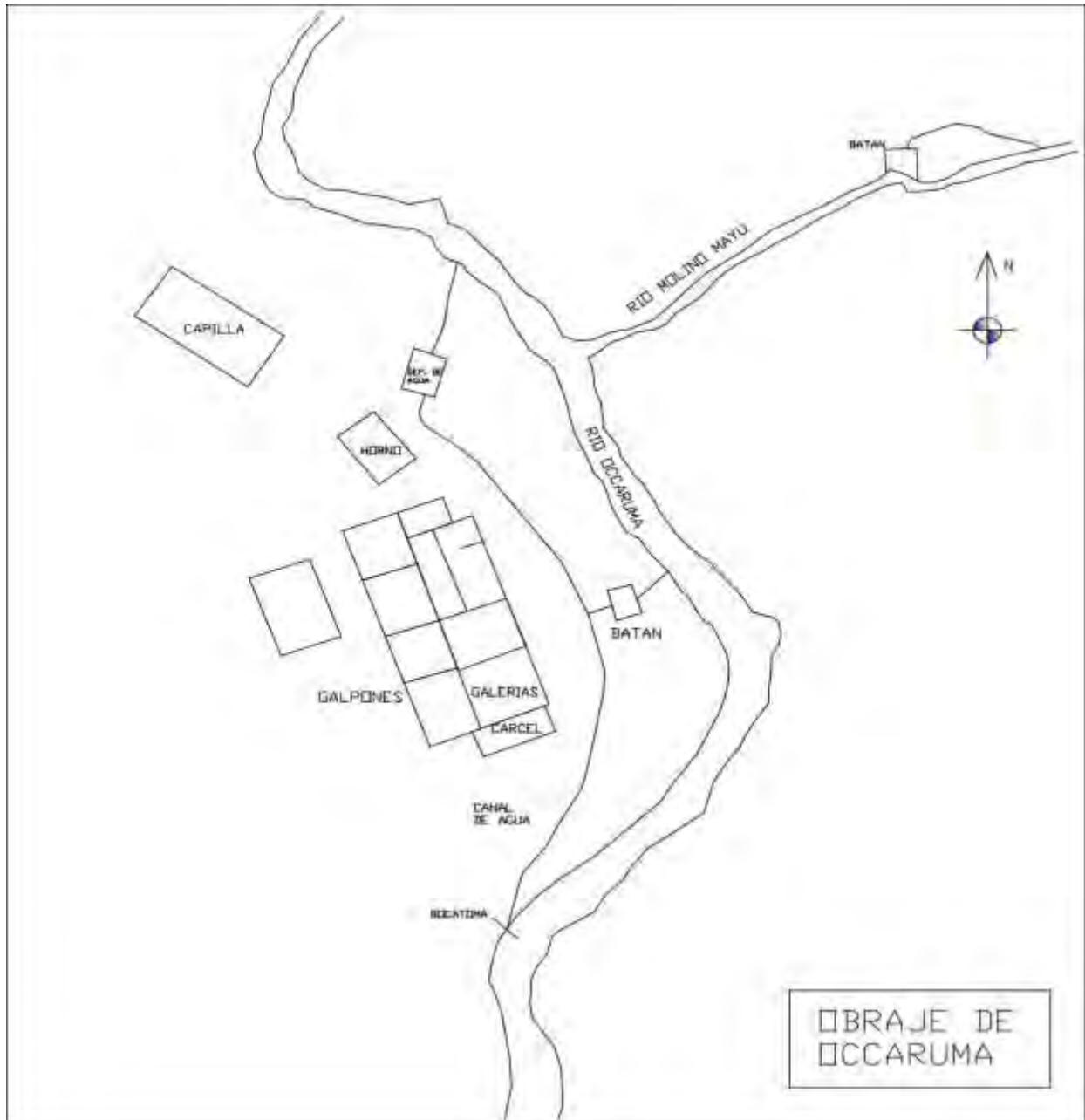
Ítem. 106 ranchos de agua entera y media agua.

Ítem. 7 utulas corrientes aparejados con su yegua y madrina y 20 sacos de jerga. (ARC: Fondo Cabildo. 1781 – 1782. Leg. 52. Cua 18, F. 17 – 22)

Al fallecer Luis Pérez Oblitas en 1773 deja de herencia a sus hijos Vicente y Francisco Pérez Oblitas para que administren el obraje. Ellos administran hasta 1778 donde en ese año se produce su cierre definitivo por deudas y decaimiento del mercado de textiles.

Figura 8

Croquis del obraje de Occaruma



Nota. Elaboración propia a partir de la existencia de los muros en el lugar y de acuerdo a los documentos existentes en ARC: Fondo Cabildo. 1781 – 1782. Leg. 52. Cua 18, F. 17 – 22.

En la figura 8 podemos observar un croquis del obraje de Occaruma, que está al borde del río del mismo nombre. Los galpones se muestran en forma rectangulares, hoy en día se mantiene sus bases y algunos muros.

2. 3. EL OBRAJE DESPUÉS DE LA MUERTE DE DON LUIS PÉREZ OBLITAS

Al fallecer Luis Pérez Oblitas en 1763 deja como herederos a sus hijos a Vicente y Francisco Pérez Oblitas, a su primo Cipriano Oblitas le nombra como el encargado momentáneo del obraje.

Los herederos tuvieron a cargo el obraje hasta 1776, en ese año se arrienda a Gregorio Salas por 2 años hasta 1778. Donde ya entra en su abandono el obraje por la misma crisis interna y externa y deja de funcionamiento por completo.

2. 4. ARRENDAMIENTOS Y ADMINISTRACIÓN DEL OBRAJE

Escandell (1997) al estudiar los obrajes en Cusco categoriza los 5 obrajes más grande de Cusco de la más larga tradición, para ello toma como referencia la abundancia de documentación existente en diversos archivos y al obraje de Pichuichuro toma como referente principal de toda la historiografía que ha tratado o citado en los obrajes de Cusco.

En su estudio los 5 grandes obrajes del cusco y posiblemente de sur peruano son: Pichuichuro, Quispicanchis, Lucre, Huancaro y Taray.

El obraje de Occaruma se categoriza en un segundo lugar de acuerdo a los estudios realizados por Escandell-Tur (1997), tomando referencia a la documentación y su tiempo de duración dentro de la industria textil. En esta categoría se encuentran los obrajes de Huaru, Paruro, Cusibamba y Occaruma.

Las existencias de estos obrajes, no son menos de 80 años y cuentan con referencias documentarias en los archivos sobre su producción. Los demás obrajes como Sicllabamba, Tiobamba y entre otros no cuentan con mucha información en los archivos.

El Obraje de Occaruma en su categoría, entra dentro de los obrajes más importantes del sur peruano, siendo el único obraje existente dentro de la provincia de Chumbivilcas.

Muchos de los obrajes se iniciaron en el siglo XVII y siglo XVIII. El obraje de Occaruma tuvo sus inicios en el siglo XVIII, para el año 1714 se puede constatar con una documentación existente que el padre Fray Joseph de Torres, quien pertenecía al convento de nuestra señora de la Merced era propietario legítimo del obraje. Posteriormente bajo un documento notarial entrega la administración al capitán Cristóbal Pericón, en la siguiente cita se puede constatar la dicha entrega:

(...) Es el caso con licenciado de un prelado superior para que corra con la administración de dicho obraje por tiempo y espacio de nueve años que ande empezar a correr catorce días del mes de junio que se realice de este año en que estamos de mil setecientos y catorce en adelante que en este tiempo se han de observar de cumplir. (ARC: not. Fernández, A. 1713. F. 236)

La política de arrendamiento según el estudio de Escandell (1997) de 40 contratos 30 de ellos se arrendaron con todas las tierras y haciendas anexas. En el caso del obraje de Occaruma se arrienda con toda la hacienda y sus tierras anexas por un periodo de 9 años al capitán Cristóbal Pericón, como nuevo administrador rendirá todas las cuentas de la producción de ropa y manejo administrativo del obraje de Occaruma. Las condiciones en las que se lo dieron fueron las siguientes:

(...) Cristóbal Pericón ha de dar obligado como se obliga expresamente de cobrar cada mes a esta ciudad a fines de cada uno a poder de su reverendísima la ropa que se cobre en dicho obraje, a los un mil pesos de autos a si mismo que fuere menester para la paga y satisfacción de los materiales que hubiere recibido.

Anual ha de dar y recibir que está en esta ciudad al precio de cuatro reales durante el tiempo de dicho nueve años que haiga o menos en adelante por ser a si el trato y comercio.

Y también a sí mismo el dicho capitán Cristóbal Pericón se obliga tácitamente de enviar por su cuenta y riesgo a su reverendísima a fines de cada mes 660 y 7 varas de dicha ropa surtida por las ganancias de los autos de Obraje. (ARC: not. Fernández, A. 1713. F. 236)

La administración que tuvo Cristóbal Pericón fue desde el año de 1714 hasta 1722. Está claro que la administración de obraje de Occaruma estuvo a manos de personas más cercanas del convento de nuestra señora de la Merced hasta 1746.

Desde el arrendamiento del año de 1714 hasta 1746 no se obtiene documentación minuciosa sobre el funcionamiento, producción y comercialización del obraje, como también por quien estaba administrado. Sin embargo, se obtiene documentos desde el año de 1746 hasta su decadencia.

2. 4. 1 ESTABILIDAD DEL OBRAJE DE OCCARUMA

En una situación económica de la empresa obrajera llega un momento de estabilidad y fluctuaciones de bienes sin interrumpir, esto se debe a diferentes factores como la buena administración de la empresa obrajera y como también la recuperación de la actividad minera que en el periodo de los años de 1760 al año de 1770 llegó a su punto más alto de su producción. En el caso del obraje se constituye como empresa de producción y abastecimiento al mercado.

El nuevo propietario del obraje de Occaruma en el año de 1746 es el general Luis Pérez de Oblitas, quien tiene la responsabilidad de administrar siendo uno de los propietarios que pone en marcha el obraje de Occaruma (ARC: Not. Messa, F. 1745 – 1747, F. 638), se tiene información documentada que Luis Pérez nombró de administrador del obraje a Juan Meléndez. En 1756 el obraje pasa a un arrendamiento en donde el administrador hace la entrega de los bienes del obraje a Joseph Manuel Galdós como consta en la siguiente cita:

(...) Obraje san Cristóbal de Occaruma y según como virtud de ser arrendatario como consta de la escritura otorgada a su favor y de parte del dicho general don Luis Pérez Oblitas su fecha 8 de julio de 1756 y el doctor don Joseph Manuel Galdós abogado en las reales haciendas de este reino se entregaron y juraron ante dios y en cruz en forma derecho que dicho inventariado es cierto si habrá algún objeto se ponga en el inventariado y el obraje se entregó el 11 de agosto de 1756 y firmados por testigos por nosotros. (ARC: Fondo Cabildo. 1781 – 1782. Leg. 52. Cua 19, F. 8)

Quién en el año de 1756 recibió conforme a un inventario todos los bienes del Obraje de Occaruma, recibió en las siguientes condiciones:

“(...) siendo el arrendamiento del dicho obraje al año por la cantidad de dos mil setecientos cincuenta pesos y respecto de que hay dos cuentas conviene a saber de arrendamientos y de materiales y poseído por dos sujetos el pre dicho arrendero y su ajuste el apoderado en primer lugar y el de segundo lugar los herederos sus hijos el arrendatario y amanuense a saber”. (ARC: Fondo Cabildo. 1773. Leg. 38. Cua 17, F. 1)

Recibiendo conforme Joseph Manuel Galdós el obraje de Occaruma nombra como su administrador a Juan Antonio de la Sierra quién desde el año de 1756 hasta el año de 1761 tuvo el dicho obraje.

En el año de 1761 el obraje de Occaruma pasa a su hijo Pedro Galdós, como se puede ver en la siguiente cita:

(...) 9 de agosto de 1761 hasta el 9 de agosto de 1765 que corrió don Pedro Galdós en virtud de dicha inscripción haberle dado el dicho obraje el 1 de setiembre de 1761 y por su administrador don Juan Antonio de la Sierra con inventario formal de aperos pertrechos que aparecen por menor en el libro original desde el 1 de agosto hasta 1 de febrero materiales de ropa labrada en jergas y demás dependencia. (ARC: Fondo Cabildo. 1773. Leg. 38. Cua 17, F. 1)

La administración del obraje no fue lineal ni pasiva ya que el contrato de arrendamiento entre Luis Pérez de Oblitas y Manuel Galdós se interrumpió pasado solo 6 años quién después se hace cargo, su hijo Pedro Galdós durante 4 años en la ausencia de Manuel Galdós.

2. 4. 2 OBRAJE A MANOS DE LOS GALDÓS

Tabla 1

Cuentas de Arrendamientos de la familia Galdós

Años	A cargo	Precio Anual	Total	Cantidad de Años
1756 – 1765	Manuel Galdós	2 mil 750 pesos	24 mil 750 pesos	9 años
1765 – 1771	Manuel Galdós y Pedro Galdós	2 mil 750 pesos	16 mil 500 pesos	6 años
1771 – 1774	Manuel Galgos y Pedro Galdós	1800 pesos	5 mil 400 pesos	3 años
Valor total del arrendamiento del obraje			46 mil 650 pesos	18 años

Nota. Cuentas de Arrendamiento por 18 años a la familia Galdós. Elaboración propia con datos de ARC: Fondo Cabildo. Legajo 52, Cuaderno 19, 1781 – 1782. F. 25.

En la tabla 1 apreciamos las cuentas del arrendamiento del obraje de Occaruma a la familia Galdós por 18 años, se muestra el precio anual y el tiempo de arrendamiento. En los últimos 3 años de arrendamiento del obraje se puede notar la disminución del precio anual. En los primeros años de arrendamiento se pagaba un precio anual de 2 mil 550 pesos, en los últimos años este precio se redujo a 1 mil 800 pesos anuales, esto se debió a la crisis del contexto que a partir de 1771 el obraje disminuye su producción.

Para el año de 1766 aparece Cipriano Oblitas quién es testamentario y heredero de Luis Pérez Oblitas quién trata de hacer cumplir el dicho acuerdo a la familia Galdós, esto se debe por el incumplimiento de pagos sobre el arrendamiento del obraje.

Desde el año de 1765 hasta el año de 1774 el arrendatario incumplió en los pagos a Luis Pérez Oblitas. Sus herederos le abren un juicio por la suma de 16 mil 910 pesos y 7 reales correspondiente al arrendamiento del obraje, a Pedro Galdós quien es su hijo de Manuel Galdós. La administración del obraje durante los 18 años a manos de los Galdós fue una etapa donde se llegó a mayor producción. Los herederos con la representación de Cipriano Oblitas quien era obrajero, poseía el obraje de Cusibamba en la provincia de Paruro y corregidor en la provincia de Puno. Quien en su representación de Luis Pérez Oblitas se encargaba en la administración externa del obraje y siguió los procesos de juicio a la familia Galdós.

Los juicios terminan la sentencia y en el embargo de sus bienes del arrendatario en el año de 1784, como consta en la siguiente cita: “(...) la sentencia se da favor de Pérez Oblitas y se hizo el embargo de bienes de la persona deudor que alcanzo a 11 mil pesos” (ARC: Fondo Cabildo. 1781 – 1782. Leg. 52. Cua 19, F. 73).

Los herederos de Luis Pérez de Oblitas durante el proceso de juicio en contra de familia Galdós que inició desde el año de 1773 hasta el año 1784, que son 11 años durante este periodo el

obraje seguía en funcionamiento, su producción no siguió el ritmo con la que funcionaba antes de comenzar con los procesos de juicio.

Escandell (1997) menciona:

El hecho de que una familia obrajera este en decadencia no implica que a su sombra sus unidades textiles no estén en pleno funcionamiento, aunque controladas por otros, o durante que el tiempo que estaban en manos de otros fueran la vía idónea para que los arrendatarios o administradores acumulasen los medios y la experiencia necesaria para su futura instalación como obrajeros. (p. 97)

En efecto esta hipótesis que indica Escandell (1997) coincide con el caso del obraje de Occaruma, ya que desde el año de 1756 estaba en manos de un arrendatario la cual no pagaba sus cumplimientos de lo acordado, pues esta generó que los herederos de Luis Pérez de Oblitas abrieran un proceso a Manuel Galdós desde el año de 1773 hasta el año de 1784, pero el funcionamiento del obraje continuo con la administración de Francisco Pérez por el periodo de 2 años.

Tabla 2

Propietarios, Arrendatarios y Administradores del Obraje de Occaruma: Años 1714 – 1780

Obraje de Occaruma (Ubicación: Provincia de Livitaca. Prov. de Chumbivilcas)			
Años	Propietarios	Administradores	Fuentes documentales
1714	Josep Torres		ADC. Not. Felipe Meza Andueza. A. 1745-7, f.638.
1714	Convento de Nuestra Señora de las Mercedes	D. Cristóbal Pericón	Not. Alejo Fernández Escudero. A. 1713-4, f.236.
1746 – 1763	D. Luis Pérez Oblitas		Moscoso (1965:87)
1763	D. Francisco Antonio y D. Vicente Pérez de Oblitas		O'phelan (1986:65)
1766	D. Leonor Costilla		
1780	D. Francisco Pérez de Oblitas		

Nota. Tabla incompleta sobre propietarios, arrendatarios y administradores del obraje elaborada por Escandell, N. 1997, p. 439.

En la tabla 2 hecha por Escandell (1997) muestra los arrendatarios y propietarios del obraje de Occaruma desde 1714 a 1780. Su aporte es fundamental para el estudio del obraje puesto que es la primera investigación que pone las primeras fuentes primarias sobre el obraje de Occaruma, a pesar de ello quedan vacíos algunos años, esto se debió a falta de información. También menciona a Leonor Costilla como propietario del obraje para el año 1766 cosa que no sucedió, los dueños seguían siendo los hijos de Luis Pérez Oblitas hasta su desaparición del obraje en 1778.

Según a nuestra investigación se obtiene un nuevo planteamiento más detallado que sobre dueños y arrendatarios desde la aparición del obraje, como se puede observar en el siguiente cuadro.

Tabla 3

Propietarios, Arrendatarios y Administradores del Obraje de Occaruma de 1714 – 1778
Ubicación: Provincia de Livitaca. Prov. de Chumbivilcas

Años	Propietarios	Arrendatarios y Administradores	Fuentes documentales
1714	Josep Torres	Josep Torres (administrador)	ARC, Protocolos Notarial, Escudero Fernández Alejo, 1713 – 1714. Folio 236
1714 – 1722	Convento de Nuestra Señora de las Mercedes	Cristóbal Pericón (Arrendatario)	Not. Alejo Fernández Escudero. A. 1713-4, f.236.
1746 – 1756	Luis Pérez Oblitas	Juan Meléndez (Administrador)	ARC, Not. Messa, F. 1745 – 1747. F. 638 ARC, Cabildo de Cuzco, Legajo 52, Cuaderno 19, 1781 – 1782
1756 – 1766	Luis Pérez Oblitas	Manuel Galdós (Arrendatario)	ARC, Cabildo de Cuzco, Legajo 38, Cuaderno 17, 1773
1766 – 1773	Cipriano Oblitas, Francisco y Vicente Pérez Oblitas	Manuel Galdós y Pedro Galdós (Arrendatarios)	ARC, Cabildo de Cuzco, Legajo 38, Cuaderno 17, 1773
1774 – 1776	Francisco Pérez Oblitas	Juan Mogrovejo	AAC, Época Colonial, 1780.Folio 3 de AAC
1776 – 1778	Francisco Pérez Oblitas	Gregorio Salas	AAC, Fondo: Época colonial, pleitos: 1779. Xli, 3, 46 f – 5

Nota. Propietarios, administradores y arrendatarios del obraje de Occaruma desde 1714 – 1778. Cuadro hecho con fuentes existentes en archivo regional de Cusco y de Arzobispado de Cusco.

En la tabla 3 se desarrolló sobre los propietarios, administradores y arrendatarios del obraje de Occaruma a mayor amplitud llenando los vacíos dejados por Escandell (1997), completando

los últimos años de funcionamiento del obraje que fue en 1778 a manos de Gregorio Salas que a su vez era dueño de la hacienda de Pisquicocha (Livitaca).

Los últimos años de arrendamiento los entrego Francisco Pérez Oblitas dueño legítimo del obraje en el año de 1776 por 2 años a Gregorio Salas, como consta en la siguiente cita:

Yo en doctor don francisco Antonio Pérez Oblitas dueño del referido obraje pase a recibirlo a causa de que don Gregorio de salas arrendatario de le ha incitado con repetidas reconvencciones para dejarlo y que se le dé libre del arrendamiento desde el nueve de diciembre próximo pasado en que se cumplieron los dos años forzosos y atendiendo a que por la escritura es libre a dejarlo cuando le parezca conveniente por estar fuera de los dichos dos años forzosos lo recibí y día de la fecha con motivo de que como no se trabajaría ni tenía ya utilidad el arrendamiento y de botarlo se seguía de manifiesto. (AAC: Época. Colonial, pleitos. 1799. XLI, 3, 46. F. 1)

Como se puede observar en la cita anterior, el funcionamiento del obraje de Occaruma estuvo en manos de un arrendatario hasta su decadencia en el año de 1778 y siguiendo juicios a los arrendatarios anteriores hasta el año de 1784.

Los arrendamientos en los obrajes en algunos casos no prosperaron, esto se debió a diferentes factores siendo uno de las más principales la mala administración del arrendatario en el obraje, en muchos casos los arrendatarios llevaron a la ruina, lo cual conllevó a pleitos con los propietarios. De esta manera su decadencia fue paulatina durante el proceso de autos seguidos entre ambas partes.

2. 5. EL COMERCIO DE LAS TELAS

2. 5. 1 EL SUR ANDINO

En primer lugar, es muy importante determinar el espacio sur andino, como lo ha dicho Flores Galindo (1977) en su libro “Arequipa y el Sur Andino”, es un espacio geográfico que a través del tiempo se ha ido definiendo, teniendo como base la producción y un circuito comercial que lo caracteriza. Dentro de ello abarcaremos Arequipa, Cusco y Alto Perú.

Santiesteban (1964) menciona:

En el siglo XVIII la producción de la ropa de la tierra conllevó a un consumo notable por los centros mineros de Alto Perú y Cusco se convirtió en la región de mayor movimiento comercial hasta las últimas décadas del siglo XVIII. (p. 150)

Los obrajes constituían la columna vertebral de la industria colonial, a mediados del siglo XVIII esta industria floreció extraordinariamente, por el empleo de métodos perfeccionados en el trabajo de la lana (Roel, 1985). El mercado sur Andino era la principal red comercial, dentro del comercio de tejidos, Cusco tenía la importancia de la producción, que consumía los mercados de Alto Perú y las provincias del Cusco, que también eran consumidores de la producción textil.

El vínculo comercial con el Alto Perú que mantenía la región de Cusco tenía conexiones que unían a partes cercanas a la ruta comercial. Se destacan los pueblos del sur de Canas, Canchis, Chumbivilcas y el sur de Cotabambas con Arequipa. Villanueva Urteaga (1982) en su estudio sobre economía y sociedad en el sur andino menciona al centro minero de Caylloma como un mercado importante para las zonas cusqueñas vecinas y del partido de Chumbivilcas a donde iban a trabajar muchos pobladores originarios de Chumbivilcas en la extracción de la plata sirviendo de enlace del comercio regional.

Kendall (2008) en su libro “Borbones y Aguardiente”, menciona que Cusco era un fuerte consumidor de vino de Majes, en la región de Arequipa. Se Calcula que un 75% del vino de Majes se introducía al mercado de Cusco. Peralta (2017) menciona que las caravanas de recuas del valle se dirigían a Aplao, Luego el recorrido de las caravanas continuaba hasta Viraco, Andagua, Orcopampa y Santo Tomas (Chumbivilcas), finalmente partía el grupo de arrieros a su destino final, la ciudad del Cusco. Las recuas de mulas que llevaban vino hacia el Cusco regresaban con ropa de la tierra y otras mercancías a Arequipa. Entonces podemos decir que la afluencia del arrieraje dinamizó el comercio entre Cusco y Arequipa.

Roel (1985) menciona: “Que en el partido de Chumbivilcas se producían alimentos, y unas “cien mil varas de ropa de interior”, que se consume en las tierras de arriba, pagando de fletes hasta Potosí a veinte pesos carga” (p. 221). Podemos mencionar que el obraje de Occaruma estaba ligado a la producción de ropa de la tierra, lo cual trasportaba por los mismos arrieros del obraje en grupos de mulas que se denominaban piaras, cada grupo de 8 mulas hacían una piara.

El mercado sur andino fue el área principal de desenvolvimiento comercial del obraje de Occaruma. Cusco y Alto Perú eran principales mercados, también los circuitos internos dentro de región de Cusco eran mercados de intercambio y comercialización.

2. 5. 2 EL ALTO PERÚ

El centro minero de Potosí creó una red comercial en movimiento que unía las ciudades de Cusco, Arequipa y La Paz. El mercado sur Andino era el área geográficamente donde se impulsaba la producción textil que se generaba con los centros mineros y sus áreas adyacentes del Alto Perú. También correspondía a las áreas locales de la región de Cusco que generaba comercio e intercambio de productos textiles con productos agrícolas.

El punto máximo de la producción de la ropa de la tierra en el obraje de Occaruma se dio en los años de 1756 – 1774, con un promedio de mayor salida según los datos de partidas que se encontró del obraje de Occaruma. Desde su arrendamiento de 1756 cuenta con partidas hacia Puno, Cochabamba y mayormente en la misma provincia de Chumbivilcas, por ser el único obraje que existió en esta provincia lo cual fue aprovechado por el Corregidor para poder abastecerse y realizar su reparto.

La existencia del mercado de Cusco y Potosí fue aprovechada por los dueños del obraje de Occaruma para comercializar sus productos en estos mercados.

Como se aprecia en dos partidas hacia Cochabamba:

Por 2985 pesos y 4 reales por el valor de una piara de ropa que mando entregar le don Luis Pérez en Cochabamba a disposición de don Pedro Galdo:

Por 6 varas de ropa en dicha piara a 3 medio reales total 2625 pesos

Por 100 varas de jerga a dos reales total son 25 pesos

Por 40 sogas a 14 par un peso total 3 pesos

Por enfardelaje de los 20 tercios a 2 pesos

Por fletes de la piara a Cochabamba 140 pesos a total son 2795 pesos. (ARC: Fondo Cabildo. 1781 – 1782. Leg 54, Cua 19, F. 26)

Y otra partida: “2800 pesos por importe de ropa a Cochabamba a Martin lazo de vega” (ARC: Fondo Cabildo. 1781 – 1782. Leg 54, Cua 19, F. 36).

Al respecto O’phelan (1988) menciona:

El Alto Perú siempre fue un mercado importante para la industria textil cusqueño. Los centros mineros de Potosí y Oruro, operaban con gran número de mineros. Los textiles

eran utilizados como parte de pago en las minas, esto incrementó la demanda de textiles en los yacimientos mineros. (p. 54)

2. 5. 3 MERCADO DE CUSCO

Ophelan (1986) al estudiar el mercado interno en el Cusco, hace mayor énfasis a las ferias y el arrieraje. El funcionamiento del mercado interno en Cusco, teniendo como eje a esta ciudad fue el centro principal de transacciones de productos como ropa de la tierra, azúcar, vino y entre otros. En esta ciudad se reunían obrajeros, arrieros y comerciantes.

El desenvolvimiento del obraje de Occaruma en el mercado interno de Cusco fue a través de sus productos de ropa de la tierra, estas eran traídas por los mismos arrieros del obraje, partiendo de Livitaca hacia Tungasuca, Combapata por donde pasaba el camino real hasta llegar a Cusco. Los repartos también contribuyeron en el mercado interno. El obraje producía ropa de la tierra y el corregidor lo repartía dentro de su jurisdicción.

Figura 9

Elite comercial de Cusco para 1780

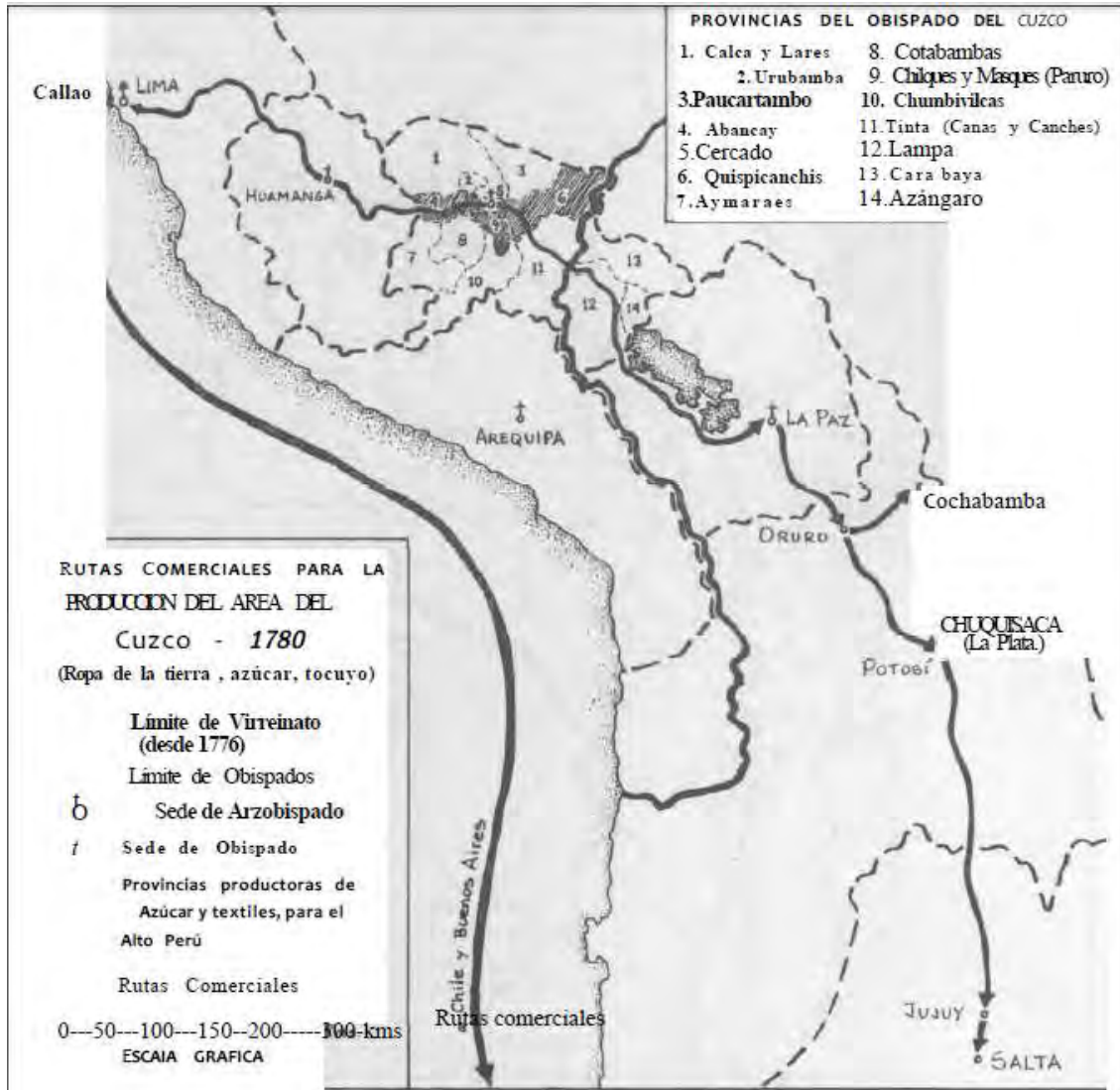
Cuadro II
ENCABEZONAMIENTO DE OBRAJES Y CHORRILLOS DEL CUSCO EN 1780

Nombre del Propietario o Arrendatario	Obraje (0) o Chorrillo (Ch)	Provincia o Doctrina	Encabezamiento
Sebastián Ocampo	Pichuacuro (0)	Quispicanchis	690 p aprox.
Sebastián Ocampo	Taray (0)	Paruro	450 p 4 r
Marques de Rocafuerte	Quispicanchis (0)	Quispicanchis	450 p
Joseph Picoaga	Lucre (0)	Quispicanchis	450 p
Francisco Oblitas	Ocaruma (0)	Chumbivilcas	365 p
Isidro Gutiérrez	Guaneara (0)	Quispicanchis	337 p 4 r
Bernardo La Madrid	Pomacanchi (0)	Quispicanchis	300 p
Esteban Arteaga	Guaro (0)	Quispicanchis	242 p
Bernardo Peralta	Adaguayillas (0)	Quispicanchis	225 p
Josef Pimentel	Paripucuro (0)	Quispicanchis	144 p
Fr. Matias Zegarra	Salmisahuá (Ch)	Paruro	90 p
Fr. Angel Zegarra	Huancacay (Ch)	Paruro	75 p
Juan Lorenzo Mogrovejo	Chorrillo (Ch)	Chumbivilcas	75 p
Mamuela de Rivero	Paucarpata (Ch)	Quispicanchis	45 p
Juan Antonio de Figueroa	Quispichaca (Ch)	Pomacanchis	37 p 4 r
Juan Lorenzo Mogrovejo	Chorrillo (Ch)	Quispicanchis	37 p 4 r
Marcos Baca	Santa Rosa (Ch)	Quispicanchis	37 p 4 r
Basilio Puellez	Chorrillo (Ch)	Chumbivilcas	36 p
Basilio Puellez	Chorrillo (Ch)	Quispicanchis	18 p
Evaristo Delgado	Antabamba (Ch)	Quispicanchis	18 p
Luis Farfán	Acomayo (Ch)	Quispicanchis	18 p
Teresa Aliaga	Chorrillo (Ch)	Quispicanchis	18 p
Tomás Valverde	Chinéo (Ch)	Quispicanchis	17 p 4 r
Tomás Figueroa	Yanacuro (Ch)	Quispicanchis	12 p
Esteban Pacheco	Miraflores (Ch)	Quispicanchis	12 p
Juan Manuel Sanchez	La Achacrapa (Ch)	Quispicanchis	9 p
Esteban Arteaga	La Rinconada (Ch)	Quispicanchis	5 p 5 r

Fuente. Cuenta de aduana de Cusco, O'phelan (1986, 68).

Figura 10

Rutas comerciales para la producción del área del Cuzco – 1780



Fuente. Mapa elaborado por O'phelan (1986, p. 67).

En la Figura 9 hecha por O'phelan (1986) sobre rutas comerciales para la producción del área del Cuzco de 1780, muestra al corregimiento de Chumbivilcas como productora de ropa de la tierra, por su ubicación cercana a la ruta comercial que partía desde Lima, Huamanga, Cuzco y unía todo

alto Perú hasta Jujuy y Salta que estaba en el virreinato de Río de La Plata. El obraje de Occaruma fue beneficiado por esta ruta comercial.

El obrajero residía siempre en una ciudad metrópoli que accedía fácilmente para sus fines económicos y sociales. Tal caso de los arrendatarios y propietarios del obraje de Occaruma. En los documentos encontrados en el Archivo Regional de Cusco, encontramos que Pedro Galdós arrendatario del obraje por 18 años, tenía una tienda en la ciudad del Cusco (ARC: Fondo Cabildo. 1781 – 1782. Leg 52, Cua 19. F. 71). Era una necesidad tener un local en la ciudad del Cusco porque desde ahí se realizaban envíos de sus productos. Cusco era un punto de partida de caravanas de arrieros que se dirigían a Potosí y a zonas aledañas del Alto Perú como Cochabamba y Chuquisaca.

También el obraje de Occaruma abastecía en algunos casos a otros obrajes que le compraban todos sus productos, y ellos ya los comercializaban o repartían en el mercado sur andino como vemos en la siguiente cita: “525 pesos por importe de 1200 varas de ropa de la tierra que en virtud de libramiento de don Luis Pérez su fecha 16 abril de 1760 entrego José Galdo a señor Miguel Torrejón” (ARC: Fondo cabildo. 1781 – 1782. Leg 52, Cua 19. F. 27).

Miguel Torrejón era propietario del obraje de Andahuailillas (Quispicanchis) y de la hacienda azucarera Carquequi, ubicada en la provincia de Aymaraes (Polo y La Borda, 1977). El tener un mayor mercado facilitaba la comercialización entre obrajeros que tenían la necesidad de abastecerse y proveer a sus mercados o contactos.

2. 5. 4 LOS CORREGIDORES Y LOS REPARTOS EN LA PROVINCIA DE CHUMBIVILCAS

Los obrajes jugaron un rol importante en la adquisición forzada de bienes (Walker, 2015). Los repartos se hacían por parte de los corregidores y con esto ellos generaban ganancias por cada

ropa que les repartían a los pobladores originarios. “Ítem. Se previene que dicho Don Luis Pérez fue obiador del general don pedro Zabala y le dio toda la ropa necesaria para el corregimiento de Chumbivilcas” (ARC: Fondo Cabildo. 1781 – 1782. Leg. 52. Cua 19, F. 14).

En este documento del archivo se puede comprobar que Luis Pérez Oblitas dueño del obraje de Occaruma en la doctrina de Livitaca, abastecía con ropa de la tierra al corregimiento de Chumbivilcas. El general Pedro Zavala era corregidor y también amigo de Luis Pérez Oblitas. Las relaciones de poder entre agentes de poder económico y político, se entrelazaban con contratos de abastecimiento de ropa. Esto lleva a ambos tanto al obrajero y al corregidor a una estrecha relación de poder económico.

El documento a continuación demuestra que ambos acordaban las ganancias:

Por qué toca el precio de la ropa es falso que la hubiese dado el general Don Luis Pérez al precio de 3 reales medio, mucho menos a 3 reales, lo uno por que el habiador y que hacían grande favor al general Zavala dándosela a medir en bara para que repartiese a peso y que tuviese la utilidad de ganar un ciento por ciento, lo otro porque en este tiempo tenía la ropa de la tierra más estima y precio y se hallaba con caudal de 25000 pesos como lo podía certificar el general Don Bernardo Antonio de Ramírez y Tinajero y declarar a como se la dio a él siendo corregidor de la misma provincia y amigo suyo y porque sino se la hubiera dado Don Luis Pérez al precio de 4 reales bara, no hubiese tenido ropa de la tierra que repartir y ganar un ciento por ciento. (ARC: Fondo Cabildo. 1781 – 1782. Leg. 52, Cua 19. F. 15)

El obraje de Occaruma, por su ubicación geográfica, tenía el rol importante de abastecer de ropa a todo el corregimiento de Chumbivilcas, al ser el obraje más importante de este partido y por ser más cercano a la capital del corregimiento.

Es así, que en el año 1774 el obraje requería abastecer al corregimiento de Chumbivilcas y ese año el trabajo en el obraje fue sin parar como podemos ver en la siguiente cita: “Silvestre torres y Martin subileta eran depositarios del obraje y en general don Matías Baulen era corregidor de chumbivilcas que en 1774 el obraje trabajo sin parar” (ARC: Fondo Cabildo. 1781 – 1782. Leg. 52, Cua 19. F. 37).

El reparto era la fuente de enriquecimiento del corregidor, el suministro de ropa de la tierra por parte del obraje al corregidor de Chumbivilcas jugaba un papel muy importante, ya que el corregidor aprovechaba su cargo y toda su red de influencias de poderes que se vinculaban, además entre los corregidores que tenían un cargo en la administración colonial. Esto le permitía al dueño del obraje distribuir su mercadería dentro del partido de Chumbivilcas y fuera de él, afianzando y expandiendo lo que se producía en el obraje.

Las influencias de Luis Pérez Oblitas, dueño del obraje de Occaruma, abastecía al corregimiento de Chumbivilcas por medio del corregidor Zabala que era su amigo. Luis Pérez también tenía como corregidor a su primo Cipriano Oblitas en Paruro (Polo y La Borda, 1977, p. 244) y amigos como Alexandro de Astondoa, cura propio de la doctrina de Umachiri partido de Lampa (ARC. Not. Acuña, M. 1713 – 1777. F. 459).

Tanto como en Paruro y Puno, Luis Pérez tenía una vinculación muy importante para abastecerse de materias primas y distribuir su mercadería.

La relación de poder en la colonia se construía y funcionaba a partir de otros poderes como el económico, en esto se puede ver que diferentes representantes de la administración colonial estaban estrechamente ligados con los obrajeros. Los corregidores y obrajeros desempeñaban un papel de condicionado y condicionante, es decir, que a cambio de los impuestos los corregidores recibían ropa de la tierra de los dueños de los obrajes, y al mismo tiempo el

obrajero condicionaba al corregidor para que le ayudara a distribuir la ropa de la tierra que producía la cual era repartida forzosamente a los pobladores originarios por parte del corregidor. De esta forma el obrajero tenía asegurada la venta de sus productos y el corregidor obtenía una parte de las ganancias por la venta forzosa o el reparto.

O'phelan (1988) menciona: “La caída de la producción textil en a finales del siglo XVIII casi en todos los obrajes cusqueños desapareció el mercado regulado por el reparto” (p. 53). El reparto generó un malestar entre los pobladores originarios porque era un reparto forzoso y a precios muy elevados con la intención de llevar a un perpetuo adeudamiento de padres a hijos, lo cual fue una de las principales causas que generaron la rebelión de José Gabriel Túpac Amaru en 1780. No en vano la primera medida que tomó José Gabriel Condorcanqui al comenzar su alzamiento fue la captura, el rápido proceso y ahorcamiento de un corregidor, como fue el caso de corregidor Antonio de Arriaga.

2. 6. ORGANIZACIÓN DEL OBRAJE DE OCCARUMA

2. 6. 1 ADQUISICIÓN DE MATERIAS PRIMAS Y SUMINISTROS

2. 6. 1. 1 La lana

El suministro de lana para el obraje de San Cristóbal de Occaruma provenía de distintos lugares, se abastecía tanto del área local y como del área externa. Esta cita nos muestra que venían de Puno y Paruro:

(...) son cargo 364 pesos por importe de 1090 arrobas netas en lana a saber las 1 mil por el cura de Ayaviri doctor don José Dionisio de Torres y las 90 entregadas en Paruro cuyas dos partidas fueron recibidas por parte de Galdo por la suma de 55 mil 559 pesos y medio real. (ARC: Fondo Cabildo. 1781 – 1782. Leg. 52. Cua 19, F. 26)

Como vemos el obraje de Occaruma se abastecía de lana mayormente de la provincia de Collao, puesto que era una zona lanera por su ubicación geográfica apta para la crianza de ovinos en cantidad. La provincia de Paruro también abastecía en un porcentaje regular al obraje de Occaruma. Para ello, es necesario analizar las relaciones de poder que tenía el dueño del obraje, el General Luis Pérez Oblitas con su primo, Cipriano Oblitas, quien era dueño del obraje de Cusibamba y de la hacienda de Socco en Paruro.

Cipriano Oblitas era Corregidor de Paruro, después fue corregidor de Justicia Mayor en la villa de Puno y en la provincia de Paucarcolla. También: “fue alcalde del cabildo de Cusco en 1753” (Polo y La Borda, 1981, p. 224). Ambos, como familiares, recurrían mutuamente a sus influencias de poder político y económico.

El obraje de Occaruma también contaba con un chorrillo en Sahuá Sahuá, que estaba a 8 kilómetros al oeste del obraje y que también era una de sus unidades productivas anexada al obraje de Occaruma desde sus inicios. Este chorrillo estaba en un área ganadera, donde se aprovechaba la lana de los ovinos que abastecía con lana al obraje de Occaruma cuando necesitaba de esta materia prima.

2. 6. 1. 2 La leña

El obraje contaba con hornos para fabricar cal, además de calderas y otros quehaceres cotidianos dentro del obraje, que servían para las distintas fases de la producción de las telas.

La leña se encontraba en sus tierras anexas, que contaban con bosques de “t’asta” y “chachacoma” dentro del valle de la provincia de Paruro. Las tierras anexas de Chamiña y Pfoccorway (Accha) fueron las principales abastecedoras de leña, que eran traídas por sus agentes del obraje junto con otros productos.

El obraje por su necesidad de producción necesitaba de la leña como materia prima, la cual no se encontraba en el área cercana al obraje de Occaruma, ya que el obraje se hallaba en una zona geográfica correspondiente a la región puna, es por eso que se abastecía de sus tierras anexas.

2. 6. 1. 3 Otros suministros

La lejía era indispensable para la producción de telas, esta materia se usaba para blanquear o enjobar los tejidos para luego darle un mejor acabado y color.

Este era un insumo que tampoco no se encontraba en sus unidades productivas o tierras anexas, por lo cual se necesitaba adquirirlo en el mercado exterior comprándolo en dinero, como consta en la siguiente cita: “380 arrobas leguías a 4 reales arroba a 192 pesos” (ARC: Fondo Cabildo. 1781 – 1782. Leg. 52. Cua 19, F.22). En el inventario de 1756 se halla esta cantidad lo cual nos indica la utilización de lejía en el obraje.

El cardón se utilizaba para el perchado de tejidos, el cual no se hallaba en el obraje de Occaruma, y se adquiría de las tierras anexas o de sus unidades productivas, como consta en la siguiente cita: “(...) del pueblo de Accha...granos, cardones, paja y demás materiales conducentes a más breve y expedido curso del obraje” (ARC: Fondo Cabildo. 1781 – 1782. Leg. 52. Cua 19, F.22). Estas eran traídas de las tierras anexas de Chamiña y Pfoccorway que estaban ubicados en el pueblo de Accha. El cardón es un tipo de cactus que crecía en mayor cantidad en las quebradas de Paruro, principalmente en Accha. Escandell-Tur (1997) menciona que. “El obraje de Lucre compraron 10 cargas de cardón en el pueblo de Accha” (p. 175).

Figura 11

Cactus o cardón (Pachycereus pringlei)



Nota. Una planta silvestre que crece en los valles andinos. Foto: Acervo personal, 16 – 06 – 2018)

Las demás materias primas como los tintes, cachinas, añil, el palo brasil y telas llegaban desde Lima, traídas por los comerciantes que venían al Cusco, las cuales se comercializaban y que el obraje de Occaruma adquiría para su producción.

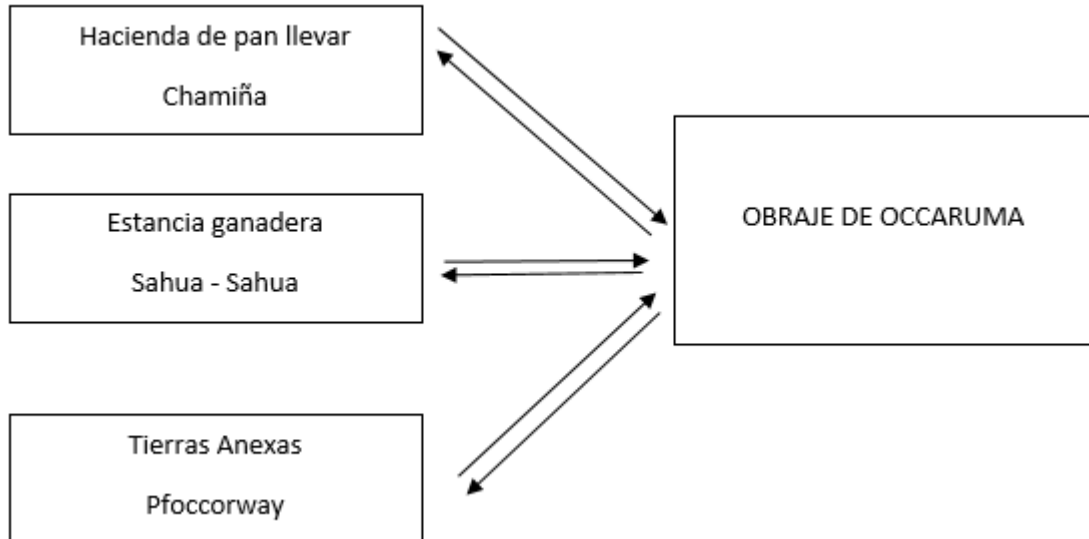
La utilización de palo de brasil en los obrajes del área andina era para extraer su tinte, tal como menciona Miño Grijalva (1993): “como un tinte obtenido del palo del brasil, los pasos previos al teñido con este colorante, se picaba el palo en astillas delgadas, pero alargadas, cuya forma permitía arreglarlo cómodamente en canastos para el cocimiento y fabricación del tinte” (p. 76).

En la figura 12 sobre suministros y su transporte se aprecia la ruta de productos de primera necesidad como maíz, trigo para la manutención del obraje de Occaruma también se extraía el cardón que era transportado en mulas desde Pfoccorway hasta Occaruma (Livitaca).

2. 6. 2 ABASTECIMIENTO DE PRODUCTOS DE PAN DE LLEVAR PARA EL OBRAJE DE OCCARUMA

El obraje era el núcleo de la administración para todas las tierras anexas. El trabajo que realizaban las estancias y tierras anexas, dependía de la necesidad que tenía el obraje. Puesto que el obraje de Occaruma no lograba autoabastecerse plenamente y requería de sus unidades productivas o tierras anexas, aquellas fueron muy importantes porque satisfacían las necesidades que tenía el obraje y así poder mantener el funcionamiento y desarrollo del obraje.

Figura 13



Nota. Abastecimiento de materias primas de tierras anexas del obraje de Occaruma. Fuente: Elaboración propia partir de fuentes primarias. ARC: Fondo Cabildo. 1781 - 1782, Leg 52, Cua 19. F. 1 – 27.

Los estudios existentes sobre los obrajes y haciendas en el virreinato del Perú, muestran algo en común, concretamente en los obrajes de Quito, Huamanga y los obrajes dentro del valle del Cusco. Dentro de ellos estaban las estancias como parte fundamental para el funcionamiento de las haciendas y los obrajes. Flores Galindo (1977), menciona lo siguiente, que las estancias fueron más importantes que la misma ubicación de la hacienda ya que a veces las tierras de las haciendas eran muy poco productivas, que del 100% de la tierra el 39% era cultivable, y por la pobreza de las tierras del mismo obraje, el abastecimiento de insumos desde las estancias cumplió un rol muy importante para la hacienda – obraje y estaba cumpliendo con la satisfacción de las necesidades del obraje.

En el caso del obraje de Occaruma, por su ubicación geográfica en la “*puna*”, posiblemente no habría podido autoabastecerse ya que los terrenos a su alrededor son netamente ganaderos y de menor grado de producción agrícola. Por otro lado, se abasteció de las tierras anexas o estancias que se encontraban en los valles de la provincia de Paruro, como es la estancia de Chamiña o de Sahuá Sahuá. Tal es el caso que menciona Flores Galindo (1977) que las tierras de las haciendas de los obrajes no eran productivas, y este es el caso de la hacienda - obraje de Occaruma.

Tyrer (1998) en su trabajo sobre la fabricación de tejidos en Quito señala que en general: “Los Obrajes formaban parte de propiedades verticalmente integradas donde los granos y la lana provenían de las haciendas de los mismos dueños” (Citado en Escandell, 1997, p. 34).

En el obraje de Occaruma los granos y la lana provenían de estancias que pertenecían al mismo dueño, como eran las estancias de Sahuá Sahuá y Chamiña. Para la existencia de un obraje era necesario la constitución de una hacienda.

Escandell (1997) menciona:

En Cusco la propia fundación de los obrajes implicaba la existencia previa de una hacienda, lo cual ya de entrada ponía las bases de partida del primer nivel de complementariedad. La tendencia posterior de los hacendados – obrajeros era de ampliar, usando para ello todo el medio posible, el cuerpo inicial de la hacienda, mediante la incorporación de las llamadas tierras y/u otras haciendas anexas a veces contiguas, otras veces adyacentes. En muchas ocasiones, incluso la adquisición o arrendamiento de nuevas unidades agrícolas y/o ganaderas, según la conveniencia, podían estar localizados en otras provincias. (p. 139)

El obraje de Occaruma al estar situado en una hacienda, de entrada, ya tenía las bases de partida del primer nivel de complementariedad o abastecimiento. Y mediante su desenvolvimiento como empresa obrajera amplió sus unidades productivas o tierras anexas que estaban dentro y fuera de la doctrina de Livitaca. Las unidades de producción que tenía el obraje de Occaruma abastecían de lana, como en el caso de la estancia de Sahuá Sahuá, mientras que la hacienda agrícola de Chamiña (Paruro) abastecía con granos como maíz y trigo. De esta forma las tierras anexas del obraje de Occaruma le proveían de productos de pan de llevar.

Con estas unidades productivas o tierras anexas el dueño u obrajero desarrollaba el funcionamiento del obraje de Occaruma, y así poder tener el mayor control de los recursos posibles para mantener el obraje.

El obrajero utilizaba tácticas, estrategias y procedimientos de la época para poder beneficiarse a costa del trabajo de los indígenas, como el endeudamiento y trabajos ordenados por el corregidor. Escandell (1997) menciona: “Que las unidades de producción giraban en torno a la producción de tejidos del obraje” (p. 141). El obraje de Occaruma se basaba en el planteamiento

de Escandell, en que el obrajero tenía el control de sus operarios dentro del obraje, ayudados por el corregidor quien realizaba repartos para así poder endeudarlos con la mano de obra.

En general en la hacienda – obraje de Occaruma se disponía de las unidades productivas que facilitaban los insumos o productos para su manutención, aquellas que proporcionaban la materia prima estaban ubicados en tierras anexas netamente ganaderas para poder abastecer con la lana y otras disponían con granos, las cuales servían para su funcionamiento, además de ello el obraje de Occaruma dependía del agua que era indispensable para la realización de diferentes fases de la producción textil.

2. 6. 3 FASES DE PRODUCCIÓN DE LAS TELAS

El obraje cumplía un sistema de producción desde un inicio hasta la obtención del producto final, para lo cual requería una organización para su procedimiento de producción textil.

La primera fase consistía en la selección de las lanas, conforme a la procedencia de las distintas partes del cuerpo del animal: del lomo, la lana que se empleaba en la fabricación de paños y bayetas finas; de los lados, para paños, bayetas ordinarias y para cordellete; y de las patas e hijares, para jergas y frazadas ordinarias.

Luego la lana separada se lavaba con agua hirviendo, de ser negra, o con agua tibia, de ser blanca. Después se secaba al sol.

Figura 14



Nota. Indios lavando lana (Martínez, 1997, p. 85).

La segunda fase: Una vez seca, la lana era cardada, con cardas de madera o metálicas, recubiertas de cuero y provistas de púas de acero. Este cardado daba a la lana uniformidad en el hilado, para lo que se empleaba tornos de madera o de fierro. Estos tornos eran movidos a

mano con un manubrio, con los pies por medio de pedales, o con la fuerza hidráulica mediante ruedas con paletas.

Figura 15



Nota. Indios cardando lana (Martínez, 1997, p. 89).

La tercera fase: Del hilado se pasaba al urdido, para lo se utilizaba un aparato llamado urdidiera. En cada urdidiera había cuatro trabajadores: el urdidor, dos canilleros y un accionador, que mantenían el aparato en constante funcionamiento.

Figura 16



Nota. Indios hilando lana a torno (Tomada de Martínez, 1997, p. 90).

Figura 17

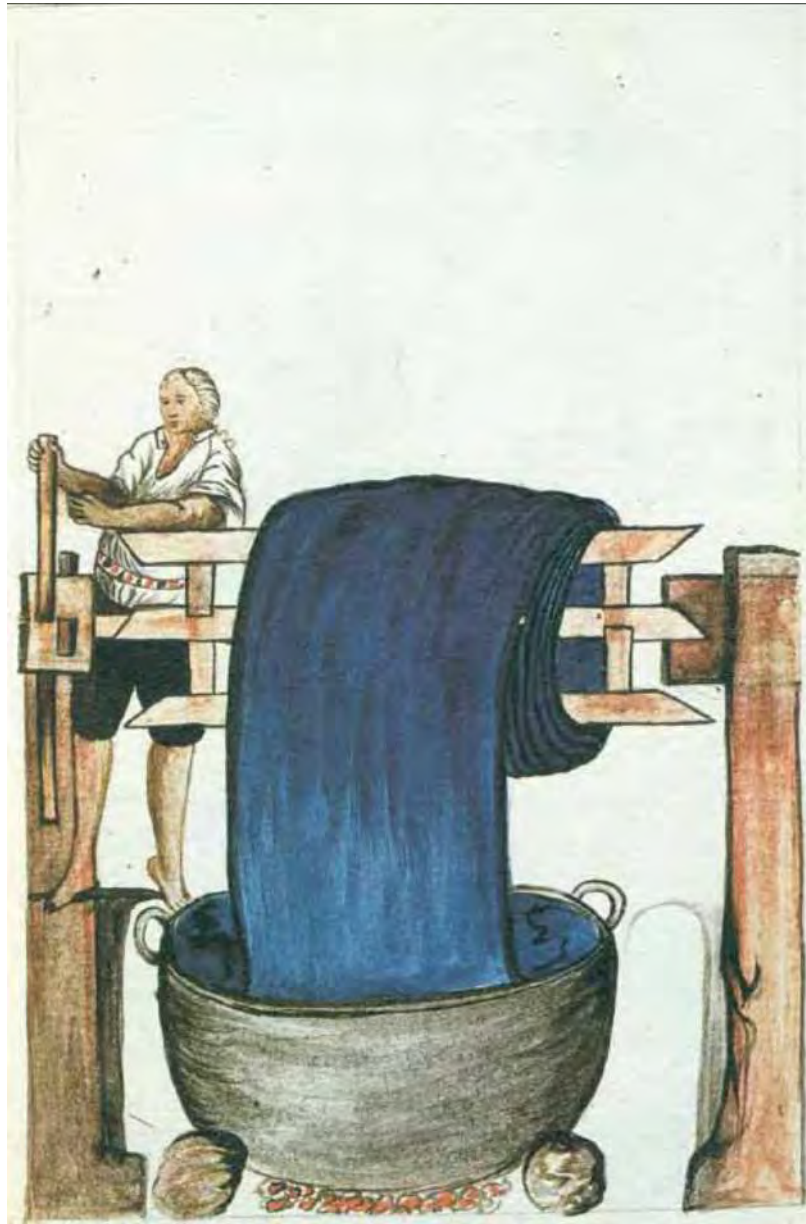


Nota. Indios urdiendo la tela (Tomada de Martínez, 1997, p. 91).

La cuarta fase: Para el teñido se usaba pailas o grandes peroles, en los que se hervían las piezas o las madejas. En esta operación se empleaba diversidad de tintes y resultaba de una gran

importancia para su firmeza. Este proceso se denominaba enjebado, por el que se preparaba al tejido para fijar el tinte con uniformidad.

Figura 18



Nota. Indios tiñendo ropa (Martínez, 1977, p. 156).

La quinta fase: Finalmente, el tejido era materia del acabado, donde se le daba un toque de calidad. Se le apelmazaba en el batán, con mazos y agua tibia; se le prensaba con grandes planchas lisas de cobre, para luego peinarla y percharla con flores de cardón. Todo el proceso del acabado tenía como finalidad otorgarle suavidad al tejido, haciendo que desaparezca toda falla, por causa de las uniones y las irregularidades en el hilado.

Figura 19



Nota. Indios percharando (Martínez, 1997. p. 155).

Todas estas fases de producción textil se realizaban dentro del obraje, teniendo todos los insumos necesarios para poder producir el producto final. Este sistema de producción nos da a conocer que el obraje de Occaruma estaba bien organizado para poder realizar su producción textil.

2. 6. 4 PRODUCCIÓN DE ROPA DE LA TIERRA DEL OBRAJE DE OCCARUMA

Tabla 4

Años	1756 – 1765	1765 – 1771	1771 – 1774
Producción al mes	66 varas	66 varas	43 varas
Producción anual	712 varas	712 varas	512 varas
Total de producción	8 544 varas en 9 años	4 272 varas en 6 años	1 536 varas en 3 años

Nota. Producción mínima de ropa de la tierra del obraje de Occaruma que suman en 18 años un total de 14, mil 352 varas. (ARC: Fondo Cabildo. Legajo 52, Cuaderno 19, 1781 – 1782)

La tabla 4 da una aproximación de la producción de ropa de la tierra del obraje de Occaruma. Para entender la cantidad de producción del obraje nos hemos basado en los 18 de arrendamiento a la familia Galdós puesto que ofrece mayor información. Se toma el precio de vara de ropa de la tierra encontradas en los libramientos que hizo el obraje de Occaruma. En 1760 una vara de ropa de la tierra el obraje vendía a 3 pesos $\frac{1}{2}$ reales, este precio se mantuvo para los años siguientes.

Para entender la producción anual de ropa de la tierra del obraje hemos calculado la producción mínima relacionando con el precio anual del arrendamiento que si nos ofrecen cantidades exactas como de 1756 a 1771 el precio anual de arrendamiento del obraje era de 2 mil 750 pesos y de 1771 a 1774 el precio disminuye a 1 800 pesos anuales.

Cabe precisar que la tabla 4 nos muestra una producción mínima que el obraje tenía que producir para pagar el precio anual del arrendamiento. Existe algunos libramientos encontrados del obraje que sobrepasan la producción anual como vemos en las siguientes citas:

En 1 de agosto de 1760, entregué por libramiento de dicho señor al R. P. M. (Reverendo Padre Maestro) fray Ángel Zegarra, dos mil varas de ropa, al precio de 3 1/2 reales vara, montan ochocientos setenta y cinco pesos. 875 P.

En 2 de marzo de 1762, por Libranza, di tres mil varas de ropa al M. R. P. M. (Muy Reverendo Padre Maestro) fray Ángel Zegarra, a 3 1/2 reales vara, montan 1312 pesos 4 reales. 1 312 P. 4 r. (ARC: Fondo Cabildo. Legajo 52, Cuaderno 19, 1781 – 1782 F. 10)

De acuerdo a la tabla 4 la producción mínima del obraje de Occaruma por año es de 712 varas de ropa de la tierra en los años 1760 y 1762. De acuerdo a los datos de esos años el obraje hizo libramientos de 3 mil varas de ropa de la tierra en los años mencionados, esto indica que el obraje de Occaruma cuadruplicó su producción mínima en esos años y era de entender porque el obrajero tenía que ganar.

2. 6. 5 MANO DE OBRA

A continuación, trataremos sobre la organización laboral dentro del obraje y las diferentes funciones que cumplían los agentes, así como el grado de división del trabajo al interior y exterior del obraje. La producción de las telas requería de una exhaustiva organización de funciones y esto se complementaba con una mano de obra especializaba para poder cumplir con todas las fases de la producción textil.

El obraje al ser una empresa textil estaba integrado por las tierras anexas o unidades productivas, donde había otro grupo de trabajadores que cumplía con labores que complementaban el funcionamiento de sus unidades productivas o tierras anexas.

Escandell (1997) en su trabajo sobre los obrajes en el Cusco, menciona sobre la mano de obra:

Las distintas funciones de los obrajes – hacienda la desempeñaban los operarios dedicados a la actividad propiamente textil y trabajos accesorios del obraje, los indios de labranza, los chamiceros dedicados al arriaje, los mayordomos, empleados dedicados a tareas de supervisión de la producción y control de la mano de obra en general, y por último el administrador. (p. 335)

Para el obraje de Occaruma se requería del trabajo de los operarios dedicados específicamente para su realización, para ello cada operario requería de herramientas que se usaban para cada una de sus funciones que más adelante explicaremos.

Los trabajos netamente de producción de las telas dentro del obraje se realizaban en un ambiente cerrado, el cual resultaba ser un trabajo rudo. Santisteban (1964) nos da una versión cabal sobre cómo era éste y describe lo siguiente: “Con el cuerpo semidesnudo el indio era atormentado por el frío y dolor (...) estaban sujetos por cadenas para que no pudieran escapar” (p. 54). En todos los obrajes existió un trabajo a base de mita y de los adeudamientos. Para poder controlar al trabajador contaban con cárceles y con galpones bien cerrados donde trabajan sin parar. En el obraje de Occaruma algunos de sus trabajadores murieron y otros escaparon debido a las pésimas condiciones, la sobre explotación y los abusos que sufrían, tal como lo menciona Santisteban (1964) al referirse a las condiciones de trabajo en los obrajes.

En la siguiente tabla 5 se puede observar que en el obraje de Occaruma, se produjo diversas muertes de sus trabajadores, y además de operarios que huyeron a causa de las deudas y los malos tratos que se mencionan durante arrendamiento a Manuel Galdós.

Tabla 5

Muertes, huidas y deudores del obraje de Occaruma

MUERTES	DEBEN	HUIDAS
Miguel Suma	Catalina Colque	Polas Rodrigues
Vicente Soto	Francisco	Asencio Vila
Sebastián Rabelo	Aitachura	Nicolas Chanco
Francisco Ramos	Asencio Huamani	Marcos Cusigualpa
Andrés Guamani	Pascuala Cari	Alberto Guamani
		Bernavel Guamani
		Domingo Tapia
		Joseph Cárdenas
		Francisco Días

Nota. Cuadro realizado con Fuentes del archivo regional de Cusco. ARC: Fondo Cabildo.

1773. Leg. 38. Cua 17, F. 2 - 3.

2. 6. 5. 1 Mano de obra especializada dentro del obraje

Dentro del obraje existía la especialización en distintas fases de la producción textil, lo cual trataremos de acuerdo a su especialidad.

En el obraje de Occaruma para el año 1756 según el inventariado que se hizo contaba con 132 trabajadores. El obraje tenía 673 tareas hiladas de los cuales 86 de jerga, 42 negros, 545 de bayetas. (ARC: Fondo Cabildo. 1773. Leg. 38. Cua 17, F. 24). Para esta labor el obraje tenía que contar con mano de obra especializada.

Los Apartadores:

La función específica que cumplían los apartadores en el obraje era de separar y seleccionar según la calidad de la lana, según su procedencia de las partes del animal. Al finalizar su tarea, se terminaba con el lavado y una vez seca la lana se entregaba a los cardadores.

Los Cardadores:

En esta especialidad los encargados, realizaban limpieza con sus cardas y mezclaban las fibras de la lana, ésta sacaba suavemente la finura de la lana. Luego lo entregaban a los hilanderos.

Los Hiladores(as):

Esta especialización se diversificaba de acuerdo al género el trabajo. Existían galerías de hilanderas donde sólo se encontraban mujeres y en otra galería hilanderos hombres. También se contaba con hiladores libres, como vemos en la siguiente cita sobre el obraje de Occaruma:

Galería de hiladores hombres: 46 tornos de hilar trama con sus hilpos de fierro, en la galería de mujeres 16 tornos con sus hilpos de fierro: fuera del obraje en los ranchos tornos de hiladores libres 30 con sus hilpos de fierro también 20 hilpos nuevos de fierro sueltas sin torno. (ARC: Fondo Cabildo. 1781 – 1782. Leg. 52. Cua 19, F. 7)

Este trabajo se hacía con tornos que preparaban los hilos para luego realizar la urdimbre.

Los Urdidores:

En esta especialidad se trabajaba con la urdidera que era un instrumento que servía para enrollar o devanar, en donde se colocaban los hilos en sentido longitudinal, paralelos unos a otros. Luego se pasaba al telar.

Los Tejedores:

La especialización de los tejedores era más compleja. La labor que realizaban tenía varias fases, sobre lo cual Escandell (1997) menciona:

Los tejedores la atravesaban con los hilos que previamente se habían preparado para la trama. De este modo el conjunto de hilos de la trama al cruzarlos y enlazarlos con los de la urdimbre formaban el tejido en bruto, la llamada ropa en jerga. Antes de teñir algunos tejidos de lana se enjeba, es decir, se blanqueaban en lejía para darles color. Tanto para la fase del enjebe como para la posterior del tinte se hacía uso de un amplio arsenal de pailas, paroles, calderas, tinacos y fondos. Estos se utilizaban para hervir el agua, para lavar las lanas, para cocinar los legías y para preparar los tintes. Los colorantes vegetales más empleados eran principalmente el añil y en cantidad mucho menores, el brasil y la tara. Después del teñido, los tejidos pasaban al batan para enfurtirlos. (p. 357)

Este proceso en el obraje de Occaruma se realizaba en galerías en donde se hallaban todos los instrumentos necesarios para su realización (ARC: Fondo cabildo, 1781 – 1782. Leg 52, Cua 19, F. 7). Después de este procedimiento se pasaba a los bataneros:

Los Bataneros:

La especialización de los bataneros consistía en el trabajo con la fuerza hidráulica, para este proceso el obraje de Occaruma contaba con su batán, como se puede ver en la siguiente cita: “(...) por donde se para tendal y en dicho tendal un batan de manos corrientes con sus perales grandes” (ARC: Fondo Cabildo. 1781 – 1782. Leg. 52. Cua 19, F. 7). El trabajo que realizaba el batán consistía en la utilización de la fuerza del agua, con ésta se golpeaban los tejidos para hacer desaparecer las suciedades que tenía; luego con la operación de enfurtido se desengrasaba para después adquirir un aspecto fibroso y compacto.

Los Percheros:

Los percheros se encargaban de borrar todas las uniones de los tejidos. Para ello utilizaban cardones o cardas, colgaban el tejido ayudados con palmares o cardones para luego perchar.

Luego, con las tijeras de tundir cortaban y uniformaban los pelos de los tejidos. El obraje de Occaruma tenía en su galería todos los instrumentos de perchar, como se puede ver en la siguiente cita: “(...) 8 guariartes corrientes con 24 palmares y pares cada guariarte y en la cordana de los mismos pelcheros 10 pares de cardas viejas por su motivo entrego 17 pares de cardas nuevas” (ARC: Fondo Cabildo. 1781 – 1782. Leg. 52. Cua 19. F. 7). Por último, después de perchar se pasaba al prensado.

Los Prensadores:

En esta especialidad los prensadores utilizaban una prensa con la que se quitaban las arrugas. En el obraje de Occaruma existía un cuarto de prensar como consta en la siguiente cita: “(...) otro cuarto que es de la prensa con su puerta y candado pequeño de un prestillo y dentro dos planchas” (ARC: Fondo Cabildo. 1781 – 1782. Leg. 52. Cua 19, F. 7). De esta manera se le daba un acabado fino, para luego ser distribuida comercialmente en los mercados internos y externos.

Para poder comprender el tiempo de duración del trabajo de mano de obra especializaba dentro del obraje, nos basamos en los estudios de Escandell (1997) quien explica de manera general la duración de la mano de obra en la realización de una bayeta de 84 varas, que corresponde a 59 metros aproximadamente, en donde se calcula la duración de mano de obra en las distintas fases como se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 6*Tiempo de duración de trabajo de una bayeta de 84 varas*

<i>Fases del tejido</i>	<i>Duración</i>
Cardar y lavar	2 días
Hilar	32 días
Canillar	¼ día
Urdir	½ día
Tejer	10 días
Enjebiar/tintar	3 días
Batanar	2 días
Perchar	6 días
TOTAL	54. 75 días

Nota. Las cifras que aquí presentan proceden de varias fuentes documentales de elaboración propia, pero principalmente de ARC. Intendencia. 1799. Legajo 46. Cálculos aproximados de días necesarios para la fabricación de una pieza de bayeta de 84 varas.

2. 6. 5. 2 Mano de obra externa del obraje de Occaruma

El Administrador:

Era el principal responsable de todo el funcionamiento del obraje, cumpliendo diversas funciones y responsabilidades, ya que el dueño residía en la ciudad del Cusco. Por otro lado, quien estaba encargado del funcionamiento del obraje fue el administrador que estaba a cargo de controlar el salario, los abastecimientos, el personal operario, la producción y finalmente la comercialización del tejido elaborado. Para esto, el administrador llevaba un libro de cuentas, en donde tenía todo el control y registro del obraje.

Los Yanaconas:

Esta categoría sobre los yanaconas, fue tratado por varios autores que realizan estudios sobre la organización de la mano de obra en las haciendas – obrajes o haciendas – cañaverales. Según

Polo y La Borda (1977) menciona que era una población indígena, adscrita a cada una de las haciendas que formaban una unidad productiva. Indicando que los yanaconas eran parte de la producción, mas no eran parte de las tierras. “Los yanaconas no tienen ninguna posesión de tierras y la vinculación que establecen con el propietario es a través de un salario que se les pagaba” (Polo y La Borda, 1977, p. 234).

Por otro lado, Escandell, (1997) contradice a Polo y La Borda al referirse sobre los yanaconas:

Los yanaconas eran indios que se hallaban adscritos a la tierra que se ocupaban de las tareas agrícolas y residían de forma permanente en las haciendas obrajes. La relación del yanacona con la hacienda provenía de unas tierras que el propietario le entregaba a cambio de disponer de su mano de obra en forma ilimitada. (Escandell, 1997, p. 383)

En el caso del obraje de Occaruma no se encuentran documentos de cuántos yanaconas estuvieron adscritos a las tierras de este obraje o cuántos de ellos trabajaron dentro de ella; pero sí podemos corroborar con los inventarios realizados en 1756 del obraje de Occaruma en donde se halla un dormitorio para los yanaconas. Esta información nos indica que sí hubo yanaconas que residían permanentemente o por un tiempo en el obraje y estaban comprometidos en la labor de producción dentro del obraje.

Al respecto Escandell (1997) menciona lo siguiente:

Creo que al poder documentar a los yanaconas en 7 obrajes – hacienda (incluyendo que menciona Moscoso), es suficiente para mostrar que la institución de yanaconaje, aunque posiblemente bajo distintas formas, estaba sumamente arraigada en las unidades textiles obrajeras del Cusco, al igual que lo estaba en aquellas haciendas que no incluían obraje alguno, por otro lado, es obvio también que la documentación disponible al respecto es parcial. (p. 382)

Sobre una base de varias investigaciones sobre los yanaconas, llegamos a una conclusión que éstas estuvieron arraigadas en diferentes roles dentro del obraje. En el caso del obraje de Occaruma afirmamos la presencia de yanaconas como parte de la mano de obra. Su labor dentro del obraje no estaba vinculada directamente con la producción textil, sino más bien era un vínculo indirecto; pero esto no quiere decir que no era parte del obraje, sino eran trabajadores que complementaban las labores de agricultura y pastoreo.

Los Chamiceros:

Los chamiceros eran personas que se encargaban de abastecer los insumos a los obrajes, y estos conectaban las distintas unidades productivas o las tierras anexas, como la agrícola y la ganadera. En el caso del obraje de Occaruma se registra que tenía chamiceros, quienes cumplían con el servicio de abastecimiento.

Escandell (1997) en su estudio al referirse sobre la labor de los chamiceros menciona lo siguiente:

La actividad que desarrollaban los chamiceros eran la del arrieraje interno del obraje hacienda, así como el de las áreas adyacentes y los circuitos que conectaban a las distintas unidades agrícola ganaderas que al mismo tiempo podían estar en manos de un mismo obrajero. (p. 369)

La participación de los chamiceros en el obraje de Occaruma fue activa, realizando labores de arrieraje, desde las unidades productivas o las tierras anexas hasta el centro de la producción del obraje, creando circuitos internos activos de ida y vuelta.

En la siguiente cita mencionamos el abastecimiento de los chamiceros al centro de producción del obraje:

En dicho día se recibieron de Andrés Guamani 15 fanegas de trigo que trajo de Accha valor 157 pesos.

El 16 de agosto se recibieron de don Martin Subileta 6 tercios de cecina, 28 arrobas en bruto y en neto 20 arrobas y media se abonan en valor 26 arrobas.

Pedro Guamani 22 fanegas de trigo con peso de 167 arrobas que ha 7 arrobas lo hacen los fletes pagados que son 11 pesos valor 227 pesos.

Entrega Joseph Guamani 35 fanegas de trigo de pfoccorhuay y pague sus fletes que ha 4 arrobas más fanega son 19 pesos 6 reales y cargo dichas fanegas 39 fanegas.

En dicho día entrego Bernabel Guaraca 14 fanegas de maíz a 8 arrobas solas y faltan 3 fanegas ha traído de Accha en flete 147 pesos.

A continuación, entrego Bartolomé Poccori 16 fanegas de trigo que a 7 arrobas 10 libras fanega hacen 118 arrobas mas según consta de dicha razón tengo recibidas 117 arrobas total se abonan a 17 fanegas de trigo. (ARC: Fondo Cabildo. 1781 – 1782. Leg. 52, Cua 19. F. 4)

Las unidades productivas o las tierras anexas del obraje estaban situadas en provincia de Paruro, en Chamiña y Pfoccorway. Los chamiceros eran encargados de transportar desde el punto de producción hasta el obraje, donde trasladaban las materias de consumo para su manutención del obraje.

Los Alquileras:

Muchos autores tratan sobre los alquileras. Los estudios de Polo y La Borda (1981), Escandell (1997) entre otros, hacen referencia sobre la participación activa de estos agentes dentro de los obrajes que coinciden con denominarlos como indígenas de las comunidades.

Para Escandell (1997) las alquileras eran:

Aquellos que, por orden de los corregidores eran mandados por los caciques en gran número y por ayllus a trabajar eventualmente en los obrajes – hacienda para el pago de tributos, aunque algunos historiadores mencionan que los alquilas trabajaban para pagar los repartos de mercancías (p. 383)

Para Polo y La Borda (1981) las alquilas eran: “indios que vivían en los pueblos y que temporalmente trabajaban en la hacienda, a cambio de un salario que les permitiera (...), para cumplir con los pagos que debían hacer a los corregidores” (p. 235). El trabajo de los alquilas era temporal o estacional, ya que ellos trabajaban por las deudas que tenían con los corregidores. En el obraje de Occaruma estaban organizados para cumplir diversas funciones que disponía sobre ellos el administrador.

En las relaciones de poder en el esquema de trabajo dentro del obraje de Occaruma, el poder estaba centralizado primero en el propietario o arrendatario del obraje, quien le daba todas las facultades de administración a un agente que cumplía de administrador. A esto llamaríamos una jerarquía de poder, pero a su vez se ve una heterarquía dentro del funcionamiento del obraje, ésta se caracteriza en la subdivisión de poderes.

En el obraje de Occaruma cada etapa de producción de tejidos tenía a un especialista en su proceso, desde la recaudación de la materia prima hasta su fase final.

2. 6. 6 SALARIOS

Los obrajes combinaban sistemas de remuneración distintos entre los componentes de la plantilla laboral del obraje. Por una parte, cada uno de los que integraban el obraje (administradores y mayordomos / empleados) tenían estipulado en general un salario anual, además de las raciones diarias, mensuales o anuales que la mayoría recibía, parte en efectivo y

parte en especies, cuyas proporciones no estaban previamente establecidas y solían variar de un año a otro.

Por otra parte, el resto de la plantilla laboral permanente, operarios, chamiceros y yanaconas, no tenía asignado un salario fijo, pues éste se calculaba de acuerdo al número de tareas, piezas o jornales realizados, y se computaban en dinero, aunque los pagos se satisfacían en efectivo y en especies. Si bien los salarios de cada uno de ellos estaban sujetos al trabajo devengado, en términos de promedios individuales podemos establecer diferencias en el monto anual que percibían los operarios textiles chamiceros y yanaconas. También se pudo establecer diferencias entre la proporción que recibían en efectivo y la que recibían de uno u otro producto, respectivamente, y a la vez entre las cantidades que percibían de un año a otro.

El Obraje de Occaruma para su producción textil utilizó estrategias de adeudamiento, dándoles en productos de consumo o en ropa de la tierra que producía el obraje, con el fin de mantener a sus trabajadores hasta que paguen sus deudas. El obraje contaba con galpones divididos donde trabajaban encerrados, donde algunos morían y otros huían a causa de sus deudas.

CAPITULO: III

CIRCUITOS COMERCIALES INTERNOS: CRISIS Y DECADENCIA DEL OBRAJE OCCARUMA

3. 1. EL TRAJÍN DE LOS PRODUCTOS DE ABASTECIMIENTO PARA EL CONSUMO DEL OBRAJE

El desarrollo de los “trajines” en el esquema de intercambios especializados regionalmente, que obligaba grandes movilizaciones de personas o la utilización de recuas de mulas, en otras condiciones el funcionamiento de un mercado requería de caminos, recuas o medios de transporte, etc. El obraje de Occaruma requería la conformación de un mercado activo de intercambio de productos y de consumo, ciertos espacios específicos para abastecerse de productos, como el trigo y el maíz. Sin estos espacios de producción hubiera sido imposible el funcionamiento del obraje.

La circulación y el intercambio interno unía la fuerza de trabajo y la utilización de red de caminos que eran de tránsito permanente. Se utilizaba mulas y caballos para el transporte.

Al ubicarse el obraje en área andina “región puna” la jornada de viaje hacia obtención de maíz y trigo era de 2 días a 1 día medio de viaje de ida y vuelta. Las áreas de producción de maíz y trigo eran los valles interandinos de Paruro (Accha y Pfoccorway) que están ubicados cerca de los ríos Apurímac y Velille. Estos valles corresponden a la región qheswa por su producción y ubicación geográfica.

Este espacio de trajín entre la puna y qheswa se mantuvo hasta las últimas décadas del siglo XX. Se debió a la necesidad de intercambiar productos propios de cada uno de estos pisos altitudinales, como en el caso de la papa, chuño, charqui, queso, que son propios de la zona altoandina, para poder intercambiarlos con los productos de los valles de la zona qheswa como el maíz, trigo, frutales y entre otros productos. Los intercambios de productos eran mecanismos de abastecimiento dentro del mercado interno. Hoy en día los espacios que eran utilizados de trajín o los caminos de herradura son vías de comunicación unidas por carreteras variando en algunos lugares y otros se mantienen.

Los caminos eran un espacio de trajín muy importante y estratégico por su capacidad de acortar las distancias, por sus cruces entre las apachetas y abras que bajaban hacia la zona qheswa desde las punas de Livitaca donde estaba el obraje.

Las apachetas eran lugares de descanso que estaban ubicados a cierta distancia en las abras de los caminos en las partes altas, donde los viajeros se tomaban un descanso y ofrecían un pequeño alcanzo consistente en coca y una pequeña piedra entre otros, como respeto a las montañas para poder continuar su viaje. Al estudiar el trajín de Livitaca hacia el pueblo de Accha hay una particularidad de hallar estos lugares que se ubican como es “Pupusa” o “el ombligo”, era un lugar a medio jornal de camino desde el obraje de Occaruma, un punto elevado de la puna desde donde se dejaba avistar el camino para entrar hacia los valles de Paruro. Este

lugar es el paso obligatorio desde cualquier punto de la provincia de Chumbivilcas hacia las zonas qheswas de Paruro y Acomayo. El lugar habitualmente hasta hoy en día es silencioso con pampas extensas y canchones viejos que servían desde los tiempos antiguos para los descansos de los viajeros y arrieros que pasaban. Cuenta con un manante de agua que ofrece la fuente vital para la recuperación de fuerzas tanto para los animales como para los viajeros.

3. 1. 1 CIRCUITO DE ABASTECIMIENTO

La minería en la colonia creó una estructura económica, un eje central de comercio y producción. Este espacio económico en el sur andino creó un circuito interno y externo. La producción del obraje implica toda una amplia red de intercambios internos y externos.

El gran historiador francés, Braudel establece en un apartado, la relación entre el desarrollo del comercio, la vida social y económica, y las vías de comunicación (Lancheros, 2017). Braudel nos recuerda que antes del capitalismo industrial, los medios de transporte en todos los lugares era el transporte animal, esto no había cambiado desde la antigüedad y las vías de comunicación cumplían un rol muy importante porque creaban un circuito.

Es decir, un circuito comercial de abastecimiento que establecía la facilidad de la movilidad de las mercancías por las vías de comunicación.

Sin embargo, Braudel (1984) entiende por un circuito comercial como:

Siendo el intercambio reciprocidad a todo trayecto de A a B corresponde a cierto retorno, tan complicado y sinuoso como se quiera de B hacia A. El intercambio se cierra, pues, sobre sí mismo. Hay un circuito. A los circuitos mercantiles les ocurre lo mismo que a los circuitos eléctricos: No funcionan más que cerrados sobre sí mismos. (p. 11)

Su definición nos ayuda a analizar para nuestro contexto de estudio del obraje de Occaruma. El “A” (Occaruma) es el punto de partida, el “B” (Chamiña, Pfoccorway y Sahuá Sahuá) donde se

produce el abastecimiento de productos o algunas compras que se hacían. En el retorno del punto “B” (unidades productivas) volvían con los productos hacia “A” (Occaruma) donde se encontraba el obraje de Occaruma. Como vemos el lugar del obraje corresponde a un punto “A” (Occaruma), dónde la necesidad de la producción del mismo obraje demanda el abastecimiento de productos y tanto su desenvolvimiento. El punto “B” (unidades productivas) son los lugares donde se obtienen los productos de consumo para la manutención del obraje que serían los valles de Paruro como Accha y Pfoccorway que eran sus tierras de cultivo del obraje de Occaruma.

Las necesidades de abastecimiento de productos de consumo han creado la apertura de vías de comunicación. La abundancia de maíz y trigo en los valles qheswas de Paruro establecieron circuitos bien activos.

Se tiene conocimiento que el obraje de Occaruma en su espacio tenía constante circulación de mercado entre estas rutas internas.

3. 1. 2 CIRCUITO DEL OBRAJE DE OCCARUMA

Los circuitos internos del obraje de Occaruma, están de acuerdo a la ubicación de sus unidades productivas o las tierras de donde se obtenían los productos para el obraje. El abastecimiento de las unidades productivas hacia el obraje creaba un circuito interno de transporte, como de:

3. 1. 2. 1 Occaruma (Livitaca) – Chamiña (Accha)

Este corredor local fue muy importante y cabe mencionar que duró hasta fines del siglo XX. Nosotros lo consideramos como un circuito local de autoabastecimiento. El obraje tenía sus unidades productivas en dicho pueblo de Accha que era la hacienda de Chamiña y las tierras anexas de Pfoccoway.

Este circuito de Occaruma (Livitaca) a Accha (Paruro) comprendía un día entero o más de viaje. Este trajín se realizaba en aperos o mulas de carga, hecho por los mismos trabajadores del obraje que cumplían con las funciones de traer maíz y trigo para el obraje como vemos en la siguiente cita: “(...) en dicho día se recibieron de Andrés Guamani 15 fanegas de trigo que trajo de Accha (...) Joseph Guamani 35 fanegas de trigo de Pfoccorway (...)” (ARC: Fondo Cabildo.1781-1782; leg 52, F. 4).

También se tenía a la estancia de Sahuá Sahuá que estaba ubicada en los límites del distrito de Livitaca con Paruro, y por su ubicación geográfica era una estancia ganadera, del cual el obraje de Occaruma se abastecía con materia prima que era la lana (ARC: Fondo Cabildo. 1781 – 1782; leg 52, F. 20).

3. 2. CRISIS Y DECADENCIA DEL DE OCCARUMA

El estudio sobre la crisis del obraje de Ocaruma tiene que ver con 3 aspectos que definen su decadencia.

3. 2. 1 EL CONTEXTO DE LAS REFORMAS BORBÓNICAS FRENTE A LOS OBRAJES

Primero, en el siglo XVI España era una gran potencia, que expandió su poder gracias a la invasión hispana de América. Dos siglos después, a inicios del siglo XVIII esa situación había cambiado dramáticamente, España se encontraba en crisis; tanto en la metrópoli y sus colonias. En este contexto la dinastía que gobernaba cambió, dejaron de ser los Habsburgo y entraron los Borbones. Los borbones emprendieron una serie de cambios conocidos como las reformas borbónicas para tratar de recuperar su poder y encumbrar a España nuevamente como potencia mundial. Las reformas borbónicas proponían cambios tanto a nivel político, administrativo, económico e incluso religioso. Estas reformas afectaron mucho en América.

Los reyes borbones se empeñaron en sacar a España de su atraso y hacer recuperar su pasada condición de potencia europea de primer orden, para lo cual se debió instaurar una serie de reformas en sus extensas colonias. Las exportaciones de América hacia España habían disminuido considerablemente y, por otro lado, las elites criollas habían adquirido gran poder económico y político. Los borbones respondieron a esta creciente autonomía americana con una serie de medidas destinadas a fortalecer y centralizar el poder monárquico, conseguir mayores ingresos económicos y mejorar el control de las colonias, estas reformas son conocidas como reformas borbónicas.

Los borbones buscaron establecer un estado moderno una administración distinta al que dirigían los Habsburgo, para lo cual fue necesario implantar en América una serie de burocracias administrativas bien entrenadas. Rosas (2005) nos menciona que: “el reformismo borbónico, como proyecto modernizado buscaba la transformación de la sociedad desde una visión ilustrada del mundo, pero en un contexto colonial y con una organización social de marcadas jerarquías” (p. 140).

Con Felipe V (1700 - 1746) las reformas no fueron tan efectivas, en cambio con Carlos III (1756 - 1788) ya se inicia con mucha efectividad porque da un paquete de reformas muy bien articuladas, abarcando todos los ámbitos de la administración de América. Para la conducción de las empresas obreras disminuyó el personal masculino, es por ello que las mujeres fueron introducidas a este trabajo forzoso y mal asalariado.

Renate (1998) nos menciona:

En el marco de las reformas borbónicas, Carlos III, en un intento de debilitar el control ejercido por los gremios españoles, emitió, a partir de 1779, una serie de leyes, entre ellas

algunas tendientes a autorizar la participación de las mujeres en la producción textil y a fomentar su integración en el mercado laboral. (p. 370)

En los cargos públicos se dio más importancia a los peninsulares que a los criollos, incluso se introdujo en América a los peninsulares para entrenar a las futuras autoridades de cargos públicos.

Uno de los objetivos de los borbones fue controlar eficazmente sus colonias americanas, para ello desmembraron el extenso virreinato del Perú y la creación de nuevos virreinos y capitanías generales, con la idea de facilitar la extracción de recursos, controlar y administrar eficazmente a la población criolla y evitar el contrabando y la piratería.

Se crearon los virreinos de Nueva Granada (1717) y del Río de la Plata (1776), a este último le incluyeron la audiencia de Charcas, en la actual Bolivia. Esta inclusión fue el motivo de muchos conflictos y revueltas porque el Alto Perú siempre estaba articulado al virreinato del Perú, que estaba unido a un gran circuito comercial.

Para Walker (2013) menciona:

Las reformas borbónicas prefiguraron dos procesos relacionados que atravesaron el siglo: la creciente importancia del transporte marítimo por sobre el transporte terrestre y la caída de los circuitos comerciales andinos que vinculaban el Alto y el Bajo Perú. Ambas tendencias amenazaban la importancia económica y política de Cusco. (p. 91)

Económicamente antes de las reformas borbónicas, en el Perú se articulaba una ruta comercial Cusco – Potosí, donde se podían comercializar los productos del Perú, así como de los obrajes, alcohol, coca y otros. Las reformas borbónicas cerraron estas rutas comerciales, provocando que muchos centros de producción entraran en crisis.

En el reinado de la dinastía de los Habsburgo, los obrajeros criollos y peninsulares no pagaban impuestos, apareciendo luego con las reformas Borbónicas una serie de impuestos anticriollos que imponen que los obrajes y otras empresas paguen tributos. Además, los españoles introdujeron mercadería que compitió en el mercado colonial lo que afectó mucho en los andes. “La entrada en las colonias de mercancías traídas de España, muchas de las cuales no eran españolas, afectó seriamente los obrajes en algunas regiones del área andina” (Lumbreras, 1999, p. 59).

En la anterior dinastía los obrajeros evadían impuestos en complicidad con los corregidores, por lo tanto, para un mayor control administrativo se crearon las intendencias. También muchos españoles se trasladaron hacia los Andes para conducir los obrajes en quiebra.

Rosas (2005) menciona:

Muchos arrendatarios eran españoles recién llegados de su país. Su condición de segundones los obligó a lanzarse a la mar para hacer la América, mediante su matrimonio con alguna rica heredera que, con la dote que presentase, les permitiese invertir sus caudales en el arriendo de algún obraje. (p. 80)

Para esta causa España introdujo gran cantidad de soldados que para la corona fue difícil de mantener en los gastos, por lo tanto, los obrajeros fueron obligados a pagar fuertes sumas de impuestos. A finales del siglo XVIII muchas empresas coloniales no pudieron subsistir a los tributos recargados que les imponían las autoridades virreinales. También otras empresas declinaron porque se crearon impuestos al alcohol, tabaco y otros insumos, con precios altamente considerables.

Las consecuencias de las reformas borbónicas en el Perú trajeron la desaparición de gran número de los obrajes existentes en el sur peruano, los grandes obrajes acabaron adeudándose,

algunos entraron en arrendamientos que acabaron en juicios, como es el caso del obraje de Occaruma. Santisteban (1964) afirma que: “Las telas de los obrajes no pudieron competir con las europeas, ni en calidad ni en precio, por eso es que, al abrirse los mercados a las importaciones extranjeras, la industria de los obrajes se vino abajo” (p. 11).

La apertura de libre mercado trajo el consumismo de la clase pudiente, una sociedad criolla y noble, que usaban vestidos costosísimos para diferenciarse de los plebeyos, en la compra de telas traídas de Europa, y así se debilitó la producción obrajera en el Perú.

La creación del virreinato de Río de La Plata en 1776, también trajo serias consecuencias para los obrajes de Cusco, pues al crearse este virreinato los centros mineros de Potosí y Oruro quedaron dentro de su jurisdicción, a consecuencia de esto aparecen nuevos obrajes más cercanos en Charcas y Cochabamba que proveían de ropa de la tierra a estos centros mineros. “La división administrativa del Perú en 1776 debilitó más aún la economía al introducir fronteras comerciales dentro de un área que hasta entonces había estado unida” (O’phelan, 2012, p. 321). La crisis obrajera se produjo a finales del siglo XVIII, las reformas borbónicas dieron la apertura del libre mercado con el ingreso de nuevos textiles. La división administrativa del Perú en el año de 1776 dio la pérdida del mercado del Alto Perú, por el mismo hecho que se crearon obrajes más cercanos a los centros mineros de Potosí y Oruro.

En el año de 1780 todas estas consecuencias de las reformas borbónicas conllevaron a la gran rebelión de Túpac Amaru. A consecuencia de los nuevos impuestos en los obrajes, se requirió una mayor demanda de mano de obra a los pobladores originarios. Todos estos factores llevaron a la crisis y fin de la mayoría de los obrajes como es el caso del obraje de Occaruma.

Para los años de 1771 a 1778 el obraje de Occaruma entra a un periodo declive, su producción anual disminuye considerablemente. Este hecho podemos ver en el arrendamiento a la familia

Galdós de 1771 a 1774 que quedan en pagar por un precio anual de 1 mil 800 pesos por el arriendo del obraje. Los arrendamientos anteriores a 1771 del obraje de Occaruma el precio anual era de 2 mil 750 pesos, se ve una disminución de 40% del precio anual del obraje.

3. 2. 2 EL OBRAJE DE OCCARUMA FRENTE A LA REVOLUCIÓN DE TÚPAC AMARU

El descontento social llegó a punto de estallamiento con la gran rebelión de Túpac Amaru en 1780 quien fue capaz de canalizar los descontentos sociales a su favor (O'phelan, 2012). Cabe señalar que los obrajes jugaron un rol muy importante en esta rebelión como abastecedores de productos de consumo y de hombres a favor del levantamiento de Túpac Amaru.

Walker (2015) afirma que: “Los obrajes de Pomacanchi y Parupujio fueron tomados por Túpac Amaru, ocasionando su estancamiento” (p. 67). La primera fase de rebelión alcanzó fácilmente a la provincia de Chumbivilcas, ingresando al pueblo de Livitaca el 26 de noviembre nombrando a Juan de Zuvisarreta como justicia mayor con la orden de que los delitos de robo, mentira y embriaguez se castiguen con pena de la vida. En una carta hecha desde los “Altos de Livitaca”, el mismo 26 de noviembre de 1780, Túpac Amaru le escribe a su esposa Micaela Bastidas, diciendo: “Yo pasaré mañana por Velille, y hasta aquí me va bien; pues la gente de esta provincia van saliendo más leales, y en adelante espero salir lo mismo” (Benavides, 2019, p. 326).

Durante esas semanas Ramón Ponce de León, natural de Langui, realiza el saqueo de la hacienda de Pisquicocha, en Livitaca, de Gregorio Salas (unos años antes fue arrendero del obraje de Occaruma) y su esposa Juana Cáceres, de donde extraen “mucho ganado, ropa de la tierra, ají, plata labrada y más bienes que todo asciende a más de treinta mil pesos” (Benavides, 2019, p. 326).

Esta rebelión afectó a muchas haciendas cercanas a la zona. “Ramon Ponce, quien fue nombrado cacique por Túpac Amaru, envió tres o cuatro pearas de ají y dos pearas de cecina, confiscados de la hacienda Pisquicocha en Chumbivilcas” (O’phelan, 2012, p. 262). La hacienda de Pisquicocha se encontraba a 3 kilómetros del obraje de Occaruma cerca al pueblo de Livitaca. Juan José Vega en su libro “Túpac Amaru y sus Compañeros” menciona que Túpac Amaru en su afán de confiscar y nutrir económicamente y materialmente a sus seguidores decidió invadir Chumbivilcas, y a su paso abastecerse con tributos reales para la causa rebelde y llegar a más territorios.

Vega (1995) menciona:

Desde Cailloma, circunscripción arequipeña, el Corregidor de Chumbivilcas intentaba resistir, razón por la cual Túpac Amaru decidió invadirla. Entretanto el Inca procedía a hacer justicia en los obrajes de Ocaruma y en los chorrillos de Sahuasahua y de Puquicocha, A los pocos días Cailloma fue tomada por las vanguardias rebeldes y se avanzó entonces en esa dirección abriendo guerra con rumbo a la ciudad de Arequipa, pero sin dar combate casi, gracias al amplio respaldo colectivo. (p. 102).

Otras fuentes que corroboran la crisis de los obrajes y chorrillos a consecuencia del movimiento emancipador de Túpac Amaru, lo encontramos en la publicación de Valcárcel (1971), menciona: “Que Túpac Amaru invadió los centros de producción de Sahuasahua, Puquicocha y obraje de Ocaruma, terminado sus intenciones arruinó y siguió su ruta hacia Paruro” (p. 310). Sahuasahua era uno de sus anexos del obraje de Occaruma. Pues ahí se encontraba su estancia ganadera y un chorrillo los cuales han sido utilizados para abastecer a las tropas rebeldes de Túpac Amaru en 1780.

Las tropas de Túpac Amaru en gran número estaban conformadas por los que trabajaban en los obrajes que había liberado. Esto condujo a la pérdida total de los trabajadores en los obrajes, como es el caso del obraje de Occaruma. Tenemos documentos que mencionan por ejemplo a Juan Huayllani, de Livitaca, de oficio de tejedor, que había sido soldado de las tropas de Túpac Amaru, que en su juicio utilizó un traductor, donde él confirmó su participación y dijo que había sido forzado, y como castigo las autoridades virreinales le dieron 200 azotes y 8 años en la isla de Juan Fernández (O'phelan, 2012).

Los chorrillos y los obrajes fueron arruinados durante la revolución de Túpac Amaru, así como los obrajes de Pomacanchi y Occaruma, porque eran lugares de trabajos forzados donde se explotaba a los pobladores originarios, que hasta algunos de los religiosos lo detestaban. Gregorio de Yepes, cura antiguo de Pomacanchi, aquel quien, en Túpac Amaru vio como el enviado de Dios, para Yepes, Túpac Amaru era el salvador, a quien incluso lo comparó con David y Moisés de la Biblia.

El cura Yepes era tan radical en hechos como palabras. Que los obrajes “solo para mentir y robar son buenos” expreso en una carta dirigida a Micaela Bastidas, a quien llamó “muy señora mía de todo mi respeto y amor”. Ejercía este cura su ministerio en “pueblos altos” de la puna. Su contribución organizativa a la sublevación también es de notarse, puesto que únicamente en aquellos días informó del envío de diecisiete mulas y metal de cobre para reforzar al ejército patriota que hacía frente al Mariscal J. A. del Valle. (Vega, 1995, p. 443)

Después de la proclama y libertad a los obrajeros de Pomacanchi, muchos ya no tenían voluntad de trabajar en los obrajes y chorrillos, por lo tanto, muchos centros de producción obrajera

entraron en crisis por falta de material humano y presupuesto que condujera a funcionar con total normalidad.

3. 2. 3 CRISIS INTERNA DEL OBRAJE

Los obrajes en la región sur andina a finales del siglo XVIII, carecían de lana y se abastecían del Collao. Esto se debe a que la intendencia de Puno pasó transitoriamente a formar parte del virreinato del Río de la Plata en 1783 (O'phelan, 2012). Este hecho provocó la caída de la producción textil en los obrajes de Cusco, debido a la falta de materias primas sobre todo la lana que era traída de Puno. En el caso del obraje de Occaruma existen documentos que indican que se abastecía de lana de la doctrina de Umachiri provincia de Lampa (ARC. Not. Acuña, M. 1713 – 1777. F. 459).

Los obrajeros al ver que su producción decaía dentro de su obraje y que estos demandaban de una gran inversión, algunos de los dueños de estos obrajes los dieron en arrendamiento para poder subsistir a esta crisis.

El obraje de Occaruma a finales del siglo XVIII pasó por la misma suerte, esto se debió a una mala administración y por los juicios que hubo desde el año de 1773, entre Luis Pérez Oblitas y sus hijos, con su arrendatario Manuel Galdós y su hijo Pedro Galdós, quienes arrendaron el obraje por 19 años desde 1756 hasta 1775. En los juicios seguidos por la familia Pérez Oblitas exigen reiteradamente la paga por el arrendamiento del dicho obraje.

3. 2. 3. 1 PLEITOS CON LA FAMILIA GALDÓS

El arrendamiento del obraje de Occaruma a la familia Galdós se hizo en 1756, los primeros años el arrendatario cumplió con los pagos. Al morir Luis Pérez Oblitas, en 1763, el dueño del obraje deja como encargado principal a su primo Cipriano Pérez Oblitas, quién se haría cargo desde su fallecimiento para adelante como consta en la siguiente cita:

Yo general Luis Pérez Oblitas natural que soy de la ciudad de Arequipa en esta gran ciudad de Cuzco del Perú hijo legítimo de don Luis Pérez Hurtado de Mendoza y doña Teresa Oblitas de Salazar mis padres ya difuntos. Estando ya en cama de la enfermedad ha sido servirme en mi juicio, memoria y entendimiento natural (...) nombro por mi albacea y tenedor de bienes a mi primo al general Don Cipriano de Oblitas, para que después de mis días se entre en todos mis bienes derechos y acciones y los saque del poder quien los tenga y se van para que ello y lo de ello dependiente anexo y concerniente le doy el poder que de derecho se requiere y es necesario y le prorrogo el más término del año y día que la ley de todo dispone por ser así mi determinada voluntad. (ARC: Fondo Cabildo. 1771. Leg. 35)

Cipriano Oblitas al ser nombrado como encargado del obraje de Occaruma, y de sus sobrinos Vicente y Francisco Pérez Oblitas, pide ajuste de cuentas sobre el arrendamiento del obraje a Joseph Galdós en el año de 1766.

Cusco, noviembre 20 de 1766 años (...) Ajuste de las cuentas corridas de los arrendamientos del obraje de san Cristóbal de Occaruma situada en la jurisdicción del pueblo de Livitaca distrito de la provincia de Chumbivilcas, propio del finada Luis Pérez Oblitas por cuyo defecto sucedió en sus acciones el general don Cipriano Pérez Oblitas (...) siendo al tenor de la escritura de arrendamiento otorgada por el don general Joseph (JPH) Galdo a favor del General difunto antes dicho Don Juan Bautista Gamarra y arreglamiento de los inventarios hechos en el pre dicho Obraje como de integrantes de él y de sus aperos don Juan Meléndez administrador que lo fue en aquel entonces y de recibiente el dicho arrendamiento testigos Miguel Holguin Joseph (JPH) de Sespedes dichos y otorgados los pre dichos inventarios en 8 de agosto de 1756 siendo el

arrendamiento del dicho obraje al año por la cantidad de dos mil setecientos cincuenta pesos y respecto de que hay dos cuentas conviene a saber de arrendamientos y de materiales y poseído por dos sujetos el pre dicho arrendero y su ajuste el apoderado en primer lugar y el de segundo lugar los herederos sus hijos el arrendatario y amanuense a saber. (ARC: Fondo Cabildo. 1773. Leg. 38. Cua 17. F. 1)

En este documento podemos ver que Cipriano Pérez Oblitas asume el cargo de ajustar las cuentas con el arrendatario correspondientes desde 1756. Posteriormente se vuelve a arrendar por 6 años más, hasta 1771, a la misma familia Galdós.

En 1773 sus hijos legítimos de Luis Pérez Oblitas van a pedir que su tío deje de administrar las cuentas del obraje de Occaruma y solicitan que ellos mismos asuman dicha administración, debido a que su tío Cipriano Oblitas ocupaba el cargo de corregidor en Puno y no contaba con tiempo para hacerse el cargo del obraje de Occaruma.

Como podemos observar en el presente documento Vicente Pérez Oblitas hijo del difunto Luis Pérez Oblitas solicita el ajuste de cuentas del Obraje de Occaruma al arrendatario Manuel Galdós y a su hijo.

El bachiller Don Francisco Antonio y Don Vicente Peres Oblitas hijos y herederos del General Luis Pérez Oblitas (...) nuestro padre el año pasado de setecientos cincuenta y seis en arrendamiento el obraje de Ocaruma Provincia de Chumbivilcas al doctor Don Joseph Manuel Galdo en la cantidad de trece mil pesos anualmente y este cedido por su ausencia dicho Obraje de a su padre Don Pedro Galdo le requerimos en extrajudicialmente al expresado don Pedro al ajuste y liquidación de lo que por los arrendamientos pudiese a ver algún descubierto o alcance respecto de haberse terminado el tiempo desde la conducción (...) correspondiente al alcance de doce mil trecientos nueve pesos dos reales

que le tenemos formado en el término legal. (ARC: Fondo Cabildo. 1773. Leg. 38. Cua 17, F. 6)

Los herederos vuelven a pedir los ajustes de cuentas a la familia Galdós, que por ese entonces Pedro Galdós, hijo de Manuel Galdós, estaba a cargo del obraje hasta 1774. Los hijos del difunto Luis Pérez Oblitas solicitaron sacar cuentas desde el primer día de arrendamiento el 8 de agosto de 1756, citando además los ajustes de cuentas que realizó su tío Cipriano Oblitas en 1771. Los pleitos por ajuste de cuentas van seguir pendientes desde 1773 hasta 1784 como vemos a continuación:

Este juicio llevo por los arrendatarios por no cumplir con los deberes y de esta manera los Galdos han logrado privar a los herederos del General Oblitas haciendo sufrir además los costos y disgustos del pleito que habiéndose iniciado el año de 1773 hasta ahora no se ha definido siendo así que los arrendatarios se presentasen para terminar el negocio. Por los cual nosotros el Bachiller Don Francisco Antonio y Don Vicente Pérez Oblitas como hijos y herederos del citado General Don Luis nos hemos propuesto manifestar en este papel el legítimo alcance que resulta que don Galdos hizo lo que quiso con la idea de perjudicarnos. Para conseguir uno y otro procediendo con el método y claridad que demanda el negocio, vamos a estampar primero la cuenta legitima cargádoles el importe de dichos arriendos, aperos, utensilios, y víveres con sujeción a la escritura y al inventario de su razón y abonádoles con igual justificación todas las partidas que tienen pagadas por libramientos o recibos. (ARC: Fondo Cabildo. 1781 – 1782. Leg. 52. Cua 19, F. 25)

El juicio se hace por el cobro de 16 910 pesos y 7 reales. Ante la resistencia de pagar las deudas, Pedro Galdós termina siendo embargado en 1784 de sus bienes como se menciona:

Pedro Galdo respondió que no tenía ni debía ante la notificación del aguacil y que el aguacil ejecuto el embargo por dicha cantidad décima y costas en los bienes que se le encontraron a dicho Pedro Galdos son los siguientes que vivía en el barrio mesón de las estrellas con balcón y tienda a la calle. (ARC: Fondo Cabildo. 1781 – 1782. Leg. 52. Cua 19, F. 71)

El valor de los bienes del deudor fue de 11 mil pesos, lo cual no cubrió con el total de la deuda que tenía del arrendamiento del obraje y así terminó el juicio.

3. 2. 3. 2 LAS DEMANDAS DEL CONVENTO LA MERCED

Francisco Pérez Oblitas va asumir la administración del obraje en el 1766. Los conflictos con la Familia Galdós afectaron seriamente al obraje, es por ello en 1774 el obraje de Occaruma es arrendado a Juan Mogrovejo en el 1774, el cual también termina en pleitos. El obraje de Occaruma va ser demandado por las deudas de un censo por parte del convento La Merced en el 1776. En dicho juicio el propietario Francisco Pérez no puede pagar las deudas del obraje como se menciona a continuación:

El bachiller Don Francisco Pérez Oblitas en la forma dispuesta por derecho respondiendo al traslado que se me ha dado del escrito presentado por el reverendo padre prov. Del convento de Nuestra Señora de las Mercedes paresco, y digo que siendo justa la demanda que su p. r. pone sobre que yo exciva la cantidad que resulta de los corridos atrasados del obraje de Ocaruma mío propio por hallarme sin las facultades necesarias para satisfacer, al mismo paso que la expresada finca se halla parada en su laboreo, respecto de no haber sujeto que la fomenta, ni condición de arrendatario; he tomado por mejor medio que dé cuenta del dicho convento se remate en arrendamiento, por el tipo que fuere necesario

para cubrir en el todo el monto del expresado cargo que hace el dicho r. v. prov. Y el que puede hacer el actual comendador. (AAC: Época colonia. 1780. VIII. 2, 31. F. 3)

El arrendatario Juan Mogrovejo en el 1776, no pudo administrar el funcionamiento del obraje. Es por ello que Francisco Pérez Oblitas propone poner en venta el obraje, si es posible por el mismo convento de La Merced para cobrarse sus deudas. Ante esta propuesta el convento La Merced rechaza en hacerse cargo del obraje.

El declive del funcionamiento del obraje de Occaruma se da en este año de 1774 y va a ir empeorando por la crisis del contexto de finales del siglo XVIII. Juan Mogrovejo en el año 1776 deja la administración del obraje, y ante esta situación, para remediar el obraje Francisco Pérez Oblitas lo arrienda a Gregorio Salas el 4 de julio de 1776.

3. 2. 3. 3 PLEITOS CON GREGORIO SALAS

Las deudas del obraje de Occaruma al convento La Merced por los censos atrasados, han sido pagados por el mismo dueño del obraje, Francisco Pérez Oblitas. Él, para subsistir ante esta crisis da por arrendamiento a Gregorio Salas, quien hizo algunas mejoras a dicho obraje, ya que el anterior arrendatario lo dejó en abandono, como podemos ver a continuación:

En 4 dias del mes de julio del año de 1776 por el que se hizo entrega y reconocieron las mejoras y peltrechos en que enteramente a dado cumplimiento y no falta cosa alguna dando asi mismo el cumplimiento de los censos pagados por los dos años forzosos. (AAC: Época Colonia. 1779. XLI. 3, 46. F. 1)

Sin embargo, la crisis interna del obraje de Occaruma empeora, debido a que el arrendatario Gregorio Salas no va poder administrar bien el funcionamiento del obraje por la misma crisis del contexto. Es por ello que Francisco Pérez Oblitas, en 1779, le notifica que deje libre el obraje.

El desenlace final del obraje de Occaruma es a causa del abandono en su funcionamiento. Lo cual terminó con pleitos con su arrendatario Gregorio Salas, al no poder operar el obraje, como a continuación lo indica su propio dueño:

En el obraje de ocaruma jurisdicción del pueblo de Livitaca prov. de chumbivilcas en dies y nueve días del mes de setiembre de mil setecientos setenta y nueve. Yo el doctor Don Francisco Antonio Perez Oblitas dueño del referido obraje pase a rresevirlo a causa de que don Gregorio de salas arrendatario se le a incitado con repetidas reconvenciones para dejarlo y que se le de libre del arrendamiento desde el nueve de diciembre próximo pasado en que se cumplieron los dos años forzosos y atendiendo a que por la escritura es libre a dejarlo cuando le parezca conveniente por estar fuera de los dichos dos años forzosos lo recibí y dia de la fecha con motivo de que como no se trabajaría ni tenía ya utilidad el arrendamiento y de botarlo se seguía de manifiesto. La perdida de todos los pertrechos de la finca y su destrucción por defecto mío qual es el no recibirlo en tiempo. (AAC: Época Colonia. 1779. XLI. 3, 46. F. 5)

Las fuentes del Archivo Histórico Regional de Cusco y del Archivo Arzobispal, nos muestran el contexto final del obraje de Occaruma, las deudas y la mala administración iban encadenando una serie de desventajas en el buen funcionamiento del obraje de Occaruma. Hemos podido llegar a ver que la mala administración, fue la principal causa para el abandono del obraje de Occaruma.

El obraje - hacienda de Occaruma, como es propio de los obrajes de la época, albergaba a una gran cantidad de pobladores originarios en su jurisdicción, ya sea en sus unidades productivas como también a que estaban ligados a la servidumbre. En 1780 Túpac Amaru aprovecha esta situación para engrosar en sus tropas a todos los hombres que estaban sometidos a los trabajos

forzados en el obraje, así como también estos obrajes y haciendas, como el obraje de Occaruma y las haciendas de Sahuá Sahuá y Pisquicocha fueron saqueados por los rebeldes y sus bienes sirvieron para la manutención de sus tropas.

CONCLUSIONES

1. Los obrajes jugaron un rol muy importante en la economía de la colonia, como empresas manufactureras junto a la minería adquirieron una importancia en su funcionamiento. Dinamizaron la economía en la colonia poniendo a los centros mineros como consumidores principales de la producción obrajera. El obraje de Occaruma estaba ligado a este mercado Sur Andino y principalmente en el mercado regional que como eje principal los centros mineros de alto Perú.
2. El obraje de Occaruma fue un complejo textil, agrícola y ganadera. Estaba integrado en una hacienda ganadera, sus unidades productivas de Chamiña (Paruro) y la estancia de Sahuá Sahuá (Paruro) fueron centros de abastecimiento del obraje de donde se adquiría variedades de suministros y materias primas para la producción del obraje de Occaruma.
3. La existencia de los mercados regionales e interregionales facilitaron el desenvolvimiento del obraje de Occaruma, aprovechando el auge de la producción textil en el siglo XVIII llegó a comercializar en mercados de Cochabamba y Cusco. El mercado Sur Andino fue un circuito comercial más importante en la colonia. La ubicación de las unidades productivas del obraje creó circuitos internos bien activos por donde la transitabilidad fue constante de Occaruma(Chumbivilcas) – Accha (Paruro).
4. El obraje de Occaruma (Livitaca) como un centro manufacturero sometió el trabajo indígena del lugar durante 70 años, quedando en la memoria colectiva que hasta un día perduran las historias en el lugar. Como cualquier institución de la colonia el obraje fue un abuso para las indígenas, el funcionamiento del obraje requería mano de obra lo cual para los indígenas era bajo tortura y presión, según las fuentes documentales de archivo hemos encontrado abusos, muertes y huidas del obraje de Occaruma.

5. Las crisis en las dos últimas décadas del siglo XVIII fueron decisivas para el cierre del obraje de Occaruma. Las reformas Borbónicas trajeron nuevos modelos económicos y la creación del virreinato de Río de La Plata desestabilizó el mercado Sur Andino. Lo cual generó crisis interna en el obraje, las deudas del arrendamiento del obraje fueron decisivas para su cierre lo cual llevó a un juicio más de 10 años desde 1773 hasta 1782 con la familia Galdós. La revolución del Túpac Amaru sacudió al obraje puesto que tomaron y liberaron a todos los trabajadores y así perdiendo definitivamente la mano de obra del obraje.

FUENTES DOCUMENTALES

Libros de fábrica de la cofradía de nuestra señora de la inmaculada concepción, del santísimo sacramento y benditas ánimas de Chamaca 1656-1940.

Archivo arzobispal del Cusco (AAC)

- Fondo época colonial, quejas: demanda de cobro de pesos del convento de la Merced contra Francisco de Oblitas, por ser deudor de un censo impuesto en obraje de Ocajuma. 1780. VIII, 2, 31. F – 5.
- Fondo época colonial, pleitos: demanda de Gregorio Salas contra Francisco Pérez Oblitas, sobre los arrendamientos del obraje de Ocajuma. 1779. XLI, 3, 46 F – 5.

Archivo regional de Cusco (ARC)

- Fondo Protocolo Notarial Felipe Meza Andueza. 1745 – 1747, Folio. 638.
- Fondo Protocolo Notarial Francisco Escudero Alejo. 1713, Folio. 236.
- Fondo Protocolo Notarial Acuña Miguel. 1777, Folios 90 y 459.
- Fondo Cabildo de Cuzco, Legajo 17, Cuaderno 35, 1716-1729. Folios 07.
- Fondo Cabildo de Cuzco, Legajo 55, Cuaderno 19, 1784. Folios 6.
- Fondo Cabildo de Cuzco, Legajo 52, Cuaderno 19, 1781 – 1782. Folios 1- 79.
- Fondo Cabildo de Cuzco, Legajo 38, Cuaderno 17, 1773. Folios 1 – 153.

REFERENCIAS

- Aguiló, B. (2009). *El concepto de “poder” en la teoría política contrahegemónica de Boaventura de Sousa Santos: una aproximación analítico-crítica*. Recuperado en <file:///F:/aguilo%20bonet%20poder.pdf>.
- Aldana, S. (1999). *La crisis y el derrumbe minero. Siglo XVII*. Lima, Perú: CIPCA-IFEA.
- Aparicio, V. M. (1960). Apuntes para la etnohistoria de Chumbivilcas Setiembre Segunda época, n° 7 . *Liwi* , 4.
- Assadourian, C. (1982) *Sistema de la economía colonial: mercado interno, regiones y espacio económico*. Recuperado en <http://repositorio.iep.org.pe/bitstream/IEP/580/2/estudioshistoricos10.pdf>
- Ayans, A. (1596). *Breve relación de los agravios que reciben los indios que hay desde cerca del Cuzco hasta Potosí*. En: Rubén Vargas Ugarte, S. J., *Pareceres Jurídicos en Asuntos de Indias*. Lima 1951.
- Bonilla, H. (1978). Salas, Miriam. *Obrajes y Economía Colonial*. *Economía*, 1(2), 229-237.
- Belaúnde Guinassi, M. (1945). *La encomienda en el Perú*. Lima: *Mercurio Peruano*.
- Benavides Cuba, J. (marzo, 2019). El templo de la inmaculada concepción y las diecinueve iglesias del distrito de Chamaca. *Chamaca Querida*. 6 (7), 149 – 151.
- (2019) Libro de fábrica de Chamaca 1739 – 1796. Chamaca
- (2019) *El templo de la inmaculada concepción y las diecinueve iglesias del distrito de chamaca*. 1ra parte: La doctrina de la inmaculada concepción. Chamaca
- (2019) *El templo de la inmaculada concepción y las diecinueve iglesias del distrito de Chamaca*. 2da. parte: La capilla de la natividad, el campanario, la casa cural, la qaqacárcel, los chorrillos, las haciendas y otros bienes de la iglesia. Chamaca.

- (2019) *El templo de la inmaculada concepción y las diecinueve iglesias del distrito de chamaca*. 3ra. parte: Las capillas de las comunidades y las haciendas. Chamaca.
- Bendezu, E. (1980). *Literatura Quechua. Vol LXXVIII*. Ayacucho: Talleres Editorial Arte.
- Braudel, F. (1984). *Civilización material, economía y capitalismo, siglos XV- XVIII*.
- Recuperado en <https://revistas.ucm.es/index.php/QUCE/article/view/QUCE8787120231A/1780>
- Bueno, C. (1764). *Descripción de las provincias de los Obispos y Arzobispos del Virreinato del Perú*. Impreso en la Oficina de la Calle de la Coca.
- Carabarán, A. (1752). Región y mercado colonial: las coyunturas de los obrajes poblanos entre los siglos XVI y XVIII. *Fuentes*, 12, 1794.
- (1984). *El trabajo y los trabajadores del obraje en la ciudad de Puebla, 1700-1710*. (tesis de maestría). Recuperado en <http://148.206.53.84/tesiuami/UAM9090.pdf>
- Cieza de León, P. (1973). La crónica del Perú (Biblioteca Peruana, 1). Lima, Perú: Editorial Peisa.
- De Coloma, M. S. (1995). Fuentes y derroteros para el estudio de los obrajes en el Perú colonial. *América Latina en la Historia Económica*, 2(04), 9-15.
- De La Vega, G. (1960). *Obras completas* (Vol. 1). Ediciones Atlas.
- Escandell-Tur, N. (1997). *Producción y comercio de tejidos coloniales. Los obrajes y chorrillos del Cusco 1570 – 1820*. Cusco, Perú: CBC.
- (1994). El comercio de ropa de la tierra en los obrajes y chorrillos del Cuzco: fuentes documentales, 1650-1820. *América Latina En La Historia Económica*, 37-54.
- Fuenmayor, F. Á. (2006). El concepto de poder en Michel Foucault. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 8(2), 215-234.

- Foucault, M. (1992). Curso del 14 de enero de 1972. *Microfísica del poder*, 3.
- (2003). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.
- Flores Galindo, A. (1977). Arequipa y el sur andino. Horizonte
- Garcilaso, I. (2009). *Comentarios Reales de los Inca*. Digitalia.
- Glave, L. M. (1983). trajines: un capítulo en la formación del mercado interno colonial. *Revista Andina*, 1(9-67), 73-75.
- (1989). *Trajinantes: Caminos indígenas en la sociedad colonial, siglos XVI/XVII*. Lima: Instituto de apoyo agrario.
- O'phelan, S. (Segundo trimestre, 1986). Aduanas, mercado interno y elite comercial en el Cusco antes y después de la gran rebelión de 1780. *Apuntes. Revista de ciencias sociales*, (19), 53 – 72. Recuperado en <https://doi.org/https://doi.org/10.21678/apuntes.19.236>
- (1988). *Un siglo de rebeliones anticoloniales Perú y Bolivia 1700 – 1783*. Cusco, Perú: Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas.
- (1995). *La gran rebelión de los Andes: de Túpac Amaru a Túpac Catari*. Cuzco, Perú: Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de Las Casas.
- (2015). Aduanas, mercado interno y elite comercial en el Cusco antes y después de la gran rebelión de 1780. *Apuntes: Revista de Ciencias Sociales*, (19), 53-72.
- Miño Grijalva, M. (1989). El Obraje Colonial. *Revista Europea De Estudios Latinoamericanos Y Del Caribe / European Review of Latin American and Caribbean Studies*, (47), 3-19.
- Retrieved November 25, 2020, from <http://www.jstor.org/stable/25675428>

- (1989). El Obraje Colonial. *Revista Europea De Estudios Latinoamericanos Y Del Caribe / European Review of Latin American and Caribbean Studies*, (47), 3-19. Retrieved December 1, 2020, from <http://www.jstor.org/stable/25675428>
- (1993). Las Materias Primas. In *La manufactura colonial: La constitución técnica del obraje* (pp. 71-88). México, D.F.: El Colegio de México. doi: 10.2307/j.ctv6mtc2z.7
- Hollen, N., y SADDLER, J. C. (1990). *Introducción a los textiles* (No. 677 H721i Ej. 1 005250). Limusa.
- Kennedy, A. (junio 1987). Obrajes en la audiencia de Quito. Un caso de estudio: Tilipulo. *Boletín Americanista*, (3). 143 – 199. Recuperado en <http://revistes.ub.edu/index.php/BoletinAmericanista/article/view/12774>
- Lancheros, F. (2017). *Caminos Coloniales: una Historia de las vías de comunicación en la región central del Nuevo Reino de Granada en el siglo XVIII*. (Tesis de maestría). Recuperado en <http://bdigital.unal.edu.co/63333/1/Caminos%20coloniales%2C%20Fab%C3%ADan%20Lancheros..pdf>
- Larousse, K. O. O. G. A. N. (2002). *Diccionario enciclopédico*. Bogotá. Colombia, SA.
- Leviller, R. (1925). *Gobernantes del Perú. Cartas y papeles, siglo XVI, Documentos de archivo de Indias. Tomo IX*. Madrid: Colección de Publicaciones Históricas de la Biblioteca del congreso Argentino.
- Lumbreras, G., Burga, M., y Garrido, M. (1999). *Historia de América Andina, Sistema Colonial Tardío* (Vol. 3). Quito, Ecuador: Universidad Simón Bolívar.
- Macera, P. (1968). *Mapas coloniales de haciendas cuzqueñas*. Lima, Perú: Seminario de Historia Rural Andina. UNMSM.

- Martínez, J. (1997). *Trujillo del Perú. Acuarelas siglo XVIII*. Recuperado en <https://www.almendron.com/blog/wp-content/images/2018/06/codex-trujillo-del-peru.pdf>
- Moscoso, M. (1962). Apuntes para la historia de la industria textil en el Cusco colonial. *En Revista Universitaria UNSAAC*, 122 – 152, 67 – 94.
- Núñez, F. (2010). El mercado. Tipos de mercado. *Capítulo, 2*, 1-3.
- Oricain, P. J. (2004) *Compendio breve de discursos varios sobre diferentes materias y noticias geográficas comprensivas, a este Obispado del Cuzco, que claman remedios espirituales*. Lima. Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. Archivo Histórico de Límites.
- Olivari, M. (2004). Trabajo y salario en los obrajes del Perú colonial a través de sus fuentes, siglo XVI. *América Latina en la Historia Económica*, 77-104.
- Ortiz de la Tabla, J. (1977). El obraje colonial ecuatoriano. *Revista de Indias*, 37, 149.
- (1982). Obrajes y obrajeros del Quito colonial.
- O'sullivan, R. (junio, 1997). Apuntes históricos, Occaruma Livitaca. *Qorilazo*. 3 (26), p. 5.
- Parrón, C. (1995). *De las reformas borbónicas a la república: El consulado y el comercio marítimo de Lima, 1778 – 1821*. Lima, Perú: Academia General del Aire.
- Peralta, P. (2017). *Los efectos de los desastres naturales en la producción vitivinícola de Moquegua y Arequipa 1600-1868*. (Tesis de licenciatura). Recuperado en <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/3612>
- Polo y La Borda, J. E. (1977). La hacienda Pachachaca (segunda ruta) del s. XVIII. *Histórica*, 1(2), 223-247.

- (1981). Pachachaca, una hacienda feudal: autoabastecimiento y comercialización. *TORD, SJ; LAZO, C*, 9-53.
- Renate, C. (1998). *La audiencia de Quito: Aspectos económicos y sociales (siglos XVI – XVIII)*. Recuperado de https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1148&context=abya_yala
- Roel, V. (1985). *Historia social y económica de la colonia*. Lima, Perú: Segunda edición G. Herrera Editores.
- Rosas, C. (2005). *El miedo en el Perú: siglos XVI al XX*. Lima, Perú: PUCP.
- Saddler, J., Langford, L. A., y Hollen, N. (1997). Introducción a los Textiles. *México: Noriega Editores*.
- Salas, M. (1979). *De los obrajes de Canarias y Chincheros a las comunidades indígenas de Vilcashuamán, Siglo XVI*. Lima, Perú: Instituto de Estudios Históricos – Marítimos del Perú.
- (Julio – diciembre 2004). Trabajo y salario en los obrajes del Perú colonial a través de sus fuentes, siglo XVI. *América Latina en la Historia Económica*, (22), 77 – 104.
- Recuperado de <http://alhe.mora.edu.mx/index.php/ALHE/article/view/343>
- Silva, F. (1964). *Los obrajes en el virreinato del Perú*. Lima, Perú: Publicaciones del Museo Nacional de Historia.
- Tardieu, J. P. (2012). Negros e indios en el obraje de San Ildefonso. Real Audiencia de Quito. 1665-1666. *Revista de Indias*, 72(255), 527-550. Recuperado en: <https://doi.org/10.3989/revindias.2012.017>
- Thompson, I. (2005). Definición de mercado. *Promonegocios. net*.

- Troya, A. K., y Fauria, C. (1987). Obrajes en la audiencia de Quito. Un caso estudio: Tilipulo. *Boletín americanista*, (37), 143-202.
- Ugarte, R. V. (1951). Pareceres jurídicos en asuntos de Indias. *Derecho PUCP*, (10-11), 5-90.
- Valcárcel, C. D. (1971). La rebelión de Túpac Amaru. Volumen 3. La rebelión.
- Valcárcel, L. E. (1964). *Historia del Perú antiguo* (Vol. 2). Editorial J. Mejía Baca.
- Vega, J. (1995). *Túpac Amaru y sus compañeros*. Cusco, Perú: Municipalidad del Cusco.
- Villanueva Urteaga, H. (1982). Cuzco 1689 documentos: economía y sociedad en el sur andino. *Cusco: Centro Bartolomé de Las Casas*.
- Walker, C. (1999). *De Túpac Amaru a Gamarra: Cusco y la formación del Perú republicano, 1780 – 1840*. Cusco, Perú: CBC.
- (2015). *La rebelión de Túpac Amaru*. Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos.
- Weber, M. (2002). *Economía y sociedad*. Madrid, España: Fondo de Cultura Económica de España.

ANEXOS

Anexo N° 1: Arrendamiento de 1714 del obraje de Occaruma. Fondo documental: Protocolos Notarial, Escudero Fernández Alejo, 1713-14. folio 236.

The image shows a page of handwritten text in a cursive script, likely Spanish, from a notarial protocol. The text is densely packed and appears to be a legal or administrative document. The page shows signs of age, including some staining and wear. The text is written in a cursive script, likely Spanish, and is densely packed. The page shows signs of age, including some staining and wear. The text appears to be a legal or administrative document, possibly related to the lease mentioned in the caption.

Transcripción

En la ciudad del cusco de diez días del mes de marzo de mil setecientos catorce años el escribano y testigos parecieron el mui reverendo padre nuestro fray Joseph de torres padre de esta provincia del cusco de la real orden de nuestra señora de la merced a redención de los cautivos y el capitán Cristóbal pericón vecino de esta dicha ciudad a quienes doy fe conozco al dicho Fray Joseph de Torres dicho por cuanto como dueño legitimo del Obraje Nombrado Ocaroma que está en la provincia de chumbivilcas, e hizo renuncia de el en su sagrada religión y un embargo de ella y hace toda la dicha renuncia por el prelado y demás religiosos lean pedido para que cuando que corra con la administración del dicho obraje para que con el producto de él se aun de en la obra del colegio en que está entendiendo hasta ponerla en toda perfección y a si mismo pague las deudas que ha contraído para dichas obras aun que esta propuesta tubo efecto muchos tiempos a en su conformidad ha corrido con dicha administración parece que al presente no puede continuar a causa de muchas ocupaciones con que halla y por esta razón poder asistir a ella por un propia persona a vido con está entendiendo en la obra del dicho colegio que también requiere asistencia personal para adelante mismo y por estos justos motivos y que hizo tenga el Obraje del carecimiento en la cobranza y beneficio de la rropa ha tenido pro más comúnmente sus rropas en un lugar otro por un quintal en riesgo por que tiene entera satisfacción de la persona del capitán Don Cristóbal Pericón [...]

Anexo N° 2: Cargo de bienes o materias primas del obraje en el Arrendamiento de 1756 a 1761 por 5 años. ARC: Cabildos, 1773. Leg 38, Cua 17. F. 2

Cargo de los bienes de obraje
a 27 de Mayo de 1756

Delos 7 de Agosto de 1756. halla de de Agosto de 1761, hacen los bienes de obraje a 27 de Mayo de cada año montan. Dize mil setecientos cinquenta y cinco	15.750
Idem. Sean 237 Q de Lana en el punto 728 e 20 li. a 100	11.610
Idem. Sean 421 Q de lana en el punto 728 e 20 li. a 100	42.100
Idem. Sean 12 mulas de Caribani a 6 p cada mula	720
Idem. Sean 148 Q de li. neto de Neguillo a 100	14.800
Idem. Sean 73 Q de li. neto de Caribani a 6 p	4380
Idem. Sean 23 Sufanig. de Maiz y Trigo entre ambos a 10 p fanega	2300
Idem. Sean 6730 Tercas hiladas 86 de Texgo a 20 negros a 100	13460
Idem. Sean 16 fanegas de Maiz de Texgo a 10 p	1600
Idem. Sean 24 mulas de Caribani a 6 p	1440
Idem. Sean 6 Q de li. de Zera a 8 p	480
Idem. Sean 320 Seflos de Agui a 3 p	960
Idem. Sean 20 Seflos de Coca a 6 p	1200
Idem. Sean 120 de Aguadiente a 10 p	1200
Idem. Sean ciento y cinquenta p en Vela	15000
Idem. Sean cien p en Neguillas	10000
Idem. Sean diez p en Vino, y en Aguadiente los	1000
Idem. Sean quinientos p en Arrepanas, y otros, y 83 p en	41500
Idem. Sean hacen 78 p	
	<u>315.750</u>

Transcripción

Cargo de arrendamiento.

A 2750 pesos.

Desde 9 de agosto de 1756 hasta 9 de agosto de 1761 hacen los dichos 5 años 2750 pesos cada año montan trece mil setecientos cincuenta.

Iden por 989 arrobas de lana en bruto y neto 928 @ 20 libras a 1 gramos	1,161 pesos
Iden por 421@ 20 libras de cachinas en partidas a 4 gramos	211 pesos
Iden por 12 mulas de cardonas a 6 pesos cada mula	72 pesos
Iden por 145@ 14libras neto de negrillo a 4 gramos	72,6 un medio
Iden por 93@ 19 y un medio libras neto de cesina a 6 gramos	707 pesos
Iden por 235 fanegas de maíz y trigo entre ambos a 4 pesos por fanegas	940 pesos
Iden por 673 tareas hiladas 86 de jerga 42 negros sacos de 45 bayetas unas con otros 2 reales. 168.2	
Iden por 16 fanegas más de granos por 8 pesos	64 pesos
Iden por 24 mulas más cordones a 6 pesos	144 pesos
Iden por 6@ 14 libras de cebo a 8 pesos	131 pesos
Iden por 32 cestos de agui a 3 pesos	12 pesos
Iden por 12@ de aguardiente a 5 pesos	60 pesos
2 cestos de coca a 6 pesos total a 12 pesos	
150 pesos en uchas	
Iden por cien pesos por legías	100 pesos
Iden por 12 pesos en vino y en aguardiente 8 pesos	72 pesos
Iden por quince pesos en aseytunas y higos y 83 pesos en velas hacen	98 pesos

Total: 3507 pesos.

Anexo N° 3: Fotografías de los restos de construcción del obraje en el sector de Occaruma

Fuente: Acervo personal, 14 – 10 - 2018



Muros del obraje. Fuente: Acervo personal.



Arco del molino de Occaruma. Foto: Acervo personal, 14 – 10 - 2018



Molino del obraje de Occaruma a las orillas del rio Molino mayu.

Foto: Acervo personal, 14 – 10 - 2018



Canal existente del obraje. Foto: Acervo personal, 14 – 10 - 2018



Canal de agua del obraje. Foto: Acervo personal, 14 – 10 - 2018



Muro de construcción de obraje de Occaruma. Foto: Acervo personal, 14 – 10 - 2018



Muro de la capilla existente en el obraje. Foto: Acervo personal, 14 – 10 - 2018



Muros de los galpones existentes del obraje que aún perduran.

Foto: Acervo personal, 14 – 10 - 2018



Una vista panorámica de los muros de la capilla del obraje

Foto: Acervo personal, 14 – 10 - 2018



Una toma de parte interior de la construcción de la capilla

Foto: Acervo personal, 14 – 10 - 2018



Muro lateral de la capilla. Foto: Acervo personal, 14 – 10 - 2018



Una vista panorámica del sector de Occaruma. Foto: Acervo personal, 14 – 10 - 2018